

PROBLEMATICA DE LAS

MACROESTRUCTURAS

EN EL

DICCIONARIO GENERAL

DE LENGUA



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

Luz Fernández Gordillo



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Luis y a Ramón

A mis padres



Figúrate ... escribirlo!

Agradezco sinceramente a mis amigos del DEM, tanto a los que ya no están como a los que llegaron recientemente, por sus consejos y comentarios, en particular a Carmen Delia Valadez.

Agradezco a Luis Fernando Lara, Coordinador del DEM, por sus correcciones, sus consejos y las facilidades que me brindó para producir este trabajo. Asimismo doy las gracias a Ricardo Maldonado, Juan López Chávez, Raúl Avila y María Luisa Capella por sus atinadas observaciones y correcciones de esta tesis.

INDICE

Introducción.....	p. 1
Problemas en la selección del caudal léxico de una lengua.....	p. 4
Problemas en la presentación de la macroestructura.....	p. 45
Presentación de entradas en los diccionarios.....	p. 64
Causas que provocan diferentes formas de presentar las unidades léxicas en los diccionarios.....	p. 70
Conclusiones.....	p. 120
Anexo 1.....	p. 126
Anexo 2.....	p. 174
Bibliografía.....	p. 198
Fotocopias cuadros de diccionarios.....	p. 209

INTRODUCCION.

El término diccionario general de lengua se aplica en lexicografía a los diccionarios monolingües que informan sobre los signos, es decir, sobre las palabras y no sobre los objetos o las cosas designadas por ellas y de cuya información se encargan las enciclopedias y los diccionarios enciclopédicos. Se distingue de los diccionarios parciales porque éstos cubren un solo aspecto de la lengua: así por ejemplo, los diccionarios de regionalismos, los de tecnicismos, los diccionarios del hampa, etc., en tanto que los generales registran el vocabulario común y los particularismos de una lengua (Cf. infra §§ 1.2 - 1.4.5.2).

Todo diccionario monolingüe, y por lo tanto también el diccionario general de lengua, se puede definir como un catálogo sistemático de unidades léxicas pertenecientes a una lengua, presentadas de acuerdo con un orden codificado que permite su consulta. Cada unidad léxica sirve de entrada al enunciado que desarrolla la información gramatical y semántica sobre ella. El conjunto de esa información y de la entrada constituye el artículo del diccionario. La separación entre estas dos partes del artículo —la entrada y el enunciado que la explica— es muy clara en todo diccionario puesto que la entrada aparece caracterizada tipográficamente de manera que puede aislarse y distinguirse del resto del artículo.

El conjunto de entradas ordenadas y sometidas a una lectura vertical se denomina nomenclatura. La nomenclatura es por lo tanto, un conjunto de elementos lingüísticos que ha sido seleccionado de acuerdo con sistemas establecidos de antemano; es decir, constituye una estructura a la que llamaré macroestructura, traducción del término francés macrostructure empleado por Rey-Debove (1971, p. 21).

Al comparar seis diccionarios generales¹, dos de lengua francesa: DFC y PR, y cuatro de lengua española: DRAE, Vox, DUE y DM, se aprecian diferencias en sus nomenclaturas. El objeto de este trabajo será precisar esas divergencias y estudiar las causas que las originan con la finalidad de señalar qué problemas plantean las macroestructuras tanto a los lexicógrafos como a los usuarios de diccionarios e indicar sus posibles soluciones.

Esta tesis se presenta dividida en cinco partes. En la primera se plantean los problemas y los criterios que se siguen en la selección del vocabulario que incluyen los diccionarios. La forma en que cada diccionario presenta el léxico elegido² es la finalidad de la segunda —empleo de una o varias macroestructuras, códigos de los diccionarios, etc.— y de la tercera parte —tratamiento de las entradas en cada artículo—. En la cuarta se analizan las causas que originan las diversas maneras de presentar las entradas, y en la última parte se registran las conclusiones de este estudio. Se incluyen además dos anexos: uno formado por una lista de las entradas comprendidas entre ce y c.g.s de los cuatro diccionarios de lengua española, en el cual me basé para observar las diferencias concretas entre estos diccionarios; y otro, que contiene las explicaciones sobre esas divergencias.

1 Estos diccionarios son: Dubois, J., Lagane, R., Niobey, G., Casalis, J. y H. Meschonnec. Dictionnaire de Français contemporain. Paris, Larousse, 1971 (abreviado DFC). Moliner, María. Diccionario de uso del español. Madrid, Gredos, 1970 (abreviado DUE). Real Academia Española Diccionario de la lengua española. 19a. ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1970 (abreviado DRAE). Real Academia Española. Diccionario manual e ilustrado de la lengua española. Madrid, Espasa-Calpe, 1950 (abreviado DM). Robert, Paul, (Rey, A., Cottez, H. y J. Rey-Debove). Le Petit Robert, Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française. 10a. ed. Paris, Société du Nouveau Littérature, 1972 (abreviado PR). Vox. Diccionario general ilustrado de la lengua española. 3a. ed., correg. y amp., pról. de Ramón Menéndez Pidal, rev. de Samuel Gili y Gaya, Barcelona, Bibliograf, 1973 (abreviado Vox).

2 Utilizo aquí léxico en el sentido de conjunto de palabras y locuciones que sirve para que los miembros de una comunidad lingüística puedan comunicarse entre sí. V. Muller, 1973, p. 230.

Estos anexos ilustran el método que seguí en este trabajo: comparación de las nomenclaturas y explicación a sus aspectos distintivos, para lo cual me auxilié de la información en los prefacios y advertencias de los mismos diccionarios así como en otros estudios sobre lexicografía (Cf. bibliografía de esta tesis).

PROBLEMAS EN LA SELECCION DEL CAUDAL LEXICO DE UNA LENGUA.

Lo primero que se observa en los diccionarios que han servido de base a este estudio es la evidente diferencia en el número de entradas: el DFC consigna 25 mil y el PR 50 mil; el DRAE ofrece 73 mil, el Vox 80 mil, el DM 78 mil y el DUE 100 mil entradas del caudal léxico español³.

Esta diferencia cuantitativa de la nomenclatura se debe a tres factores fundamentales: 1) diversos criterios en la selección del vocabulario, 2) distintas maneras de presentar las unidades lexicográficas, y 3) diferentes interpretaciones del concepto de entrada lexicográfica.

1.1 El léxico de una lengua posee varias peculiaridades dentro del sistema, lo que le confiere una serie de dificultades que no aparecen en otros planos de la lengua (el fonológico o el sintáctico): mientras que por una parte hay bases para afirmar que el vocabulario de una lengua es también una estructura, por otro lado cualquier intento de describir las relaciones existentes en esa estructura se ve obstaculizado por el hecho de que, al mismo tiempo, el léxico está estrechamente ligado a la realidad externa. Es decir, el progreso de las ideas y el manejo de los instrumentos en una civilización hace del vocabulario un inventario ilimitado, una estructura abierta que crece constantemente⁴.

3 Las cifras de entradas nunca son seguras. En este caso han sido tomadas de los prefacios de los diccionarios y de obras de referencia para todos ellos, salvo para el DUE y el DM cuyas entradas tuve que calcular contando diez páginas diferentes y así lograr un promedio aproximado.

4 "S'il y a un domaine où le scepticisme à l'égard du point de vue structural retrouve son véritable champ d'aventure et son vrai terrain de jeu, c'est celui du vocabulaire. Par opposition aux phonèmes (au sens large) (et aux graphèmes etc.) aussi bien qu'aux morphèmes, les éléments du vocabulaire, les vocables ou mots, ont ceci de particulier d'être nombreux, voire même d'un nombre en principe illimité et incalculable. Il y a plus: le vocabulaire est instable, il change constamment, il y a dans un état de langue un va et vient incessable (sic) de mots nouveaux qui

El carácter ilimitado y no estable del léxico determina, por un lado, la falta de su registro completo, inclusive en los diccionarios exhaustivos que dan cabida a todas las unidades léxicas sin ningún criterio selectivo, y por otro, al hecho de que los diccionarios siempre presentan un estado de lengua mediata o inmediatamente anterior a aquél que existe en el momento de su publicación.

1.2 El lexicógrafo se encuentra entonces ante su problema principal: ¿qué parte de ese caudal léxico reunir? sin olvidar que todo diccionario presenta su nomenclatura como una estructura, o sea una macroestructura, y no como una yuxtaposición de elementos léxicos arbitrariamente elegidos.

Para solucionarlo algunos lingüistas proponen, como primer paso, distinguir dos conjuntos léxicos extremos: el léxico total y el léxico común. El primero estaría formado por la suma de unidades léxicas de todos los integrantes de una comunidad lingüística en un momento dado, lo cual, por las razones antes expuestas (Cf. supra, § 1.1) hace que este conjunto sea teórico y no pueda dar acceso al conteo de sus unidades. En cambio el del léxico común, constituido por el vocabulario común a todos los hablantes, o mejor, como el léxico usado por una comunidad más o menos extensa en la cual las necesidades de comunicación se imponen sobre sus particularismos, representa un vocabulario muy reducido: se calcula que el vocabulario de uso activo y diario en una persona culta no pasa de cinco mil vocablos. A este nivel, el léxico fundamental o común tiene las propiedades que le permiten ser inventariado⁵.

sont forgés à volonté et selon les besoins, et de mots anciens qui tombent en désuétude et disparaissent. Bref, le vocabulaire se présente au premier abord comme la négation même d'un état, d'une stabilité, d'une synchronie, d'une structure. A première vue, le vocabulaire reste capricieux et juste le contraire d'une structure". Hjelmslev, 1959, p. 97.

⁵ Así, el francés y el español fundamental han sido calculados entre tres mil y cinco mil palabras. Gougenheim reunió tres mil en su Dictionnaire fondamental de la langue française, Paris, Didier, 1958; y Matoré, cinco mil palabras en el Dictionnaire du vocabulaire essentiel, Paris, Larousse,

1.3 El registro limitado de este vocabulario común y su descripción caracteriza a un tipo de diccionario especial, de interés primordial para ciertos lingüistas y maestros de idiomas, cuya finalidad resulta ser muy distante de la social —ayudar en la comunicación— de los diccionarios generales de lengua⁶. Estos últimos, por lo tanto, incluyen este conjunto y —para no dar a sus usuarios una visión mutilada de la realidad del léxico de su lengua— lo amplían. Para ello los lexicógrafos llevan a cabo una selección de términos comprendidos entre el léxico común y el total; es decir, toman en cuenta ciertas partes de los subconjuntos de diversidades léxicas que caracterizan el vocabulario no común (Cf. supra § 1.4) de acuerdo con criterios que se establecen de antemano, considerando además los medios y métodos que se requieren para la recolección adecuada de ese material.

1.3.1 Es característico de varias comunidades lingüísticas similares a la española y francesa —la italiana y hasta la inglesa y la alemana— la idea de que una lengua se "habla bien o se habla mal". Es decir, todo hablante orienta el uso de su idioma de acuerdo con ciertos principios de valoración sobre lo bello, lo feo, lo correcto y lo incorrecto de la expresión lingüística⁷. Sobre estos sistemas de valores denominados normas gravitan pues, criterios estéticos y sociales que se han venido modelando a lo largo de la historia de la lengua y de la his-

(Cf. Gougenheim, 1964, p. 284 y Matoré, 1968, p. 194). Para el español tenemos las 5024 palabras registradas por Juilland y Chang-Rodríguez (v. Juilland, 1964).

6 Los diccionarios fundamentales o esenciales están destinados a un público que maneja un vocabulario muy reducido: alumnos de escuelas primarias y estudiantes extranjeros. Para un conocimiento más amplio sobre estos diccionarios consúltese: Gougenheim, 1964.

7 Fenómeno que se observa hasta entre los hablantes no cultivados. Así por ejemplo, las sirvientas tienden a imitar el habla de sus patrones o de los protagonistas de radio y tele-novelas porque piensan "que hablan mejor y más bonito".

toria de la comunidad lingüística. Así, las normas actuales para el uso del español tienen sus orígenes en el aprecio del español utilizado por los escritores del Siglo de Oro y en las concepciones que sobre la lengua sostuvieron los españoles del s. XVIII, de las que surgieron los conceptos del purismo y del casticismo con los principios fundamentales de la búsqueda de medios léxicos de expresión dentro del inventario del español o, por lo menos, dentro de sus orígenes etimológicos frente a los extranjerismos, y de la conservación del "español clásico" en contra de la aceptación de neologismos. Lo mismo sucede con el francés, cuyas normas de "buen uso" están de terminadas por los clásicos del s. XVII y por las concepciones de los académicos franceses a las que más tarde se añadió el prestigio del habla culta de París⁸.

La necesidad de mantener una vigilancia depuradora sobre el idioma con la finalidad de hacer de la lengua un instrumento para la comunicación precisa entre sus usuarios, dio lugar al nacimiento de las academias de lengua, encargadas de elaborar los diccionarios y las gramáticas que servirían de modelos idiomáticos a las comunidades lingüísticas. Por ello, las Academias —tanto española como francesa— han tenido que seleccionar los vocablos según su "buen uso" de entre todos aquéllos que diariamente se utilizan dentro de cada comunidad, para incluirlos en sus diccionarios. A esto se debe el carácter normativo y arcaizante del DRAE y del Dictionnaire de L'Académie Française que reúnen el léxico a partir de las obras literarias, del vocabulario empleado por personas cultas que habitan la capital española y la francesa, así como los términos propuestos y discutidos por los académicos para asegurar su carácter de vocablo de uso "correcto" tal y como lo ilustra J. Casares⁹.

8 Vid. Lara, 1976, § 13.4 y Lara, 1973b, § 2.1.

9 Casares, 1950, § 2, pp. 4-9, y en especial, p. 302 donde dice: "la Academia deja de incluir muchas voces no porque ignore su existencia ni porque dude de que son de uso corriente, sino porque las considera espurias mal formadas, superfluas, perjudiciales, cacofónicas, etc.; y en todo caso lleva prudentemente retrasado el reloj que marca la hora en que esas voces han de adquirir el derecho de vecindad por residencia. Tal cautela

Este carácter normativo de los diccionarios académicos—pasó a los no académicos y ha perdurado hasta nuestros días. En efecto, la mayor parte de los diccionarios franceses y españoles basan la recopilación de entradas a partir de una documentación lexicológica y lexicográfica que propicia vocablos empleados por hablantes cultos y , además, esas obras utilizan marcas normativas que indican a los lectores la existencia de palabras conceptuadas como "incorrectas", "vulgares", "arcaísmos" o "neologismos".

Por ello todo diccionario de lengua tiene para sus usuarios una función de modelo idiomático que los lexicógrafos han de considerar como fundamental durante la elaboración de diccionarios y, de manera primordial, al establecer los diversos criterios para la inclusión de entradas.

Esto no significa que los criterios casticistas o puristas sean los únicos válidos para determinar "la aceptabilidad" de los vocablos, sino que junto con la aplicación de otros criterios selectivos —v. — infra— se respete el carácter normativo de estas obras en sus dos formas:— precisión de la documentación—base del diccionario conforme a usos cultos,— literarios, científicos, técnicos, etc., los llamados niveles de lengua y — usos de habla ¹⁰, y determinación de los vocablos que se presentarían con — marcas de uso y nivel.

1.3.2 Entre los diccionarios cuya nomenclatura corresponde a prescripciones sobre el buen uso del idioma, hay varios que pertenecen además a un grupo de diccionarios que forman sus nomenclaturas en base al ma—

inseparable de la responsabilidad que contrae un instituto encargado de preservar la lengua de impurezas y aberraciones deformantes, es causa — de que muchas voces y giros que en España todos decimos y escuchamos no figuren en el Diccionario oficial; de donde resulta que quien utilice — exclusivamente ese Diccionario para averiguar si determinada expresión— tiene o no tiene curso en nuestra Península, estará muy expuesto a errar sobre todo si se trata de neologismos o variantes populares".

10 Utilizo la terminología de Seco, 1973, § 16.2, pp. 231-233.

yor arraigo que presentan las palabras y locuciones en el uso de los hablantes de una comunidad. Es decir, contamos con diccionarios cuyas macroestructuras dependen del uso de las palabras. Con este criterio en la elección de unidades léxicas, el diccionario general tiende a reflejar mejor la realidad del léxico de una lengua (diccionario descriptivo de vocablos frecuentes) que aquéllos limitados únicamente a criterios puristas y casticistas (diccionario normativo). A pesar de esto, se puede argumentar que para los hablantes es importante encontrar en un diccionario general de lengua las palabras raras y difíciles, las indicaciones sobre las utilidades desconocidas de vocablos, las construcciones delicadas y que, por lo tanto, los diccionarios verdaderamente útiles serían los de dudas porque contienen dificultades gramaticales y léxicas. Sin embargo, hasta los hablantes más incultos tienen un conocimiento lingüístico muy amplio, tanto léxico como gramatical, y lo que resulta desconocido o difícil para uno es conocido y fácil para otro. Por esto y en vista de que el diccionario, como toda obra didáctica destinada a un gran público, trata lo simple y lo complejo, lo familiar y lo formal, lo tradicional y lo nuevo; en efecto, las nomenclaturas establecidas en base al empleo de los vocablos resultan satisfactorias.

Ahora bien, para conocer la frecuencia de los elementos léxicos y hacer así una selección entre los más frecuentes, se practican dos métodos: uno subjetivo y parcial que denominaré tradicional y otro objetivo, de análisis estadístico.

1.3.2.1 El método tradicional consiste en reunir a partir de uno o más diccionarios y, en algunas ocasiones, también de materiales lexicológicos y lexicográficos, las voces que de acuerdo con la intuición del lexicógrafo, son las que el llamado "hablante medio" emplea corrientemente en el lenguaje hablado y escrito. Algunas veces este vocabulario se verifica y completa con la colaboración que, maestros de distintos niveles académicos, científicos y técnicos, dan al autor del diccionario.

El DRAE, en su decimonovena edición, ha modificado el criterio tan riguroso que le caracterizaba al incluir numerosas voces utili

zadas no sólo por los hablantes cultos sino también por la mayoría de sus usuarios¹¹.

El Vox, el DUE y el DM aplican el método tradicional ya que sus registros dependen fundamentalmente de la nomenclatura del DRAE, — aunque difieren en la inclusión de algunas voces y supresión de otras, según las necesidades lexicológicas que los autores suponen que existen. Así, el Vox suprime "buena parte de arcaísmos, dialectalismos de escasa extensión geográfica, voces jergales o tecnicismos confinados estrechamente en los límites de una profesión", guiado por la necesidad de constituir un diccionario didáctico y normativo que reúna el vocabulario moderno de la lengua culta general manifestada tanto en forma escrita como en forma oral¹². El DM también elimina los arcaísmos pero añade "un considerable caudal de vocablos de uso común y neologismos de carácter técnico que la Academia no censura, pero que aún no se decide a incorporar a su léxico", de acuerdo con su criterio de consignar todo aquello que el DRAE no registraba en espera de su arraigo en el idioma o porque no se avenía con su criterio normativo¹³. María Moliner tiene un conocimiento claro de las diferencias en la frecuencia de uso de las palabras y consecuentemente manifiesta su repudio a otorgarles un mismo tratamiento en su obra lexicográfica¹⁴: "no es posible aquilatar la medida del desuso de las palabras y, así, [en casi todas las demás obras lexicográficas] resultan envueltas en el mismo trato las palabras eruditas o científicas, las que se usan corrientemente en algunas regiones o se oyen en ambientes rurales y las totalmente desaparecidas del habla desde hace mucho tiempo" (DUE, p. XXV). Por lo tanto, su diccionario —

11 "Además se ha dado acogida a palabras, locuciones y frases pertenecientes al lenguaje familiar, sin excluir muchas de carácter popular que a veces lindan con lo francamente vulgar" , DRAE, p. VII.

12 Véase Vox, pp. XXX-XXXI.

13 Cf. "Advertencia", DM, pp. VII-VIII.

14 V. "Presentación", DUE, pp. IX-XXX.

de uso— está concebido como guía en el empleo de la lengua española tanto para hablantes extranjeros como para los que la poseen como lengua materna sin que se preocupen "por no ser entendidos o de causar extrañeza". Ahora bien, la autora no aplica el análisis estadístico sino el tradicional e incluye "todas las voces contenidas en el DRAE" de las que exceptúa las voces de germanía, los regionalismos no urbanos, tecnicismos especializados, palabras que designan instituciones antiguas, ciertos americanismos que no ofrecen "ningún interés particular" y muchos derivados regulares de poco uso que tienen un sinónimo más empleado. Agrega a los registros tomados del DRAE los afijos y las denominaciones biológicas de géneros de plantas y animales. Claro que marca la frecuencia al presentar "con letra cursiva y con encabezamientos perceptiblemente más pequeños que los de las palabras usuales, aquellas acepciones y palabras que al menos un 90% de los españoles de instrucción media [olvida considerar a los demás hispanohablantes] tienen que buscar en el diccionario si se las tropiezan alguna vez, o que, aun siendo comprensibles, no se emplean corrientemente en el lenguaje hablado o escrito de las personas no literatas ni se encuentran sino rarísimamente en obras literarias modernas no especializadas o en periódicos" (DUE, p. XXV.)

Con respecto a los dos diccionarios franceses, ambos utilizan el método tradicional pero, a diferencia de los españoles, contaron con una documentación lexicográfica de gran valor científico: vocabularios reunidos de acuerdo con la frecuencia de las palabras, diccionarios generales y especializados de donde se seleccionaron elementos léxicos usuales o que respondían a las necesidades de comunicación en todos los sectores de la cultura o en algunos muy importantes en el momento de la elaboración de sus macroestructuras. Por ejemplo, el PR consigna en su nomenclatura los registros completos del Français fondamental (1063 vocablos), del Dictionnaire élémentaire de G. Gougenheim (3000 vocablos), de las listas de frecuencia de Van der Beke (2000 vocablos) y una selección de 15000 términos entre los descritos en el diccionario Grand Robert y que corresponden al diccionario de la Academia francesa; elige además, 30,000 tecnicismos "indispensables a l'expression de la pensée moderne" (PR, p. X, nota 1).

El carácter histórico del PR —en cuanto a que reúne — las voces utilizadas en las obras literarias antiguas— es lo que lo distingue fundamentalmente del DFC limitado únicamente al registro del léxico usual del francés contemporáneo escrito y hablado.

1.3.2.2 El método estadístico de las frecuencias del vocabulario es, en la actualidad, el único que puede proporcionar objetivamente las unidades léxicas empleadas por los usuarios de la lengua "a pesar de los problemas que entraña y que han sido señalados por varios lingüistas entre ellos, Josette Rey-Debove y Charles Muller"¹⁵.

El carácter ilimitado y abierto de la estructura léxica, que impide el registro total de hablas individuales (Cf. supra 1.1), es el primer obstáculo con que se tropieza, puesto que el examen estadístico sólo puede efectuarse a partir de un conjunto limitado. Para superarlo, los lexicógrafos elaboran una muestra de textos producidos por los hablantes que, para ser realmente efectiva, debe cumplir con los requisitos siguientes: ser representativa del habla y tener suficiente riqueza de material léxico, asegurando de esta manera la aparición de una cantidad considerable de vocablos, no sólo frecuentes, sino también de baja frecuencia pero de gran utilidad para cualquier hablante; es decir, los vocablos llamados disponibles, así como la del vocabulario técnico y científico común; y eliminar, dentro de lo posible, el léxico de orden temático y estilístico que se caracteriza por su uso restringido¹⁶.

El corpus, por lo tanto, debería estar formado por "un ensemble de textes différents, définis par une différence d'origine-auteur ou locuteur" y "par une différence de nature (genres littéraires, situations...)"¹⁷ que responda a la realidad de la comunidad lingüística

15 Cf. Lara, 1974, p. 248 y Rey-Debove, 1971, pp. 67-68, Muller, 1965a, pp. 476-483, Muller, 1965b, pp. 33-42 y Deutrich, 1974, pp. 95-104.

16 Sobre léxico temático y estilístico, véase Muller, 1973, p. 235.

17 V. Muller, 1965b, p. 35.

que representa, como sucede con el corpus que sirvió de base para reunir el material lexicográfico del Diccionario del español de México¹⁸.

El siguiente paso consistiría en medir la frecuencia - que tiene cada palabra en todo el corpus y la frecuencia de la misma palabra dentro de un género o subconjunto de textos semejantes, así como la - dispersión o porcentaje de ocurrencias de un vocablo entre géneros distintos. De esta manera se obtendrían unas cifras que distinguirían los vocablos que sólo se emplean en relación directa con estilos y temas particulares, de aquéllos utilizados en varios campos y temas. La presencia de este último tipo de vocablos es mucho más importante para los lectores de un diccionario general de lengua que las palabras de uso restringido a - ciertos temas o estilos, por lo que vale la pena hacer esta distinción.

El léxico que se obtiene por medición de frecuencias absolutas y relativas está formado por índices numéricos que corresponden a diferentes conjuntos: el del vocabulario común y los de vocabularios de - particularismos; índices que van progresivamente del común hacia el total lo cual evita en cierta medida, la desestructuración de la nomenclatura.-

18 El corpus del Diccionario del español de México (abreviado DEM) contiene dos millones de palabras gráficas extraídas mediante un esquema aleatorio de mil textos distintos (dos mil palabras de cada uno) que fueron seleccionados después de un análisis de los tipos de texto producidos en México, para lo cual se tuvo en cuenta la diferencia de origen y de naturaleza -señaladas por Ch. Muller- como se observa en los siguientes datos:

Lengua culta: 668 textos distribuidos de esta manera: literatura: 150; periodismo: 176; ciencias: 180; - técnicas: 102; otros (discurso político, religión, habla de la ciudad de México): 30.

Lengua sub-culta: 117 textos distribuidos de esta manera: - literatura popular: 62; conversaciones grabadas: 55.

Lengua no estandar: 215 textos distribuidos de esta manera: textos regionales: 130; documentos antropológicos: 33; textos jergales: 30; conversaciones grabadas: 22.

Para mayor información sobre el DEM se puede consultar: Lara, 1974, pp. 245-297 o Lara y Ham, 1979.

Por consiguiente, si la nomenclatura del diccionario comprende veinticinco mil entradas, éstas serán las veinticinco mil unidades léxicas más frecuentes.

Ahora bien, aunque se aplique el análisis estadístico a un buen corpus de datos léxicos, se ha de tener en cuenta que en éste se hallan palabras de media y baja frecuencia, y que entre las palabras hapax, o sea aquéllas que aparecieron una sola vez en la muestra, pueden encontrarse varias que son conocidas entre los hablantes. Por ello, el lexicógrafo podría completar su corpus mediante la consulta de otras fuentes de material: diccionarios generales y especializados. Se podría, además, considerar la utilidad de contar también con la ayuda de consejeros especialistas en distintos sectores de la cultura así como la posible adición de criterios distintos a los que hasta aquí se han expuesto como los de frecuencia intuitiva, los de importancia o los de necesidad.

El criterio que se denomina de frecuencia intuitiva es el del lexicógrafo considerado como hablante de su lengua y por lo tanto conocedor de la misma. Este criterio se puede practicar al considerar vocablos usuales que no hubiesen aparecido suficientemente documentados en la muestra.

Por otra parte, según el criterio de importancia o de necesidad, algunas palabras deberían ser consignadas en diccionarios generales de lengua porque, aunque sólo se utilicen en ciertos sectores de la cultura, dentro de ellos son fundamentales para que se realice la comunicación; o bien, porque tienen probabilidades de generalizarse gracias a su imprescindible uso en ciertos temas¹⁹.

1.4 El lexicógrafo tendría que atender, por otra parte, a

19 En estos dos párrafos cito los criterios que complementan el método estadístico aplicado al DEM, cuya descripción detallada encontrará el lector en Documentos DEM, p. 14 y 15.

los problemas particulares que plantean los subconjuntos léxico que, al igual que el del vocabulario común, son abstractos y sólo tienen un valor operacional puesto que en la realidad todos están diversamente mezclados; cada uno pertenece al núcleo común en cuanto contiene palabras y locuciones de alta frecuencia, pero cada uno lleva a la dispersión — del léxico fuera de ese núcleo, y por lo tanto, pueden determinar una — desestructuración de la nomenclatura. Para ello hay que conocer la naturaleza y la importancia lingüística que tienen de acuerdo con los criterios selectivos generales del diccionario (Cf. supra) y su utilidad para los futuros usuarios del mismo.

Estos subconjuntos son: a) vocabulario arcaico; b) neologismos; c) vocabulario técnico y científico; d) vocabulario proveniente de lenguas extranjeras; e) vocabulario dialectal o regional; f) vocabulario popular; g) vocabulario de grupos sociales cerrados y bien de— terminados.

1.4.1 Recordemos de nuevo que el vocabulario como reflejo — cultural de una comunidad cambia continuamente; se observa así que hay — palabras que desaparecen porque han sido substituidas por otras o por — que el concepto por ellas designado ha variado o desaparecido.

Claro que estos cambios no se producen bruscamente y — por esta razón la mayor parte de los usuarios de un idioma no los apre— cian con facilidad: una persona de sesenta años tiene que hacer un es— fuerzo para darse cuenta que algunas palabras que emplea, por ejemplo — en español: recubrimiento, transistor, reanudación, jeep, jet, etc., no las utilizaba ni las oía en su infancia; y al contrario, está prolongano provisionalmente en la lengua hablada otras que las generaciones más jóvenes no usan como: celerífero, insulso, pendenciero, mixtificar, etc.

1.4.1.1 El neologismo, definido como toda innovación léxica o semántica que se produce en una lengua, ya sea un arcaísmo incorporado — nuevamente al vocabulario usual, un extranjerismo o un término propio —

del idioma aparecido recientemente, ha sido rechazado en gran parte por los lexicógrafos europeos de épocas pasadas. Tenemos, por ejemplo, los ya consabidos obstáculos que debe franquear la palabra que aspira a ser aceptada por el DRAE (Casares, 1941, p. 176): "1º No es necesaria; 2º no está bien formada con arreglo al genio de nuestra lengua; 3º no es sonora y —significante; 4º es un barbarismo; 5º tiene poco uso; 6º es exclusivamente plebeya o demasiado técnica".

En cambio, entre los lexicógrafos contemporáneos hay algunos conformes en reunir estas voces en los diccionarios. Así Menéndez Pidal afirma, aunque refiriéndose a un diccionario total "que debe registrar incluso los neologismos personales de los autores modernos, sobre todo de los autores muy leídos. Con más razón debe incluir los muchos neologismos ya propagados que la vida moderna arrastra en su curso, aunque no sepamos si durarán o no, si están o no autorizados; voces como cineasta y filmar deben ser definidas, debe explicarse su origen, ahora que nos es conocido, y no esperar a recogerlo en un diccionario cuando ya no se sabe cuándo y cómo nacieron. La aversión o mejor dicho, la inatención hacia el neologismo es tan grande en lexicografía que frecuentemente no alcanzamos la razón de porqué omite algunos vocablos el diccionario selectivo". (Vox p. XVI). Más adelante (op. cit., p. XVII) continúa Menéndez Pidal: "el diccionario debe ser guía, no sólo instruyendo al lector sobre las formas existentes, sino sugiriendo otras".

Estas dos actitudes extremas —rechazo y aceptación— reflejan tendencias culturales de distintas épocas, más que la actitud individual de los lingüistas. En la actualidad se tiende a asimilar neologismos, como se puede observar en los diccionarios más recientes. La mayoría de sus autores sólo mantienen una actitud de prudente espera y necesaria, puesto que consideran imposible saturar sus obras con las innovaciones de escritores, periodistas, científicos y técnicos que, día a día, aparecen en las distintas lenguas, siendo ésta, como se ha visto, la causa principal de que todo diccionario refleje un estado pretérito de lengua en el momento de su publicación²⁰.

20. Cf. Valadez, 1973. pp. 2-4 y 5-8.

Los diccionarios que estudio utilizan en contadísimas - ocasiones la abreviatura neol. con la que se marcan los neologismos. Esto se debe, entre otras causas, a que la mayoría de estos términos están cons_{titu}ituidos por tecnicismos y extranjerismos con la indicación correspondiente.

En el anexo dos, § 2, se observa que el DRAE y el DM son los más cuidadosos en la aceptación de estas unidades. En cambio el DUE y principalmente, el Vox, incluyen un número considerable, al igual que los diccionarios franceses PR y DFC.

Los neologismos que proceden de lenguas extranjeras y los neologismos técnicos y científicos —muchos de los cuales son también extranjerismos— reciben un tratamiento particular en la tradición lexicográfica, por lo que en esta tesis los trataré aparte (Cf. infra, § 1.4.2 y 1.4.3).

1.4.1.2 En cuanto al arcaísmo —palabra o acepción de la lengua que en la actualidad es incomprensible o poco comprensible y cuyo empleo con fines estilísticos se limita a la lengua escrita—, los diccionarios generales han mantenido su inclusión de acuerdo con el criterio de que to diccionario de lengua debe servir para entender las obras literarias - del pasado aunque actualmente sean poco leídas. Este criterio se justifica sobre todo en los diccionarios que cubren la mayor parte de la historia de una lengua y, en ellos la marca arcaísmo, con la que señalan estas voces, muestra cierta preferencia por el uso actual del idioma.

Los arcaísmos consignados por los diccionarios (véase anexo 2, § 1) a menudo son copiados de otros diccionarios que los habían reunido directamente de las obras antiguas: Así el DUE los copia textualmente del DRAE y el PR del GR (Grand Robert). Esta actitud determina la existencia de diccionarios donde se mencionan arcaísmos desaparecidos hace varios siglos que, a veces, ni siquiera encontramos en las obras literarias clásicas o, como ocurre en el DRAE, se repitan en las macroestructuras de sus diferentes ediciones sin haber pasado por un proceso de depuración o actualización.

Ahora bien, en los diccionarios que aspiran a consignar únicamente el habla presente, la inclusión de arcaísmos es muy reducida. - Así el Vox, diccionario "moderno"²¹ que ha mantenido "un criterio restrictivo en cuanto a los arcaísmos" a excepción del "vocabulario usual de la literatura clásica" presentado con la abreviatura ant para señalar su carácter de acepción o palabra anticuada, y el DM, que aunque suprime numerosos arcaísmos, no deja precisado el criterio que empleó.

Ante el problema de la inclusión de arcaísmos, se tendrían que considerar los criterios en la selección del vocabulario común - junto con los fines didácticos del diccionario a elaborar, y así el lexicógrafo podría decidir si su obra, por ejemplo la formada de acuerdo con el uso frecuente de las palabras, debiera, a pesar de eso, consignar arcaísmos poco frecuentes y hasta desusados por completo o, por lo menos, los de las obras literarias del pasado que aún se lean. De esta manera se está considerando que los lectores a quienes va dirigido el diccionario, probablemente lo consulten entre otras cosas para conocer el significado de esas palabras arcaicas. Además habría que resolver si los arcaísmos aparecerían marcados, como ocurre en el Vox y en el DM, o si únicamente se aludiría al uso antiguo de esos términos en la definición como hace el DFC con algunas acepciones arcaicas.

1.4.1.3 Por otra parte, si el diccionario de lengua reúne exclusivamente el vocabulario del habla actual el problema lexicográfico sería el de limitar un período de tiempo más o menos corto para ofrecer precisamente ese vocabulario; es decir, hay que precisar lo que en lexicografía se denomina sincronía práctica para que los diccionarios no justifiquen su modernidad en base a la sustracción de las voces y acepciones que en otros diccionarios están marcadas como ant. como se observa en el Vox.

1.4.1.3.1 Para determinar la sincronía práctica en un diccionario

21 El Vox se define como que "no es un diccionario histórico sino moderno" (p. XXXI).

se pueden seguir dos caminos diferentes y así establecer la fecha a partir de la cual se reuniría el supuesto vocabulario actual: a) considerar las fechas de los acontecimientos socioculturales más importantes y recientes de una comunidad lingüística; y

1.4.1.3.2 b) seguir el camino señalado por Josette Rey-Debove — (1971, pp. 95-98), quien supone que el límite de uso del vocabulario va de los quince años a los setentaicinco; estos tipos extremos de hablantes con viven en cualquier instante. De este hecho se deduce que en un solo momento de tiempo, 1980 por ejemplo, la generación que tiene setentaicinco años de edad conoce el vocabulario de sesenta años antes (1920), y que la que — tiene quince conoce el vocabulario de esa época y además conocerá el del — futuro, y así resulta que la sincronía de este momento es de sesenta años — y, por lo tanto, el diccionario a elaborar tendría como base textos producidos entre 1920 y 1980.

1.4.1.3.3 Otro criterio también posible sería el basado en la pro ducción editorial (libros, revistas y periódicos) de una comunidad lingüística. A partir de la fecha en que se inicie la elaboración del diccionario, se seleccionaría la producción editorial más difundida de ese año y continuar hacia los cinco, diez o los veinte años anteriores hasta el momento — en que se contara con una muestra suficiente para elegir la cantidad de — voces necesarias para constituir la nomenclatura del diccionario. Claro — que la desventaja de este procedimiento radicaría, tal vez, en la apari — ción de lagunas, algunas graves, dentro del vocabulario; desventaja, que — por otra parte se puede superar con la aplicación de otros métodos²².

1.4.2 En lexicografía es importante separar claramente el vocabulario científico y técnico, en su mayoría de procedencia extranjera, —

22 Cf. Lara, 1973, pp. 2-3

de la terminología artesana y la de las bellas artes²³.

Esta distinción se justifica porque cada grupo presenta una problemática lexicográfica diferente:

1.4.2.1 El vocabulario de la artesanía y de las bellas artes o artes libres es abundante, rico y estable desde hace bastante tiempo²⁴. — Sin embargo, cuando los oficios pasa a ser técnicas, es decir, se industrializan, su vocabulario se modifica: por ejemplo la agricultura ha enriquecido su vocabulario con voces que designan la maquinaria y los instru—

- 23 Casares (1950, p. 280) sugiere: "una distinción entre la terminología de los oficios serviles y la propia de las artes liberales, y entre ambas terminologías y la que está al servicio de las disciplinas científicas [y la de la técnica industrial]".
- 24 Los cuatro diccionarios españoles que sirven de base a este estudio — reúnen numerosas voces de la artesanía y de las bellas artes. Por ejemplo: cigoñal 'Pértiga enejada sobre un pie en horquilla y dispuesta de modo que, atando una vasija a un extremo y tirando del otro, puede sacarse agua de pozos someros.' 2. Fort. Viga que sirve para poder mover la báscula de un puente levadizo, y de la cual pende la cadena que lo levanta'. cojinete 'm. d. de cojín.' 2. almohadilla de las cajas de coser. " 3. Pieza de hierro con que se sujetan los carriles a las traviesas del ferrocarril. " 4. Pieza móvil de acero, con limas o cortes en uno de sus cantos, que sirve en las terrajas para labrar la espiral del tornillo... " 6. Impr. Cada una de las piezas de metal que sujetan el cilindro. " 7. Mec. Pieza o conjunto de piezas en que se apoya y gira cualquier eje de maquinaria'. croquis 'Diseño ligero de un terreno... " 2. Pint. Dibujo ligero, tanteo'. eje 'Varilla que atraviesa un cuerpo giratorio y le sirve de sostén en el movimiento. " 2. Barra horizontal dispuesta perpendicularmente a la línea de tracción de un carruaje y que entra por sus extremos en los bujes de las ruedas... " 4. torno, máquina que consiste en un cilindro dispuesto para girar alrededor de su eje...'. enarmónico, -a 'Mús. Aplíctase a uno de los tres géneros del sistema músico que procede por diesis o semitonos menores y una tercera mayor o diatono...'. escoplo 'Carp. Herramienta de hierro acerado, con mango de madera, de unos tres decímetros de largo, sección de uno a tres centímetros de cuadro, y boca formada por un bisel "de alfarjía entera Carp. Aquel con que los carpinteros trabajan esta clase de maderos...'. paleta 'f. d. de pala " 2. Tabla pequeña y sin mango y con un agujero a un extremo de ella, por donde para sostenerla mete el pintor el pulgar izquierdo y en la cual tiene ordenados los colores. " 3. Instrumento de hierro que consta de un pláttillo redondo y un astil largo, y sirve en las cocinas... " 5. Utensilio de palastro, de figura triangular y mango de madera, que usan los-

mentos nuevos utilizados en las labores del campo, mientras que otras voces han desaparecido o se van perdiendo (ya que anteriormente designaban instrumentos o actividades que se sustituyeron) o bien, se han adaptado a las realidades nuevas. Por otra parte, la aparición de nuevas escuelas artísticas y procedimientos nuevos de ellas derivados - han dado lugar al nacimiento de neologismos. Pero, en ambos casos, el número de voces nuevas puede ser absorbido por los diccionarios.

El único obstáculo que puede encontrar el lexicógrafo al respecto radica en el empleo particular y cerrado de algunas de ellas. Como en este sentido coinciden con los llamados propiamente tecnicismos (Cf. infra) que están limitados al uso en círculos científicos cerrados, el criterio que determine su inclusión debiera ser el mismo en los dos casos.

1.4.2.2 La falta de consideración de aquellas palabras usadas en la ciencia y en la técnica que normalmente se han definido como tecnicismos, ha sido durante mucho tiempo una de las características de la lexicografía europea tradicional debido, principalmente, a una visión centrada en el "humanismo". Para muchos el tecnicismo, sujeto más que ningún otro vocablo al cambio temporal por su relación con el progreso de la ciencia, es inasible y, por lo tanto, no debe entrar en un diccionario.

albañiles para manejar la mezcla o mortero. "6..." 7. Cada una de las tablas de madera o planchas metálicas, planas o curvas, que se fijan en las ruedas hidráulicas...'pentagrama o pentágrama 'Mús. Renglonadura formada por cinco rectas paralelas y equidistantes, sobre la cual se escribe la música'. piano 'Mús. Con sonido suave y poco intenso."2. Instrumento músico...'. tarabilla² 'Zoquetillo de madera que sirve para cerrar las puertas o ventanas...' 2. Listón de madera que por torsión mantiene tirante la cuerda del bastidor de la sierra...' trinquete³ 'Garfio que gira por uno de sus extremos y por el otro resbala sobre los dientes oblicuos de una rueda...'. triscar '...4. Torcer alternativamente y a uno y otro lado los dientes de la sierra para que la hoja corra sin dificultad por la hendedura.' tronizador 'Sierra de un mango en cada uno de sus extremos, que sirve generalmente para partir al través las piezas enterizas'.

Además, la naturaleza misma del tecnicismo lo hace de difícil consideración lexicográfica; por un lado este vocabulario es más o menos internacional por estar generalmente constituido por voces de origen extranjero: palabras derivadas de otras lenguas de cultura o formadas con partículas griegas o latinas que, en algunas ocasiones se ajustan mal a las características fonológicas de cada lengua particular. Es así que jet, smog, clutch difícilmente cumplen con las peculiaridades del sistema español. Casares (1950, p.282-290) caracteriza la terminología industrial y los tecnicismos por 1) su inestabilidad, ya que cambian continuamente, 2) su abundancia y, por lo tanto, la imposibilidad de que sean absorbidos por los diccionarios de lengua, 3) su origen extranjero y 4) su uso restringido.

Por otro lado, el tecnicismo es siempre patrimonio del grupo reducido de los científicos y los técnicos y, por lo tanto, no del hombre común al que se supone "a-técnico". Finalmente, para otros, el tecnicismo no es una palabra de la lengua que se pueda definir a partir de la lengua misma (con la lengua misma) sino una etiqueta que se le coloca a un objeto definido mediante la ciencia o la técnica; es decir, la definición del tecnicismo es una definición más bien de la cosa que representa y, debido a esto, sería objeto principalmente de un diccionario enciclopédico. Así, en estos diccionarios podemos hallar por ejemplo, una detallada descripción del proceso electrónico que realiza la televisión o el tipo de enfermedades que cura el ácido acetilsalicílico, definiciones que tocan, más que a las palabras, a los objetos que representan. Claro que "la característica misma del léxico, de formar el puente entre la realidad externa y el sistema lingüístico, ni permite muchas veces definir las palabras comunes en puros términos lingüísticos, ni tampoco enfocar las terminologías científicas en puros términos de la ciencia que las creó" (Lara y Zahn, 1973, p. 5). Casi siempre a lo que se llega es a un término medio entre la definición de la palabra y la del objeto, y se puede asegurar que un diccionario es mejor en cuanto su redacción toma en cuenta este problema.

Tampoco se puede olvidar que las palabras técnicas están sujetas a los fenómenos generales de la lengua: cambian, se sustituyen, adquieren nuevos significados o pierden algunos más y, así mismo, existe una corriente de "préstamos" entre la lengua común y las especializadas que determina que la terminología científica presenta algunas imprecisiones.

Considerando todos estos factores y, fundamentalmente, el que todo diccionario de lengua debiera ser una fuente eficaz de información en lo que concierne a la terminología técnica por su importancia en el mundo actual y por la participación activa del hombre moderno en el uso del vocabulario técnico, los lingüistas contemporáneos se han preocupado por determinar las normas útiles en lexicografía para la selección de esta terminología.²⁵

1.4.2.2.1 Baldinger²⁶ por ejemplo, propone dividir el léxico de una lengua en tres campos considerando que el hombre moderno participa en mayor o menor grado del vocabulario técnico:

- 1) Léxico general que se supone conoce el llamado "hablante medio".
- 2) tecnicismos que conoce el "hablante medio" en mayor o menor proporción.
- 3) tecnicismos desconocidos por aquellas personas que no fuesen especialistas en algún campo.

De acuerdo con esta clasificación, un diccionario de lengua incluiría forzosamente el primer grupo y el segundo; es decir los tecnicismos comprendidos entre lo corrientemente conocido por todos y lo

25 La información que reúno sobre el problema de los tecnicismos en un diccionario de lengua es un resumen de Lara y Zahn, 1973, pp.1-6.

26 Vid. Baldinger, 1970, p. 126.

corrientemente conocido por ciertos grupos de individuos, pero no el ter cero. No obstante, la frontera entre los dos primeros y el tercer grupo no puede ser limitada fácilmente por el lexicógrafo.

La Academia de la Lengua Española, por ejemplo, recibía a especialistas que advertían sobre las voces que no estaban incluidas en el DRAE pero que, a su juicio, eran usuales. Los miembros de la Academia discutían si esos términos ya eran conocidos por el hablante no especializado y si "creían conveniente su admisión", y así se aceptaban o rechazaban de acuerdo con los juicios de los académicos (Casares, 1958, p. 292).

1.4.2.2.2 Se puede pensar que una de las formas posibles que hay para determinar qué tecnicismos han salido ya del ámbito del especialista es conocer el uso de los tecnicismos dentro de la comunidad.

J. Rey-Debove²⁷ propone un esquema de posibles consideraciones del vocabulario total de una lengua de acuerdo con el uso. Aplicando este esquema al tecnicismo tendríamos tres tipos de tecnicismos:

1) Aquél cuyo significante es corriente, pero el significado no lo es: neurosis, lengua, radio, aspirina, etc.

2) Aquél cuyo significante y significado son poco corrientes: quasar (astronomía), cenema (lingüística), transuránico (química), etc.

3) Aquél cuyo significante no es corriente, pero sí el significado: centropomus undecimalis (robalo), felix leo (león), etc.

De estos grupos, el primero es tratado por todo diccionario de lengua de acuerdo con los criterios generales establecidos de antemano (criterio normativo, estadístico, etc.)²⁸.

27 Rey-Debove, 1971, p. 82.

28 neurosis

DRAE: Pat. Conjunto de enfermedades cuyos síntomas indican un trastorno del sistema nervioso, sin que el examen anatómico descubra lesiones de

El segundo forma parte de la nomenclatura de ciertos diccionarios según las distintas normas de aceptación. Aunque generalmente son los especialistas los que deciden la terminología que, en cada ramo pasaría a los diccionarios según su importancia, su difusión o su probable vitalidad²⁹.

El tercero no se consigna en las macroestructuras de los diccionarios estudiados salvo el DUE, que es el único que lo incluye³⁰ por tratarse de nombres científicos de animales y plantas, términos que

dicho sistema.

Vox: (neuro-) f. Enfermedad funcional nerviosa. "Pl. neurosis.

DM: Med. Enfermedad puramente nerviosa.

DUE: (fem.) Nombre genérico aplicado a un grupo de enfermedades en que se acusa un trastorno del sistema nervioso, sin que exista lesión apreciable en él.

PR: Affectopm merveise (hystérie, neurasthénie, obsession, phobie, trou sexuels, etc.), sans basse anatomique connue, intimement liée a la vie psychique du malade mais n'alterant pas (comme les psychoses) sa personnalité.

DFC: Maladie mentale caractérisée par des troubles nerveux d'origine - psychique. Névrosé, e ad. et n. Syn. de DeSÉQUILIBRÉ, E.

29 transuránico

DRAE: (De uranio.) adj. Dícese de cualquiera de los elementos o cuerpos simples, que ocupan en el sistema periódico de un lugar superior al 92, que es el correspondiente al uranio. Todos ellos son inestables y han sido obtenidos artificialmente, con posterioridad a la escisión del núcleo del uranio.

Vox: adj. m. Dícese de los elementos anímicos obtenidos artificialmente y cuyo número atómico es superior al del uranio.

El DM y el DFC no consignan este término. El DUE ofrece transuraniano, donde remite a elemento transuraniano. Bajo esta subentrada presenta: Son llamados así los elementos químicos que ocupan en la escala atómica números superiores al del uranio, o sea, del 93 en adelante.

El PR incluye: transuranien, enne. adj. (1949; de trans-, et uranium) Chim. Se dit de tout élément radioactif de nombre atomique supérieur a celui de l'uranium (92). Le neptunium, le plutonium sont des éléments transuraniens.

30 Felis leo

DUE: (nombre zoológico). León.

Cecropia mexicana; Cecropia peltata, etc.

DUE: (nombres botánicos). Guarumo, o yagruma hembra.

están sujetos a cambios constantes según las clasificaciones biológicas y las características ecológicas de las especies, cuyo listado es gigantesco. Sin embargo, los demás diccionarios presentan este material pero dentro de la microestructura³¹ de las entradas constituidas por los nombres usuales de animales y plantas³².

Ahora bien, si el diccionario se elaborara a partir del corpus léxico de una lengua, su autor debería observar que la muestra de textos científico-técnicos sea representativa de la terminología más usual y difundida en cada área. Es decir, que corresponda a los libros, revistas, tesis o periódicos especializados más difundidos entre el público no especializado.

Podría ocurrir que concurrieran varios tecnicismos - frecuentes de acuerdo con la terminología de diferentes escuelas científicas o con diferentes tradiciones (norteamericana, alemana, francesa, inglesa, etc.). En estos casos habría que decidir si se eliminan los de índice más bajo de ocurrencias o, en caso de consignar todos, si se definirían únicamente los más usuales, utilizando en los demás, referencias cruzadas que remitirían al lector al tecnicismo principal.

Por otra parte, podría darse el caso de tecnicismos poco extendidos para los cuales no existe otro término usual. Entonces correspondería al lexicógrafo, junto con especialistas auxiliares, determinar si el diccionario debe contribuir o no a su difusión.

31 "la microstructure d'un dictionnaire est l'ensemble des informations ordonnées qui suivent l'entrée; cet ensemble a une structure constante qui répond à une programme et à une code d'information applicable a n'importe quelle entrée" (Rey-Debove, 1971, p. 151).

32. tamarindo

DRAE: Bot. Árbol de la familia de las papilionáceas, con tronco grueso...

Vox: Árbol leguminoso... (tamarindus indica)

DM: Bot. Árbol de la familia de las papilionáceas, con tronco grueso...

1.4.2.2.3 Los diccionarios estudiados siguen diferentes criterios para incluir tecnicismos.

El Vox (Cf. anexo 2, § 3.2, p 178) adopta una actitud de defensa frente al tecnicismo basándose en la ideas de un rápido cambio, de que su "calidad léxica" es relativa por provenir muchas veces de lenguas extranjeras y por no ser común para el hablante medio. Para registrarlos, este diccionario necesita estar seguro de que "una voz técnica perteneciente a determinada facultad es conocida por las personas cultas que se dedican a otras disciplinas, [para así poder inferir] que dicha voz ha logrado la mínima difusión requerida para entrar en un diccionario general" (p. XVII). La excepción a esta regla la constituyen los tecnicismos usados por escritores prestigiosos. Para el Vox, por lo tanto:

a) Habrá que esperar a que un tecnicismo adquiera estabilidad temporal.

b) Habrá que exigir de él cierta "calidad léxica"³³.

c) Habrá que comprobar que lo conocen muchas personas cultas.

d) Habrá que incluir forzosamente un tecnicismo que aparezca en la literatura.³⁴

El DUE (véase anexo 2, § 3.3, p 179) depende fundamentalmente del DRAE aunque excluye algunos tecnicismos "sólo interesantes para técnicos" (p. XVI). Consigna también "tecnicismos usuales" como "cibernética, jumel, jungla, entalpía, entropía, reactor, relé, servomecanismo, superheterodino, transistor..." (p. XXVII). Además, y esto constituye una innovación, aumentó su nomenclatura con una gran cantidad de nombres científicos de plantas y animales, a los que contrapuso sus designaciones comunes: cephelis ipecacuanha 'ipecacuana', convólvulus floridus 'palo de rosa', cro-

33 Cf. Casares, 1950, § 151, p. 288.

34 "Desde luego, los tecnicismos usados por un gran escritor como Rubén Darío deben ser explicados por el diccionario, aunque sean difíciles y de uso muy escaso" (Vox, p. XVII).

cus sativa 'azafrán', etc.

El DRAE y el DM (Cf. anexo 2, § 3.1 y 3.4, p 178 y 180) incluyen tecnicismos de las ramas tradicionales de la ciencia y la técnica tales como medicina, química, biología, marinería, etc. El barco de vela está completamente clasificado: mesana, trinquete, racel, pantoque, rasel, raquera; en cambio, las técnicas actuales se ven escasamente representadas como ocurre con la aviación, el automovilismo, la electrónica, etc. Su método de inclusión depende esencialmente del aporte de los académicos de todo el mundo hispánico³⁵.

El DFC incluye un número reducido de tecnicismos seleccionados entre los más usuales fuera de un campo determinado. En cambio el PR registra un número muy elevado debido a su importancia actual: "Sur le plan des idées, comme sur celui du langage, l'élaboration de sciences nouvelles, la diffusion de techniques et d'activités sans précédent, telles que les voyages spatiaux ou les applications de la physique contemporaine" (p. X); aunque reconoce que "les termes et emplois techniques ou scientifiques, il est vrai, sont innombrables, s'usent rapidement et sont vite remplacés" (p. X).

1.4.2.3 La terminología lingüística constituye la única excepción a la exclusión de palabras poco comunes y especializadas en los diccionarios ya que lo que pretende todo lexicógrafo es una obra que se pueda definir a sí misma y que no sea necesario acudir a otro diccionario para entender el léxico "instrumental" que utiliza, o sea el conjunto de palabras técnicas que le sirven al lexicógrafo para definir cada vocablo del diccionario: sustantivo, verbo transitivo, afijos (prefijos, infixos, sufijos), verbo pronominal, enunciado, adjetivo, adverbio, singular, masculino, etc.

Estos tecnicismos lingüísticos indudablemente pertenecen a una lengua especializada aunque algunos sean conocidos; pero, el

³⁵ Casares, 1963, p. 24.

lexicógrafo requiere de ellos para poder describir los sentidos y los usos de las entradas. Por ello, los diccionarios suelen incluir esta terminología en sus macroestructuras³⁶ y aparte, en los índices de abreviaturas, aunque aquí no aparezcan definidos.

La posibilidad de definir aparte el léxico instrumental que se utilizaría en el diccionario tiene como ventaja la probabilidad de que el lector conociera desde el principio esta terminología y pudiera, por lo tanto, explotar mejor su contenido. Aunque suele ocurrir que los usuarios normalmente no lean prefacios ni anexos y, por lo tanto, no podrían aprovechar la ventaja que ofrece este sistema.

1.4.2.4 Dice Samuel Gili y Gaya refiriéndose al español que "ciertamente participamos muy poco en la creación innovadora de la ciencia y de la técnica contemporáneas. Vivimos en gran parte de lo que otros países inventan y proponen"³⁷ y esto explica que la mayoría de los tecnicismos españoles provengan de lenguas extranjeras. - Lo mismo se podría afirmar en el caso de la lengua francesa.

Ante esto las dos cuestiones que se plantean son: 1) posibilidad de que se creen términos técnicos en la lengua que se describe, o 2) posición que adopta el lexicógrafo respecto a la introducción de extranjerismos.

Respecto a la primera cuestión, se podría pensar en una adaptación sistemática a la propia lengua controlada no por el

36 Se advierte que los cuatro diccionarios de la lengua española incluyen en sus macroestructuras: sustantivo, verbo, transitivo, fonema, sufijo, prefijo, enunciado, oración, grafía, masculino, plural. También los diccionarios franceses registran tecnicismos lingüísticos: substantif, verbe, transitif, phonème, suffixe, préfixe, énoncé, phrase, graphie, masculin, pluriel.

37 Gili y Gaya, 1964, p. 269.

lexicógrafo, sino por un consejo consultivo o por una academia rectora; aunque el peligro entonces podría ser el de la ineficacia de esa traducción ante la poderosa corriente de tecnicismos extranjeros. Precisamente, el papel rector para los extranjerismos lo tienen las Academias; sin embargo, su labor es a todas luces ineficaz.

Además, las terminologías podrían "en principe être traduites sans difficulté dans toute communauté qui possède les mêmes sciences et techniques au même degré de développement, puis que 'traduction' signifie dans ce cas simplement 'remplacement des signifiants' et non pas 'transposition des signifiés d'une langue dans les signifiés d'une autre langue'"³⁸.

Pero si, como señalamos en el párrafo anterior, la comunidad se caracteriza por el retraso científico y técnico, la traducción resulta imposible.

Con respecto al segundo problema, se aplicaría el tratamiento general que dieran los lexicógrafos a las cuestiones que supone la inclusión de extranjerismos (Cf. infra, § 1.4.3).

1.4.2.4.1 Para el estudio de la inclusión de tecnicismos en los diccionarios que nos ocupan, se compararon seis de procedencia extranjera (claxon, clutch, jet, sketch, slip y slogan) y se advierte que el DUE, el PR y el Vox son los que registran el mayor número: claxon, sketch, slip y slogan en el DUE; todos excepto clutch en el PR; y claxon, cloche, jet, eslip y eslogan se encuentran en el Vox, donde se observa además, la castellanización de la mayoría de los extranjerismos.

En cambio el DM no incluye ninguna de estas unidades léxicas, el DFC inserta tres: klaxon, slip y slogan y el DRAE únicamente claxon.

38 Coseriu, 1966, p. 183.

1.4.2.5 A manera de conclusión, creo importante que el lexicógrafo mantenga una actitud objetiva a este respecto y seleccione para cada ciencia (física, química, lingüística, etc.), para cada técnica (automotriz, materiales colorantes, etc.), para cada arte (literatura, arquitectura, etc.) un número de tecnicismos correspondientes a la importancia que tienen en su rama y en función de la utilidad para los lectores de todo diccionario. Además se deberá considerar el vocabulario de cada una de estas actividades como constitutivo de una estructura lingüística en la que cada término cumple una función de acuerdo con los demás y no presentarlos como una yuxtaposición de palabras aisladas.

1.4.3 Antes de que el lexicógrafo determine qué criterio empleará para la inclusión o exclusión del vocabulario proveniente de otras lenguas, conviene fijar un principio para determinar cuáles de estos términos son extranjerismos³⁹.

La consideración de un vocablo como extranjerismo es un problema de la historia de la lengua. Cuando un extranjerismo se ha asimilado e integrado perfectamente a la lengua que lo adoptó, cuando ha entrado a formar parte del acervo de esta lengua y ya no existe ningún elemento distintivo que lo haga resaltar como ajeno a los ojos del hablante medio, entonces podremos dejar de conceptuarlo como extranjerismo, pues, de otro modo, el hecho de considerar todas las palabras de origen -

39 Comparto con Carmen Delia Valadez la preferencia por el término extranjerismo, mucho más preciso que el de préstamo o barbarismo. Préstamo parece referirse a una adopción temporal de una voz extranjera, o bien, dentro de una lengua, a una actividad especializada; barbarismo está cargado de una connotación peyorativa ya que se usa también para designar formas consideradas incorrectas. Para mayor información sobre el problema de los extranjerismos, consúltese Valadez, 1973, monografía de la cual me serví para las principales ideas de este párrafo.

extranjero que aparecen en una lengua como extranjerismos, nos llevaría a concluir la inexistencia casi completa del léxico originario de una lengua. Por ejemplo, si las voces de origen latino, árabe y de otras lenguas que aparecen en el español las tomáramos como extranjerismos, tendríamos que concluir con la inexistencia del vocabulario español. Greimas (1960, p. 42) afirma que si "una palabra francesa que ha sido tomada del italiano hace muchos años es designada como italianismo, se llega a una polisemia inadmisibles"⁴⁰.

Hay algunos extranjerismos que adopta una lengua pero que no han sufrido ninguna evolución, vgr. los latinismos y helenismos siguientes: quorum, grosso modo, curriculum vitae, pathos, psique,⁴¹ etc. En cambio, se encuentran otros cuya asimilación a la lengua es perfecta de tal modo que su origen sólo es identificado por una élite intelectual mientras que el resto de los hablantes lo consideran como propios de un idioma. Y entre estos dos grupos extremos, se hallan además, extranjerismos que están en proceso de una asimilación completa en la lengua que los adopta.

El lexicógrafo no tendría problemas en juzgar como extranjerismos los primeros y como no extranjerismos los segundos. Pero, la tercera clase plantearía la dificultad de averiguar el grado de asimilación de estas voces.

Concluido este primer paso, vendría la decisión so-

40 Traduzco: "Si l'on ajoute qu'un mot français emprunté jadis à l'italien est souvent désigné comme un italianisme, on arrive à une polysémie terminologique inadmissible".

41 El DRAE y el DM sólo consignan quorum, el DUE, todos los mencionados (curriculum vitae, grosso modo, patho, psique, quorum) con excepción de pathos; el DFC excluyó pathos y psyque. PR y Vox registran todos. Este último los distribuyó de la siguiente forma: grosso modo únicamente en la macroestructura secundaria sucesiva de locuciones y voces extranjeras, curriculum vitae en ésta y en la nomenclatura principal donde también presenta las tres restantes.

bre el criterio que se utilizaría para la inclusión o exclusión de este vocabulario.

Son bien conocidas las dos actitudes extremas que desde el siglo pasado los lingüistas han manifestado ante el aflujo de extranjerismos, tanto en el francés como en el español. En los puristas, este aflujo ha provocado indignación, pues ven en la aceptación de los extranjerismos el síntoma de decadencia de las lenguas. Así, - actualmente, Humberto Toscano (1964, v. I, p. 125) cree en "la necesidad de crear una terminología castellana que evite el anglicismo" principalmente "en el campo de la técnica" porque las "palabras técnicas - son en nuestro tiempo propias del hombre común, así el ingeniero, el médico o el comerciante que no hallan palabra castellana para decir lo que tiene ya nombre inglés, no tienen más remedio que echar mano del término inglés que luego pasa al habla de albañiles, peones, artesanos, etc."

En cambio, otros apoyan el enriquecimiento del español mediante la adopción de vocablos extranjeros que expresan cosas nuevas y consideran que deben ser aceptados sobre todo por su profundo arraigo en el uso de los hablantes. Miguel de Unamuno, en su ensayo "Sobre la lengua española" (1942, v. I, p. 307) indica que los extranjerismos dan más vida al español, y enfatiza que hasta cuando se aceptan "barbarismos" que tengan representación exacta en el castellano, - no se corre peligro de que haya dos vocablos para expresar la misma cosa: "dejad correr los dos y acabarán por decir cosas diferentes... con la idea o el objeto viene de fuera su nombre". "Si la palabra es para nombrar, lo nuevo ha de ser nombrado en forma nueva, y si lo nuevo viene de fuera, ¿qué más normal que con ello venga su nombre, especialmente si el español no tiene palabra adecuada para nombrarlo?"

Ambas posiciones se hallan reflejadas en las obras lexicográficas. En general, los diccionarios que estudio no precisan - en su introducción el criterio específico que siguieron para la inclu-

sión o eliminación de extranjerismos. Se observa que los diccionarios españoles son renuentes a su inclusión mientras que los franceses son más liberales. El PR señala al tratar los neologismos que "certaines de ces nouveautés du vocabulaire, en provenance directe de l'étranger, sont bien reçues par le grand public qui les utilise sans remords, - mais très critiquées par les puristes. Les anglicismes récents et controversés ont été présentés sous la désignation d'anglicisme, remarque qui, selon les lecteurs, pourra apparaître comme l'indication objective d'une source d'emprunt récent ou comme une marque d'infamie. Par contre, les emprunts bien établis dans notre langue (club, bifteck,...) sont traités sans commentaire" (p. X).

De los diccionarios españoles, el Vox (p. XXX) es el que deja sentado en forma más clara su criterio; pero, aunque registra un número mayor de extranjerismos que los demás diccionarios de español, muestra cierta actitud purista al afirmar que "recoge los barbarismos más generalizados, calificándolos siempre como tales a fin de - advertir al lector". Este diccionario reúne béisbol; beige; biftec, - bisté y bistec; clóset; club; esnob; esnobismo; fútbol; jeep (donde remite a yip que, por cierto, no aparece como entrada); jet; jockey y - smoking. Difiere de los demás ya que el DUE registra beige; bistec, - bisté, bifstec o biftec; club; esnob y snob; esnobismo; fútbol; jockey; smoking y yet; el DRAE: béisbol; bistec; club; esmoquin; esnobismo y - fútbol o futbol y el DM: biftec y bistec; club; esnob y snob; esnobismo; jockey y smoking.

Ante el problema de los extranjerismos, el lexicógrafo debería ser consciente de no mezclar enfoques que corresponden a actitudes de los hablantes sobre la lengua (puristas, nacionalistas o extranjerizantes), con los objetivos propios de los diccionarios de - lengua. Para ello debe tener en cuenta dos factores:

a) Si la influencia de los extranjerismos es o no es abundante. Jean Dubois ha estudiado este fenómeno en la lengua fran

cesa y calculó un 5 % de extranjerismos en cuatro mil neologismos, de los cuales el 2.5 % fueron anglicismos, lo cual indica que la afluencia de este vocabulario no es tan "abrumadora" como se piensa⁴².

b) Si el conocimiento de este vocabulario es im prescindible para los usuarios del diccionario de lengua dada la fin a lidad didáctica de este tipo de obras y la importancia de los extranjerismos para la comunicación.

1.4.4 Las palabras y locuciones que son usuales en una o en varias regiones geográficas, pero no en todas, de una misma comunidad idiomática se denominan regionalismos o dialectalismos. Los lexicógrafos, ante este vocabulario regional o dialectal, se hallan con la disyuntiva de hacer un diccionario de "lengua oficial" o bien, hacer una selección de dialectalismos léxicos en los diccionarios generales de lengua⁴³.

En el primer caso, desde un punto de vista puramente geográfico, generalmente se identifica lengua oficial con el habla de las grandes capitales. Erróneo, desde luego, sería identificar el español madrileño con el español común o general, ni el español mexicano capitalino con el español de México: "el habla de los pueblos de México no coincide del todo con la capital" (Alatorre, 1969, p. 10) El hecho de que el español de Madrid o el francés de París sean las modalidades más extendidas —por ser estas ciudades los centros de

42 Dubois, 1971, § 13.2.5, p. 126: "Sur près de 4000 mots nouveaux - enregistrés, 5 % sont d'origine étrangère, 2.5 % d'origine anglo-américaine".

43 Existen otras posibilidades como la de hacer un diccionario de dialectalismos exclusivamente. Pero el propósito de esta tesis hace que nos limitemos al tratamiento de dialectalismos en un diccionario general de lengua.

irradiación cultural y por lo tanto, de irradiación lingüística más poderosos— sólo significa que es la más próxima a la "lengua estándar"⁴⁴ pero no coincide con ella completamente como no coincide ninguna otra - modalidad regional.

La mayoría de los lexicógrafos coinciden en la necesidad de seleccionar dialectalismos para su inclusión en los diccionarios de lengua. Zgusta, por ejemplo, en su Manual of Lexicography (1971) aconseja para el "diccionario standard descriptivo" presentar el uso regular de la lengua, tanto la utilizada por los hablantes como por escritores contemporáneos, e incluir los dialectalismos léxicos frecuentes - en la lengua escrita.

Partidarios también de efectuar una selección son Rafael Lapesa y Kurt Baldinger. Para el Diccionario histórico de la lengua española, Lapesa y sus colaboradores resolvieron incluir todas "les particularités lexicales... usuels dans les régions castillanes - ou "castillanisées", quelle que soit leur origine et leur diffusion" - (Lapesa, 1957, p. 24). Baldinger precisa más al indicar que un diccionario general debería "admettre les régionalismes "usuels" (terme a - discuter) qui sont sentis comme appartenant à la langue française régionale, surtout dans les centres urbains" (Baldinger, 1957, p. 162).

Los autores de los diccionarios generales actuales registran parcialmente el léxico dialectal⁴⁵, exceptuando el DFC - que no lo incluye. Sin embargo, el número de dialectalismos léxicos - que presentan varía en cada uno de ellos según los distintos criterios adoptados en la selección, criterios sobre los cuales generalmente no informan, ya sea porque no los establecieron de antemano o porque, aún habiéndolos fijado, no los han respetado totalmente.

44 Denomino lengua estándar a la de uso común o general en todas las regiones geográficas de una comunidad lingüística.

45 Véase anexo 2, § 4.1 - 4.9

El Vox es el que explica con más detalles el criterio que utiliza. Consigna "un buen número de dialectalismos... escogidos entre los de mayor área geográfica o entre los que están autorizados por el uso literario y ... los que más a menudo aparecen en el habla culta" (p. XXXI); sin embargo, no informa sobre las fuentes literarias o de otro tipo que le sirvieron de base para reunir el material dialectal; quizás empleó las fuentes del DRAE y del DM, así como material de repertorios léxicos regionales, aunque suprime los regionalismos españoles que consignan el DM y el DRAE e incluye americanismos que los demás diccionarios españoles ignoran.

El DRAE y el DM ofrecen el léxico dialectal de la lengua literaria. Respecto a los dialectalismos léxicos de la lengua hablada, los reúnen al parecer sin ningún criterio, basándose en diccionarios de carácter restringido-descriptivo (restringido, por abarcar modalidades particulares de la lengua), que proporcionaron material cuyo uso no fue comprobado. Esto originó que formen parte del DRAE dialectalismos léxicos ocasionales, dialectalismos léxicos presentados como tales pero que, en realidad, no lo son, y falten muchas de estas voces de uso frecuente en amplias zonas.

El DUE incluye las palabras "que se usan corrientemente en algunas regiones o se oyen en ambientes rurales" (p. XXV) que aparecen en el DRAE, y omite dialectalismos del DRAE en cuanto "son simples variantes de los usuales y actuales" (p. XXIV). El PR incluye únicamente los pocos regionalismos que se han difundido por todo el país.

Parece que lo más indicado para los diccionarios generales de lengua sería hacer una selección de estos términos. Para ello es aconsejable determinar previamente los diferentes dialectos⁴⁶

46 Defino dialecto como el código lingüístico que utiliza una comunidad en un área geográfica determinada; es decir, son dialectos to-

y considerar además la importancia de las realizaciones lingüísticas regionales de acuerdo con el prestigio de las poblaciones que las emplean y que influyen, en mayor o menor grado, en el desarrollo de una lengua.

Los centros políticos, culturales y económicos - ejercen no sólo una influencia lingüística dominante sobre regiones que dependen de ellos, sino también política, económica y cultural. Esto - fue advertido hace algunos años por los dialectólogos, y a partir de entonces se han venido estudiando los dialectos de las ciudades, puesto - que este tipo de estudios "permite conocer los focos y la penetración - de la irradiación producidos en las grandes aglomeraciones humanas" (Alvar, 1969, p. 63).

En cambio, el estudio de las modalidades no urbanas no nos dice nada al respecto. Estas modalidades, a pesar de tener un gran número de dialectalismos, generalmente no influyen en el desarrollo de una lengua. La razón es que la mayoría de sus dialectalismos están limitados a su propia población (principalmente los que designan realidades desconocidas por el hablante medio de las ciudades). A ello se refiere Ángel Rosenblat en el caso del español venezolano: "Cada - pueblo, cada caserío, tiene para nombrar sus plantas, sus animales, sus enseres domésticos, [sus bailes, sus trajes, sus bebidas y sus alimentos típicos, así como sus utensilios de trabajo] una rica terminología, en gran parte de origen indígena. Algunas de las voces se extienden - por un ámbito regional más o menos amplio, pero la inmensa mayoría que da confinada a un círculo reducido, y su destino es desvanecerse poco a poco ante un nombre más general o de más prestigio"⁴⁷. Por este mo-

dos los modos particulares que adopta un idioma en medio de una región geográfica, y así podemos llamar dialecto al inglés británico frente al norteamericano o australiano, al español de Castilla frente al de Andalucía, de México o de Colombia, al español de Cuernavaca frente al de Veracruz, al de Milpa Alta y al de Tepotzotlán, etc.

47 Rosenblat, 1956, p. 12. El subrayado es mío.

tivo se puede pensar que los hablantes rurales, o los pertenecientes a ciudades de escasa o nula actividad cultural, al trasladarse a una población de más prestigio tienden a sustituir su léxico dialectal por las nuevas voces de dicha población.

Por lo tanto, en un diccionario general de lengua no es indicado incluir los regionalismos de áreas poco prestigiosas. Pero tampoco se puede olvidar los dialectalismos de regiones o ciudades de importante irradiación cultural y lingüística, así como los que aparecen en las obras literarias, por lo menos, las de gran difusión.

Sobre esto último, Manuel Alvar refiriéndose a la poesía española afirma que "la literatura con dialectalismos es aportación al quehacer común con tinte o sabor local. Es integración u no fragmentación" (Alvar, 1960, p. 14). Piensa Alvar tal vez, que los dialectalismos "literarios" tienen más facilidad de difundirse a través de los lectores o por lo menos, de pasar al acervo léxico pasivo de los mismos y así, no constituir una diferencia frente a la común lengua de cultura. Sea o no sea así, la presencia de una palabra dialectal en una obra literaria puede obligar al lector a consultar el diccionario.

Los diccionarios que vayan a presentar una selección del material dialectal deben tener en cuenta el tiempo y el dinero que se requeriría para elaborar un archivo dialectal, el cual se puede preparar de dos maneras: recogiendo el material directamente⁴⁸, o bien, basándose en fuentes donde éste se pueda obtener. Y, en este último caso, se deberían revisar los estudios que se han llevado a cabo o que se están realizando en el campo dialectal y que podrían ser

48 La labor de reunir y registrar los dialectalismos léxicos no corresponde a los lexicógrafos —aunque podrían hacerlo— sino a personas o corporaciones interesadas en la dialectología.

útiles, y así conocer qué poblaciones han sido las más estudiadas, cuá les cuentan con más fuentes o con mayor número de textos escritos —li terarios y no literarios—. Creo necesario hacer esto, pues así se —evitarían los errores que cometieron los diccionarios que presentan mu chos materiales dialectales de poblaciones cuya actividad lingüística no lo justifica, o los que no valoraron adecuadamente sus fuentes, ni comprobaron el material que de éstas obtuvieron. Julio Casares señaló algunas de estas equivocaciones cometidas en el DRAE al consignar los americanismos (Vid. Casares, 1950, pp. 301-305)⁴⁹.

1.4.5 También plantea problemas particulares a los redactores de diccionarios generales de lengua el vocabulario popular y el de grupos sociales cerrados y bien determinados.

1.4.5.1 En el párrafo 1.3.1 me referí al carácter nor mativo que todo diccionario manifiesta principalmente en las calificaciones sociales de uso que emplean estas obras. Con algunas diferencias⁵⁰ se puede decir que todos los diccionarios separan lengua culta (escrita), que no se marca, lengua informal, lengua familiar, lengua —popular y lengua vulgar. Estas calificaciones sociales del uso del lé xico se denominan niveles de lengua y se refieren a una función propia

49 Para un estudio más detallado de este problema, consúltese Fernández, 1973.

50 En los diccionarios españoles, que se guían por el DRAE y agregan o eliminan etiquetas de uso con criterios subjetivos, se puede pro mediar el uso social en: literario, informal, familiar, popular, —vulgar. Los diccionarios franceses dividen los niveles de lengua en: culta (que no se marca), familier, populaire, vulgaire, argot; y por separado, las marcas estilísticas en: litteraire, écrit, —soigné, ironique, péjoratif, etc. A pesar del alto desarrollo de su teoría lexicográfica, a veces no parece haber mucha reflexión.

de la lengua dentro de la sociedad que nada tiene que ver con las clases sociales.

Tanto el español como el francés se caracterizan por contar con una larga tradición cultural en la que los árbitros del uso de las lenguas han sido los "buenos escritores" que, por sí mismos, no constituyen una "clase social" sino que se caracterizan a partir de la lengua misma: a partir de su mayor capacidad para utilizar la riqueza expresiva de un idioma, de su conocimiento de un vocabulario más amplio, y de su libertad para explotar matices de orden sintáctico.

Las etiquetas de uso, que en los diccionarios no se aplican para la lengua considerada como modelo, la "lengua culta", corresponden a las distinciones que se hacen sobre el cultivo del idioma más que a una clase social dominante en una época. Es decir, la estratificación a que se refieren las calificaciones de un diccionario - es una jerarquización a partir del dominio del modelo y no a distinciones sociales.

Se enfrenta uno, por lo tanto, a una superposición de dos hechos distintos: por una parte la lengua culta, que constituye el modelo de corrección para las comunidades lingüísticas, es la que define el resto de los niveles de lengua en el caso del léxico; pero, por la otra, una tradición terminológica que supone que las "clases bajas" o "el pueblo" son las más alejadas del cultivo de la lengua, viene a contribuir a la falsa impresión de que las calificaciones de popular, vulgar, rústico, etc. son producto de la existencia de una sociedad claramente estratificada.

Si bien es cierto que generalmente las "clases bajas" son las que no llegan al uso completo de la lengua culta, no es menos cierto que la lengua culta no es privativa de un pequeño estrato social. Tampoco puede perderse de vista que los niveles de lengua son indicaciones del desvío de un vocablo respecto al modelo aceptado por la comunidad.

La lengua culta, por lo tanto, es un concepto lin
güístico de importancia primaria para todo diccionario general de len-
gua por su valor tanto desde el punto de vista de su jerarquía entre los
niveles de lengua, como desde el más amplio de las finalidades del dic-
cionario que se va a elaborar.

De esta forma, los lexicógrafos tendrían que si-
tuar el nivel de lengua culta en dos aspectos distintos del diccionario.
En primer lugar, el de la posición que guardaría el nivel de la lengua
culta respecto a otros niveles de lengua. Es decir, se debería elabo-
rar un esquema de los niveles de lengua que apareciesen en la comunidad
lingüística y que responderían a una jerarquía que se establece cultu-
ralmente. Para formar este esquema sería necesario que el lexicógrafo
fijase la terminología que usaría debiendo despejar los obstáculos que
crearía el uso de etiquetas valorativas como "popular", "literario", -
etc. En segundo lugar, el de las características que debería cumplir -
el nivel de lengua culta desde el punto de vista de sus propiedades in-
trínsecas, de sus funciones sociales y de las actitudes de la comunidad
hacia ella.

En cuanto al primer aspecto, de acuerdo con una -
estratificación cultural de una lengua, tendríamos como primer nivel -
el de la lengua culta, que constituiría el marco de referencia y que no
se marcaría en el diccionario. El segundo nivel, subculto, lo formaría
el léxico que se caracteriza por no constituir un marco de referencia -
prestigioso para los hablantes y que por ello, resaltaría como "una in-
corrección cultural" en los diccionarios normativos; tradicionalmente
se le ha llamado nivel popular y al léxico de este nivel generalmente -
se le marca como popular, informal, coloquial, etc.

Además del vocabulario de estos niveles, se encuen-
tran dos tipos diferentes de léxico correspondientes a grupos sociales
cerrados, en constante movimiento y con tendencias hacia los llamados -
lenguajes secretos: se trataría aquí del vocabulario del hampa (argot,

caló, germanía) y del vocabulario de los jóvenes ("el de onda").

Estos dos "lenguajes" no pertenecen a un estrato cultural específico, son de naturaleza urbana y están alejados de los otros niveles conscientemente puesto que se caracterizan por la aspiración a constituir lenguas secretas, es decir lenguas que no sean comprendidas fuera de esos grupos o, al menos, lenguas distintas a la considerada "normal". Este vocabulario podría constituir un tercer nivel aunque, desde el momento que entra a formar parte de un diccionario de lengua, pierde su carácter de léxico "secreto" o mínimamente, es una indicación de que ya está en proceso de popularización.

Con respecto al segundo aspecto, el lexicógrafo debería proceder a proponer un programa con finalidades orientadas hacia la nivelación lingüística y hacia el reconocimiento de la realidad del uso de la lengua. Es decir, debería tratar de que la lengua culta se acerque a la lengua del pueblo y así aumentar la posibilidad de llegar a todos los hablantes de la comunidad, puesto que si persiguiese imponer un modelo de prestigio que deja de alimentarse de la lengua más usual, causaría un desvío mayor en el sentido de la corrección de los hablantes menos cultos y, en el plano de los usuarios cultos, permitiría un prescriptivismo muy fuerte y acentuaría actitudes como la del purismo. En cambio si la lengua culta presentada en un diccionario tuviera bases más cercanas a la realidad, serviría de modelo de corrección que acortaría la distancia entre el "ideal de lengua" y el uso real de la misma.

1.4.5.2 Hay otro aspecto de la valoración social que generalmente se trata en la definición lexicográfica y que, en algunos diccionarios (DM, DUE, DRAE y PR), aparecería confundido con el anterior. Se trata de la valoración de palabras mediante etiquetas como "grosero", "coloquial", "irónico", etc. El DUE es un buen ejemplo de la confusión: "Se multiplican las indicaciones relativas a la amplitud

de uso de las palabras, a su valoración lingüística y social y a los matices intencionales o afectivos que las acompañan, tales como "brusco", "científico", o "del escrito", "soez, grosero, inconveniente, popular, rural, coloquial, informal, refinado, solemne, humorístico, irónico, jocoso, jocosamente, ñoño", y cualquier otra indicación semejante que se considera oportuna en cada caso" (p. XXIII).

De esta lista de calificaciones que efectivamente aparecen en los diccionarios, desde luego en unos más que en otros, habría que separar las que pertenecen a niveles de lengua (Cf. supra); quedarían entonces las etiquetas como "brusco", "soez", "peyorativo", etc., es decir, marcas estilísticas⁵¹ referidas a niveles de habla.

Se pueden distinguir dos tipos de marcas estilísticas: el de las palabras que adquieren un nuevo sentido y que ha sido catalogado generalmente como peyorativo: reaccionario, comunista, gorila. En consecuencia, en estas unidades su calificación dependería del análisis semántico normal; y el de las palabras que debido a la situación que se establece entre un hablante y un oyente adquieren un matiz brusco o grosero, como por ejemplo cuando bruscamente se llama a una secretaria que cometió un error: ¡Señorita! En este segundo caso, los datos que tenemos son subjetivos y se refieren a una actitud individual del oyente y por esto, el lexicógrafo que quisiese elaborar un diccionario metódico no debería calificar este tipo de matices⁵².

51 Las marcas como "de lo escrito" pertenecen a un eje separado, al de lengua escrita y lengua hablada. "Científico, culto, literario, poético", corresponden a un solo nivel de lengua, el de la lengua culta, y las de "rural, popular" a otros posibles niveles de lengua. El resto entraría entre las marcas estilísticas.

52 Para un estudio más detallado y minucioso de estas cuestiones, cf. - Lara, 1973, cuyas principales ideas resumo en este trabajo.

PROBLEMAS EN LA PRESENTACION DE LA MACROESTRUCTURA.

Es importante tener en cuenta que la utilidad y eficacia de un diccionario general de lengua dependerá en gran medida del procedimiento que se aplique en la presentación de la nomenclatura.

2.1 Los diccionarios estudiados ordenan sus macroestructuras alfabéticamente. Esta forma parece ser la más útil y conveniente para la presentación del acervo léxico, aunque también existe un gran interés científico y práctico por el tratamiento ideológico o analógico, forma de presentación que ha sido defendida entre otros lingüistas, por P. Boissière y J. Casares.

P. Boissière afirmaba que en vista de que las palabras están constituídas esencialmente por su forma y su significado, todo diccionario debería servir tanto para encontrar definiciones como formas⁵³. J. Casares también se inclina a favor del tratamiento

53 "Les dictionnaires devraient se prêter à toutes les recherches que l'on peut avoir à faire sur les mots, et comme il y a dans les mots deux choses essentiellement différentes, la forme et la signification, un dictionnaire, pour être complet devrait se diviser en deux parties distinctes dont l'une pût servir à trouver la signification, et l'autre à trouver la forme". (Citado en Quemada, 1967, p. 322). Este libro reúne además una bibliografía para remitir al lector interesado en conocer los distintos puntos de vista adoptados por los lexicógrafos actuales sobre esta cuestión y que reproduzco a continuación: Baldinger, K., "Die Gestaltung des Wissenschaftlichen Wörterbuchs", RJ, 5(1952), 65-94 y en Sonderdruck aus der Deutsche Akademie der Wissenschaften zu Berlin, 1956, 379-388; Tollenaere, F. de, Alfabetische of Ideologische Lexicografie, Leyde, Brill, - 1960 y en CLex, 2 (1960), 19-29; Hallig et Wartburg, Begriffssystem, Akademie-Verlag, Berlin, 1963 (2a. ed.) y Heger, K., "Les bases méthodologiques de l'onomasiologie et du classement par concepts", ILL, III, 1, 7-32 (1965), Strasbourg. También se pueden consultar: Casares, 1959, VII-X y Casares, 1941.

ideológico y sólo reconoce la clasificación alfabética como auxiliar que sirve de índice al diccionario ideológico⁵⁴.

2.1.1 Cuando una persona tiene un concepto o una idea pero le falta la palabra o locución que la exprese, tendrá que consultar un diccionario semántico que agrupe palabras afines bajo un concepto común a todas.

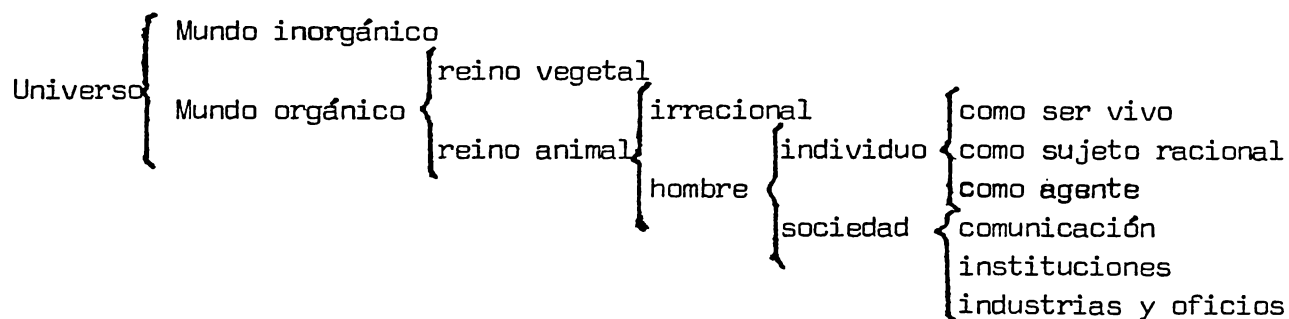
Para ofrecer al lector estos grupos de palabras se siguen métodos diferentes⁵⁵; los más empleados en la actualidad son el ideológico y el analógico. El primero reúne el acervo léxico en grandes grupos y subgrupos que abarcan todos los campos o esferas de la realidad en tanto que el analógico agrupa palabras afines desde un punto de vista semántico y funcional colocadas bajo la entrada o palabra cabecera de ese grupo. Estos conjuntos se disponen en el diccionario de lengua de acuerdo con el orden alfabético de las palabras que los encabezan puesto que esta distribución es la más cómoda tanto para los redactores como para los usuarios de esta obra.

El Diccionario ideológico de Julio Casares (Casares, 1959) es un diccionario ideológico, analógico, alfabético y referencial que puede servirnos para ilustrar este tipo de diccionarios. En la primera parte agrupa el vocabulario bajo dos grandes conjuntos en la siguiente forma:

54 "Y para esto hay que crear, junto al actual registro por abecé, archivo hermético y desarticulado, el diccionario orgánico, viviente, sugeridor de imágenes y asociaciones, donde, al conjuro de la idea, se ofrezcan en tropel las voces seguidas del utilísimo cortejo de sinonimias, analogías, antítesis y referencias". Casares, - 1941, p. 118

55 Sobre los distintos tipos de clasificación semántica, vid. Quemada, 1967, pp. 360-389.

Dios



y según estos últimos apartados, se integran otra serie de conjuntos como el de la voluntad, el comercio, banca y bolsa o el de artes y oficios de la vivienda hasta alcanzar un total de treinta y ocho grupos.

Los grupos de la parte analógica difieren entre sí, "aunque a todos se apliquen, si ha lugar, las normas siguientes: - presentación por separado de las series de nombres, de verbos, de adjetivos, de adverbios, etc., y luego, en los grupos que lo requieren, sub divisiones más sutiles, dentro de cada categoría gramatical, basadas en la analogía de conceptos" (Casares, 1959, p. XVII).

Las cuestiones principales que debe enfrentar el lexicógrafo en estos casos son: a) bajo qué esferas de realidad reunir series de vocablos; b) qué palabras considera analógicas y por qué; c) qué criterio debe fijarse para elegir palabras cabeceras de grupo entre las analógicas; d) qué sistema de referencias seguir, problema que se presenta cuando una misma palabra aparece en grupos diferentes —como — ocurre en Casares, 1959—; e) qué indicaciones utilizar para que el usuario de este tipo de obras sepa bajo qué palabra o grupo encontraría la que él precisa para expresar su idea.

Esta última, que es fundamental, normalmente — se soluciona añadiendo una lista de voces ordenadas alfabéticamente que dan las referencias necesarias para encontrar un vocablo determinado — que, en algunos casos como el de Casares, 1959, incluye únicamente la — acepción más general y, en ciertas ocasiones, definiciones completas.

2.1.2 El orden alfabético implica un sistema de convenciones definitivas y rigurosas así como la existencia de una ortografía fija. En la actualidad no se observan graves problemas en esto gracias a que la mayoría de los diccionarios han seguido durante siglos la ordenación alfabética del acervo léxico que incluyen, aun en los diccionarios no propiamente alfabéticos (Cf. supra § 2.1.1).

2.1.2.1 Los diccionarios que sirven de base a este trabajo, salvo los españoles, tratan las grafías CH y LL como letras dobles. El único diccionario español que ha intentado unificarse a los extranjeros ha sido el DUE. Este tratamiento, sorpresivo tal vez para el usuario de diccionarios españoles, tiene la ventaja de evitar confusiones al lector que consulta también diccionarios de otras lenguas; por otra parte, resulta más sistemático. El problema para los lexicógrafos que decidiesen aplicar a un diccionario de lengua española el sistema de los diccionarios extranjeros no sería pues, muy grave, ya que únicamente dos letras de nuestro abecedario desaparecerían como tales pero persistirían como grafías.

2.1.2.2 Por lo que respecta a la ortografía, la cuestión principal se halla en el tratamiento de los extranjerismos que chocan con la fonética del idioma que se va a describir y en los casos de duplicación de algunas voces debido a reformas ortográficas, como ocurre en español con psicología y sicología, oscuro y oscuro, etc.

Los diccionarios que estudio adoptan distintos criterios. El DRAE y el Vox incluyen la forma española del extranjerismo y a continuación dan la forma originaria extranjera, vgr.: DRAE: esnobismo (Del inglés snob, esclavo de la moda); esplín (Del inglés spleen, y éste del gr. ...; fútbol o futbol (Del inglés football, y éste de foot, pie, y ball, pelota). Vox: cheque (ing. check); chelín (ing. shilling); yanqui (ing. yankee). Sin embargo, en algunos casos

el DRAE no señala la procedencia de la palabra (vid. béisbol), y el Vox registra muchas veces la forma extranjera y a continuación sólo indica su origen: jockey (ingl). V. yóquey; bluff. Anglic. por ficción, falsa apariencia, aparatosidad, finta. Pronúnciase blof⁵⁶. Por su parte, - el DM consigna la forma española y la extranjera (ej. esnobismo, Angli- cismo, snobismo (Voz inglesa); esqui, ski (Voz danesa); esnob, snob - (Voz inglesa). Pero, en varias entradas ofrece sólo la forma extranje- ra: smoking (Voz inglesa), jockey (Voz inglesa; pronunciada Yoke), ga- rage (Voz francesa), o la forma española sin mencionar la procedencia: fútbol, bistec, club, tal vez por considerarlas voces asimiladas al es- pañol.

El DUE incluye con mayor frecuencia la forma extranjera e indica su origen; en algunos casos da la pronunciación - de la palabra extranjera (hall: pronun. jol), en otros registra la - forma españolizada del extranjerismo y da a continuación la palabra extranjera, indicando a veces que se trata de la españolización del - vocablo extranjero. El PR incluye por regla general el extranjerismo con su ortografía propia y en seguida da la pronunciación, en muchos casos, la que es propia de la lengua extranjera, pero en otros la pro- nunciación francesa de esa palabra. El DFC registra la forma ortográ- fica adoptada por el francés e indica la pronunciación más común, que a veces coincide con la pronunciación propia de la lengua de que pro- cede.

El lexicógrafo tendría que adoptar un crite- rio uniforme para esos casos y decidir si es más conveniente registrar la forma extranjera y a continuación dar su transcripción fonética - —por ejemplo, en un diccionario de lengua española: hot dog (xot dog);

56 Para profundizar más en los problemas de la ortografía de los ex- tranjerismos, consúltese Valadez, 1973, § 4.1, cuyas ideas sinte- tizo.

ice cream soda (aɪs krim sóda); pie (paɪ); cluch (klóŝ); jet (yét); pick up (pikóp); garage (garás)— o bien, codificarlo de acuerdo con la ortografía más generalizada en el uso de la lengua escrita y a continuación poner la palabra extranjera: bistec (beefsteak); rosbif - (roastbeef).

Un problema concreto del español sería el de los anglicismos cuya grafía inicial discrepa de la pronunciación que a esa grafía se le da en la lengua que lo adopta, por ejemplo los extranjerismos que empiezan por s + consonante (con excepción de s + h), por h, por j o con i (cuando se pronuncia ai: ice cream). Al ser pronunciados por un hispanohablante generalmente se tiende a agregar una e en el primer caso (esmog por smog), a decir yet y yas pero escribir jet y jazz, a pronunciar jot dog, jobi, jol y representarlo en forma escrita como hot dog, hobby y hall. Las soluciones que se adopten ante estos problemas no deberían chocar con un criterio unificado para el tratamiento de los extranjerismos, aunque se tenga que recurrir a un sistema de referencias cruzadas, solución práctica mediante la cual los lectores podrían acudir a dos distintos lugares de la nomenclatura en busca del extranjerismo: smog y esmog; yet y jet; jot dog y hot dog; aís crim e ice cream, etc.

2.2 Cada una de los diccionarios estudiados ofrece distintas formas en la presentación de sus macroestructuras con objeto de que el usuario aproveche lo mejor posible la información que proporcionan. Para ello recurren, en distinta forma, al empleo de una o varias nomenclaturas, códigos que explican al usuario el manejo del diccionario, listas o cuadros léxicos y gramaticales, etc.

2.2.1 El DUE y el DM contienen una única macroestructura que incluye todas las unidades lexicográficas presentadas en cada diccionario. Mientras que el DRAE, el PR, el DFC y el Vox, además de la macroestructura que llamaremos principal, añaden una o varias nomen

claturas mucho más reducidas que aquélla y organizadas también según la secuencia alfabética. Esta o estas macroestructuras secundarias sucesivas pueden estar constituidas por entradas que no forman parte de la nomenclatura principal —como la que ofrece el DFC sobre los proverbios y refranes más frecuentes— o que han sido parcialmente tratadas en la principal como la del PR acerca de los derivados de nombres propios —se para los derivados de nombres de personas y los gentilicios, y marca con un asterisco las que son entradas en la macroestructura principal—, las del Vox, una sobre las locuciones y voces extranjeras y otra que contiene topónimos y gentilicios, y por último, el suplemento del DRAE que incluye correcciones y nuevas acepciones de palabras tratadas en la nomenclatura principal, así como el léxico incorporado después de elaborado el cuerpo principal de la obra.

2.2.2 Por otra parte, cada diccionario pone a disposición de los lectores uno o varios prefacios que contienen las indicaciones complementarias a la nomenclatura y que informan al usuario sobre el manejo de la obra, su finalidad y contenido, sobre los criterios de inclusión y exclusión de vocablos y la forma de presentarlos, sobre abreviaturas, siglas y demás signos convencionales, sobre listas de textos, informaciones de redactores, sobre cuadros gramaticales y léxicos, sus índices, etc.

Sin embargo, cada diccionario organiza y ofrece ese material o parte de él de diversa manera:

2.2.2.1 El manejo, la finalidad y el contenido que aparece en cada diccionario apenas se menciona en el DM, en tanto que el DUE detalla demasiado. Este último adjunta además una serie de temas lexicográficos interesantes para especialistas, pero no para los usuarios. Lo mismo hace el Vox al incluir el artículo "El diccionario que deseamos" de Ramón Menéndez Pidal. Considero que en todo diccionario deben de estar: el código con las indicaciones indispensables para una consul-

ta útil⁵⁷, y la presentación concisa de los criterios que se siguieron en la elaboración de la obra. Pero habría que publicar aparte, las - cuestiones que interesan a los lexicógrafos como son: la teoría de la definición, fórmulas definitorias, sistemas que utilizan los redactores y los criterios que, habiendo aparecido en los diccionarios, son entonces tratados con toda su profundidad y complejidad⁵⁸.

2.2.2.2 Los diccionarios también difieren en la extensión y complejidad de las listas de signos convencionales que utilizan: el DUE es el único que separa las abreviaturas de otros signos; y todos los que ofrecen pronunciaciones separan los alfabetos fonéticos de los demás signos convencionales. La lista de abreviaturas más extensa es la del PR, cinco páginas, y la más reducida es la del DFC que comete una falta grave al no incluir dos signos: el asterisco y la doble - barra.

2.2.2.3 Los dos únicos diccionarios que contienen ilustraciones son el DM y el Vox, lo que motiva en este último la inclusión de un índice de ilustraciones. Ambas obras justifican las ilustraciones como auxiliares de la definición, con lo cual, se comportan como diccionarios enciclopédicos de lengua ya que definen de esta forma, la cosa y no el signo que la nombra.

57 Los dos diccionarios franceses, principalmente el DFC, son claros - ejemplos de esta actitud.

58 Se podría cuestionar la presencia en el DUE de la parte titulada - Presentación, en el Vox del artículo "El diccionario que deseamos. Caudal léxico, modo de exponerlo" de Ramón Menéndez Pidal y de la lista de académicos y academias que incluye el DRAE. Esta información es más adecuada para aparecer en libros, revistas, boletines o manuales lexicológicos y semánticos.

2.2.2.4 El PR es el único de los diccionarios estudiados que ofrece una lista de textos que atestiguan fechas de uso de palabras. Ello se justifica en el objetivo de esta obra, dedicada no sólo a estudiantes y extranjeros sino al "grand public de langue française, qu'il s'agisse des Français, des Canadiens ou des Suisses, des Belges - ou des élites francophones d'Afrique et d'ailleurs" (p. IX).

2.2.2.5 El PR y el DFG consignan a los autores de la obra en una página o menos, en cambio el DRAE dedica once a informaciones sobre las academias establecidas fuera de España y sobre los académicos colaboradores de la obra o muertos recientemente. Creo que en esto, la Real Academia de la Lengua exagera en demasía ya que me parece que este tipo de información no tiene ninguna utilidad para los usuarios del diccionario. Por lo tanto se podría muy bien reducir el informe en forma similar a la empleada en los diccionarios franceses, o bien presentar esa información exclusivamente en un boletín o manual⁵⁹.

2.2.2.6 Los lingüistas distinguen dentro del léxico de una lengua las palabras gramaticales y las léxicas. Las primeras son -aquéllas que tienen una función rica y compleja, un significado pobre, - y forman conjuntos cerrados y finitos, como por ejemplo: las preposiciones, las conjunciones y los adverbios. En tanto que las palabras léxicas tienen un contenido rico, una función más o menos sencilla y constituyen conjuntos abiertos y en constante movimiento.

Esta distinción es aprovechada por los lexicógrafos, entre otras cosas, para presentar a los lectores cuadros gramaticales y léxicos en los diccionarios. Dos de las obras que aquí se es

59 La Real Academia Española de la Lengua publica trimestralmente su boletín (BRAE).

tudian, el DFC y el Vox, ofrecen a los lectores estos cuadros en el cuerpo de sus obras; el DFC los consigna además antes de su macroestructura principal y, otro diccionario, el PR, al final de la obra.

Los cuadros son artículos que contienen una información particular y variable. Así, el DFC utiliza clasificaciones - verticales con correspondencias horizontales provistas de numerosas anotaciones con indicaciones que no están tratadas bajo las entradas. En cambio bajo éstas, encontramos una información distinta junto con la nota u observación que remite al cuadro. El Vox, por su parte, ofrece cuadros sinópticos, clasificaciones horizontales y verticales indistintamente o en un mismo cuadro. Sus entradas contienen, al igual que las del DFC, las definiciones propias de cada entrada, la cual va precedida de dos asteriscos, signo que denota la existencia de un cuadro y que, a veces, por olvido tal vez, no anotan, vgr. adjetivo, acentuación, etc.⁶⁰

Las entradas que dan lugar a cuadros son de tres tipos:

- a) gramaticales: palabras gramaticales como DANS, EN (DFC). El Vox no las trata en forma de cuadros.
- b) metalingüísticas: palabras metalingüísticas como PARTICIPE ET ADJECTIVE VERBAL (DFC) que contiene los valores de verbo y adjetivo del participio, así como los casos de concordancia del participio pasivo: VERBE (DFC) que consigna la forma o voz y su sentido o función y ejemplos de cada caso. PARTICIPIO (Vox) que incluye el valor, las formas y los oficios que desempeña el participio tanto como adjetivo, como verbo auxiliar y como verbo; VERBO (Vox) cuadro que explica y ejemplifica el uso de los modos y el de los tiempos.
- c) léxicas: palabras léxicas como GRADES MILITAIRES EN FRANCE (DFC)

60 Véase las reproducciones de algunos cuadros de estos dos diccionarios en este trabajo, después de la bibliografía.

ÂGE (DFC), JOUR/JOURNÉE (DFC), (REINO) ANIMAL (Vox),
AÑO (Vox), AUTOMÓVIL (Vox), etc.

2.2.2.6.1 Las entradas gramaticales están tratadas como signos lingüísticos en los cuadros del DFC, pero las metalingüísticas - reciben generalmente un tratamiento enciclopédico de cosa nombrada y no de signo nombrante en los cuadros de los dos diccionarios (DFC y Vox); es decir, se define la cosa "verbo" y no el término "verbo". Se nota - además una relación estrecha entre las entradas formadas por palabras - gramaticales y los cuadros metalingüísticos; relación que a veces es - compleja como sucede por ejemplo con la entrada je del DFC. Aquí, bajo la entrada je se remite al cuadro metalingüístico PRONOMS PERSONNELS - (1re pers.); al final de este cuadro aparece la siguiente nota: "Ordre - des pronoms personnels, v. IL" y bajo la entrada il se remite al usua- rio a las pp. 427 y 614, es decir a los cuadros EN Y y PRONOMS PERSON- NELS donde no se halla ninguna información sobre je.

Los cuadros gramaticales del DFC son de tres - tipos:

- a) palabras de la misma categoría y significado opuesto: APRÈS/AVANT.
- b) palabras de la misma categoría y el mismo significado pero que se - encuentran en distribución complementaria: DANS/EN, OUI/SI.
- c) palabras de la misma familia formal, de igual categoría gramatical pero de contenido diferente: LORS/ALORS o de diferente categoría y el mismo significado: CHACUN/CHAQUE.

Estos grupos constituyen, como dice Rey-Debove⁶¹, una novedad en el campo de la lexicografía y proceden de la aplicación de gramática transformacional; informan sobre las estructuras de conjuntos cerrados de palabras gramaticales en distribución complementaria.

61 Cf. Rey-Debove, 1971, p. 73

Para un diccionario español sería importantísimo incorporar cuadros gramaticales cuyo objetivo fuese precisamente, — presentar claramente las distribuciones de una palabra — semejante a — TOUT del DFC⁶² — o de varias, ya que de esta forma aumentaría considerablemente el valor didáctico de esta obra.

2.2.2.6.2 La función de los cuadros metalingüísticos es semejante en el DFC y en el Vox en el caso de PARTICIPE ET ADJETIF VERBAL y PARTICIPIO, pero difieren en VERBE y VERBO. En VERBE se informa sobre la forma que presentan los verbos en el sistema francés — activa, pasiva y pronominal — y sus funciones — transitiva, intransitiva, reflexiva, pronominal, etc. —; en el Vox se ofrecen en cambio, indicaciones de los tiempos y modos verbales.

Se observa en esta divergencia que la presentación e información de los cuadros metalingüísticos es convencional y únicamente la limita el hecho de tener que reflejar el sistema lingüístico de la comunidad que se describe. Se podría cuestionar por ejemplo el porqué el Vox no incluye un cuadro de MODO y otro de TIEMPO que contuvieran la información registrada dentro del cuadro VERBO y que sus autores modificasen este cuadro y ofrecieran a los lectores la clasificación verbal según las formas y funciones del verbo en español: transitiva, intransitiva, copulativa, auxiliar, impersonal, regular, irregular, etc., información que este diccionario consigna exclusivamente bajo la entrada verbo.

2.2.2.6.3 Los cuadros de palabras "léxicas" son aun más convencionales que los anteriores. En el Vox encontramos los siguientes tipos de cuadros léxicos:

a) clasificaciones o listas de tipo enciclopédico que no contienen de-

62 Cf. reproducción de este cuadro en la p. de esta tesis.

definiciones;

Por ejemplo los cuadros de (REINO) ANIMAL y de (REINO) VEGETAL que contienen exclusivamente la clasificación no explicada ni ejemplificada de subreinos, grupos, tipos, subtipos y - clases de cada uno de dichos reinos; los de GEOLOGIA e HISTORIA con las eras y períodos geológicos, y las edades prehistóricas e históricas respectivamente; o el del AUTOMÓVIL con la lista de contraseñas nacionales (de ciudades) e internacionales (de países) para los automovilistas.

- b) cuadros en los que encontramos información sobre los signos y las cosas:

Por ejemplo el cuadro de FAMILIA donde hallamos definidos los términos que designan distintos tipos de parentesco; el cuadro NUMERACIÓN que contiene la información del sistema numérico romano y decimal o arábigo.

- c) cuadros de una entrada que dan lugar a una lista de palabras relacionadas entre sí paradigmáticamente como el cuadro de MONEDAS, donde tenemos dos series, una de moneda-unidad y otra de fracciones - junto al nombre del país donde se usan. Dentro de este cuadro se adjunta uno especial, el de ANTIGUAS MONEDAS ESPAÑOLAS. Otro cuadro similar es el de PESOS Y MEDIDAS que contiene todos los tipos de medidas usados en los distintos países del mundo y que están presentados junto con las respectivas equivalencias en metros, en gramos o en litros; a este cuadro se adjunta también el micro-sistema de los ANTIGUOS PESOS Y MEDIDAS DE ESPAÑA.

En el DFC se pueden distinguir tres grupos generales:

- a) Parejas de sustantivos con el mismo significado y con la misma forma salvo en la terminación: ø/ée que se encuentran en distribución complementaria: AN/ANNÉE; JOUR/JOURNÉE; MATIN/MATINÉE; RENOM/RENOMMÉE.

Estas parejas guardan entre sí, como dice Rey-

Debove⁶³, una relación morfo-semántica. Ahora bien, se podría cuestionar por qué escoger esta pareja Ø/ée —olvidando casos como gel/gelée; vol/volée— frente a otras como las que señala Wagner (1967, p. 161) de acte/action y espoir/espérance.

- b) Entrada de un solo sustantivo que da acceso a una lista cerrada de palabras léxicas: ÂGE (con una lista de sustantivos del tipo quadragénaire); CALENDRIER RÉPUBLICAIN (con una lista de los meses organizados por su orden sucesivo); GRADES MILITAIRES EN FRANCE (con la lista y correspondencia de grados clasificados del más bajo al superior); MOUVEMENTS MUSICAUX (lista de los movimientos musicales de origen italiano colocados del más rápido al más lento); MOIS DE L'ANNÉE (lista de los meses del año presentados por su continuidad) o SEMAINE (lista de los días de la semana).
- c) Especie de ilustración como la de PARENTE. Este cuadro contiene los términos que designan parentesco mediante nombres de personas y flechas que indican las relaciones familiares que guardan entre sí.

Los autores de diccionarios tienen que considerar que el problema fundamental de los cuadros léxicos está en la falta de un programa sistemático que conjugue el conjunto de las informaciones que ofrecen. A pesar de que en la mayoría de los cuadros esas informaciones aparecen estructuradas, esta estructuración es muy convencional y nueva en algunos de ellos y lo más probable es que no pueda ser completamente entendida por el lector. Y, como además, al ofrecer microsistemas se tiende a economizar la información presentada bajo las entradas, puede darse el caso de que el usuario de un diccionario no encuentre la definición ni los ejemplos de algunas palabras; si busca colonel en el DFC no va a encontrar ni siquiera la entrada con una referencia al cuadro de GRADES MILITAIRES EN FRANCE; si busca capitaine hallará únicamente la referencia al cuadro pero no la definición ni los

63 V. Rey-Debove, 1971, p. 75.

ejemplos. Lo mismo podemos observar en el Vox: quien consulte edad - contemporánea no la encontrará como entrada ni bajo edad —en cuyo artículo únicamente se menciona la edad antigua, la media y la moderna, y - no se indica la existencia del cuadro HISTORIA— ni bajo contemporáneo -a. Otro caso es el de ahijado que no presenta la acepción de 'hijo - adoptivo' que se encuentra en el cuadro FAMILIA.

En general, los lexicógrafos deben tener en - cuenta que los cuadros son microsistemas que tienen como finalidad fundamental ofrecer al lector en forma muy clara una información. Por esto, los cuadros deben agrupar conjuntos cerrados y no abiertos como algunos del DFC: NUMÉRATION y NOMS D'HABITANTS o del Vox: AUTOMÓVIL y NUMERACIÓN. Por otra parte, las referencias a los cuadros son importantes. El Vox es el que más fallas tiene en este sentido, en el cuadro - (REINO) ANIMAL aparece gusano marcado como si en el cuerpo de ese diccionario hubiese un cuadro o ilustración de los gusanos que, no encontrará el lector y, al contrario, se olvida remitir muchas veces a los cuadros existentes como ocurre por ejemplo en la entrada modo y en presente donde no se alude al cuadro VERBO.

Importantes también son los índices de cuadros. El Vox cuenta con un índice de cuadros de gramática y métrica pero no - hay indicaciones sobre los cuadros léxicos: (REINO) ANIMAL, AÑO, AUTOMÓVIL, FAMILIA, GEOLOGÍA, HISTORIA, MAMÍFEROS, MONEDAS, NUMERACIÓN, PESOS Y MEDIDAS, (REINO) VEGETAL. El DFC consigna un índice completo y reducido y no presenta erratas en los títulos de los cuadros semejante a la que contiene el Vox en el cuadro de conjunciones titulado CONJUGACIÓN - en lugar de CONJUNCIÓN.

2.2.2.7 La mayoría de los diccionarios ofrecen a los - usuarios listas de conjuntos de palabras. A las listas de conjuntos - abiertos léxicos me referí al hablar de las macroestructuras secundarias (Cf. supra, § 2.2.1). Hay además de éstas, listas de conjuntos abiertos

y cerrados de palabras gramaticales o de palabras léxicas tratadas gramaticalmente.

El DFC incluye listas de prefijos y de elementos de origen griego que forman parte de palabras técnicas o científicas pertenecientes al hablante medio, así como, al igual que el PR, cuadros de sufijos y tablas de conjugaciones verbales. El PR añade, por su parte, un cuadro con la denominación de los números.

Los prefijos que están incluidos en el prefacio del DFC, aparecen agrupados de acuerdo con la relación semántica entre el término simple y el prefijado: prefijos privativos, intensivos, los que expresan una relación de posición con respecto al tiempo y al espacio, así como los que indican hostilidad, oposición o simpatía.

Además este diccionario reúne los grupos de sufijos que intervienen en:

- 1° Transformation d'un verbe en un substantif (nom d'action ou d'état).
- 2° Transformation d'un adjectif en un substantif (nom de qualité, de système, d'état).
- 3° Transformation d'un verbe (et de son sujet) en un substantif (nom d'agent ou d'instrument; nom de personne exerçant un métier).
- 4° Transformation d'un substantif en un adjectif (dans les types de phrases: nom + complément de nom; avoir + nom; etc.).
- 5° Transformation d'un verbe en un adjectif (équivalence entre un groupe verbal avec pouvoir et le verbe être suivi d'un adjectif).
- 6° Transformation d'un adjectif en un verbe (équivalence entre rendre, faire, suivis d'un adjectif, et le verbe).
- 7° Transformation de l'adjectif en un verbe (équivalence entre devenir, suivi d'un adjectif, et le verbe).
- 8° Transformation d'un substantif en un verbe (faire ou autre, suivi d'un substantif, équivalent du verbe). Transformation d'un adjectif en adverbe.
- 9° Transformation d'un substantif en un autre substantif, d'un adjec

tif en un autre adjectif, avec variation de sens (elle se fait dans les deux sens)"⁶⁴.

En el cuadro del PR, los sufijos están agrupados de la siguiente manera: sufijos que forman sustantivos, los que forman adjetivos y los que forman verbos; dentro de cada uno de estos grupos trata los sufijos que se añaden a adjetivos, a sustantivos y a radicales verbales.

El DFC numera cada una de las conjugaciones verbales que presenta de acuerdo con los diversos tipos de irregularidad que hay en francés y, bajo los enunciados verbales de la macroestructura principal hay marcas con números que remiten a la conjugación correspondiente de la tabla de conjugaciones verbales. El PR, por su parte, conjuga los verbos irregulares en el cuerpo del diccionario, y en el anexo presenta una tabla de las conjugaciones correspondientes a los verbos que contienen variantes fonéticas u ortográficas en los lexemas.

Siguiendo la tradición lexicográfica española, el DRAE, el Vox y el DM no ofrecen ninguno de estos anexos. El DRAE se limita a dar una serie de observaciones generales sobre la formación de diminutivos, aumentativos y superlativos regulares, así como el conjunto de las reglas ortográficas de acentuación. Por otra parte, el Vox trata los afijos como entradas y contiene las conjugaciones en los cuadros incluidos en el cuerpo de la obra.

Ahora bien, hay que plantearse hasta qué punto corresponde a un diccionario de lengua ofrecer a sus lectores cuadros de afijos y de conjugaciones fuera de la macroestructura principal como hacen normalmente los diccionarios franceses.

Debido a que el tratamiento de los afijos en cuadros fuera de la macroestructura presupone la solución a otras -

64 V. DFC, pp. XIX-XXI.

cuestiones relacionadas con el concepto de entrada lexicográfica y con la finalidad didáctica de todo diccionario, dejo para más adelante el planteamiento de este problema (Cf. infra, § 4.2.1 y 4.2.2).

Como se verá más adelante la unidad lexicográfica que sirve de entrada es un vocablo que representa todas las ocurrencias que se realizan en el habla: el sustantivo singular representa las formas singular y plural; el adjetivo único o el unido a la terminación femenina, cuando son entradas de un artículo representan las formas singular y plural, o bien, masculino y femenino singular y plural respectivamente. Sólo aparece otra de las formas cuando ésta se ha lexicalizado.

En el caso de los verbos, la forma del infinitivo es la que sirve de entrada verbal. Esta convención lexicográfica tradicional se debe a la dificultad de presentar todas las formas verbales, y aún, las más importantes —como ocurre con el adjetivo—, contenidas en la entrada. La información sobre las conjugaciones corresponde, por lo tanto, a la explicación que en los artículos verbales de cada entrada se da sobre dichas entradas. Sin embargo, ningún diccionario contiene todas las formas de todos los verbos puesto que estas obras van dirigidas principalmente a usuarios que tienen un conocimiento medio de la lengua. Esta es la razón por la que los diccionarios franceses desde un principio den las formas de los verbos irregulares y, más tarde, los clasifiquen en tipos de irregularidad, presentándolos en cuadros de conjugaciones fuera de la macroestructura, a los que remiten las entradas correspondientes. La lexicografía moderna tiende a sistematizar la descripción de las formas verbales presentando los modelos de conjugaciones regulares y los de irregularidades fuera del cuerpo de las obras e incluyendo bajo los enunciados verbales de las macroestructuras las referencias que conducen a los lectores al número de la conjugación pertinente.

En cambio, como se ha visto, los diccionarios

españoles no incluyen esta información gramatical. La razón de ello radica en el hecho de que todos siguen la trayectoria marcada por el DRAE, - que en este sentido, se mantiene dentro del sistema antiguo creado por la Academia de la Lengua, de publicar un diccionario y una gramática. Es decir, del DRAE supone la consulta de las conjugaciones en la gramática, - donde los usuarios encontrarán todas las informaciones de carácter gramatical. Por esto, creo que el sistema de los diccionarios franceses es - más apropiado y útil para los usuarios de diccionarios, siempre y cuando en la obra se encuentre la información sobre todos los tipos verbales del sistema que se describe, evitando las indicaciones repetitivas y los olvidos. Es decir, el lexicógrafo debería consignar en su obra modelos de - conjugación para grupos de verbos que cubran todos los tipos de irregularidad y de regularidad, sin olvidar algunos ejemplares únicos en los que - se presenta una irregularidad o una suma de irregularidades peculiares. Estos modelos podrían contener todas sus formas o, para que resulte más - económico, sólo aquellos modos y tiempos donde se presenta la irregularidad, teniendo en cuenta que los restantes irían de acuerdo con la conjugación regular que los rige. Por otra parte, el lexicógrafo debería evitar olvidarse de consignar las referencias a esos modelos verbales en la macroestructura, como hace por ejemplo el DFC en el caso de céder.

PRESENTACION DE ENTRADAS EN LOS DICCIONARIOS.

Los diccionarios estudiados presentan las entradas una tras otra de acuerdo con la secuencia alfabética en orden vertical⁶⁴. Estas entradas son sencillas o múltiples; las entradas sencillas están formadas por una sola unidad lexicográfica (celuloide, cello, cellisquear) y las múltiples, las constituidas por dos o más vocablos; entre estas últimas, se distinguen las entradas dobles (cejadero o cejador, metro o metropolitano, celiaco, ca o celiaco, ca, cerrojillo, to, celto-celt-, etc.), las entradas triples (central-ización; central-izador, -a; central-izar, cerasta; cerastas o ceraste, cera- cerat- cerato-, etc.), etc. Es necesario aclarar que las entradas que contienen dos ocurrencias de un mismo vocablo se consideran entradas sencillas: cebollón, -a, celador, -a, céreo, -a, cesenés, -a, etc.

3.1 Muchos diccionarios presentan las entradas —múltiples o no— en un artículo, como se observa en el PR, DM y en el Vox; mientras que otros agrupan por lo general en un mismo artículo una o varias unidades lexicográficas emparentadas con la entrada formal, -

64 La forma de presentar las entradas varía en cada diccionario. El DRAE y el DUE utilizan minúsculas y punto después de cada entrada. El Vox, PR y el DFC hacen lo mismo, pero no ponen punto al final de la entrada. El DM en cambio, presenta con mayúsculas todas las letras de la entrada y usa el punto y seguido. El DRAE, el DUE y el Vox reservan las mayúsculas para las entradas de nombres propios de lugar (Ceca², Ceilán, Cerdeña), de personas o nombres mitológicos (Cefeo, Ceres, César), para los símbolos químicos que incluyen el Vox y el DUE (Ce, Cf), los nombres de géneros zoológicos y botánicos que consigna el DUE (Cecropia mexicana; Cecropia peltata) y las siglas del Vox (C.G.S.), ya que las del DUE están presentadas con minúsculas (c.g.s.). Sin embargo, se observan algunos disturbios: Cegrí, nombre de cada individuo de una familia del reino musulmán de Granada, aparece con mayúscula en el DUE mientras que en el DRAE y

etimológica y semánticamente⁶⁵. Estas entradas que no encabezan los artículos se denominan subentradas; se distinguen de las entradas principales por un cuerpo tipográfico igual —negritas— más reducido de tamaño (DFC y DRAE) o de la misma medida pero sangrado (DUE), que permite además no confundirse con el resto del artículo, especialmente con los ejemplos. Generalmente la subentrada va seguida del enunciado que la explica, es decir, recibe el mismo tratamiento de una entrada y, —por lo tanto, puede ser también sencilla o múltiple.

3.1.1 La ausencia o presencia de subentradas nos —permite distinguir dos formas diferentes de presentar la macroestructura: simple y derivada. Macroestructura simple es la del PR, DM y Vox puesto que tratan únicamente la entrada en cada artículo. En cambio el DFC, el DUE y el DRAE muestran además de una nomenclatura simple, otra derivada que contiene las subentradas. Por lo tanto, en la macroestructura derivada, cada artículo contiene por lo general, varias unidades lexicográficas que están ordenadas alfabéticamente (DUE y DRAE), o "selon leurs systèmes de correspondance" (DFC, p. III).

3.1.2 La reunión de subentradas en un mismo artículo se debe fundamentalmente a una teoría previa sobre el vocablo, al —

en el Vox se encuentra con minúscula (cegrí). El Vox es el único en consignar ceilán, vocablo que forma parte de la locución jacinto de Ceilán, en tanto que los demás diccionarios lo incluyen como Ceilán.

65 Por ejemplo, el DFC incluye en el artículo de cacher: se cacher, cache-cache, cache-col, cache-nez, cache-pot, cache-sexe, cachette, cachotterie, cachottier, -ère. Mientras que en el PR todas estas unidades, con excepción de se cacher que no está incluida, son entradas de artículos totalmente independientes.

al afán que tienen los lexicógrafos por ofrecer al usuario de sus obras grupos de palabras relacionadas entre sí con objeto de incrementar la adquisición de léxico y, por otra parte, a la ventaja de economizar espacio. Sin embargo, estos agrupamientos alteran el orden alfabético de la nomenclatura.

Esta alteración no es grave cuando interviene en palabras emparentadas formalmente que, por lo general, varían a partir de la quinta o sexta letra como ocurre, por ejemplo, con algunas palabras derivadas por sufijos: cafeína, cafetal, cafetalista, cafetería, cafetero, -ra, cafetín, cafeto, cafetucho. Pero, en otros casos, la ruptura de la secuencia alfabética puede ser más profunda: así, los derivados por prefijos o las combinaciones de palabras en las que el primer elemento no corresponde a la entrada: inmoral, amoral bajo moral; a mal dar bajo dar.

Con objeto de corregir estos disturbios, principalmente cuando son graves, los lexicógrafos han recurrido al sistema de referencias cruzadas. Cuando se trata de palabras derivadas, la subentrada se menciona en el lugar alfabético que le correspondería como entrada —que es precisamente donde el usuario del diccionario la buscaría— junto con la instrucción véase tal entrada, que remite al artículo que incluye dicho término. Este procedimiento lo utiliza el DFC en los casos de alteración profunda del orden alfabético y el DUE en todos los casos.

3.1.3 Es necesario observar ahora los vocablos que —cada diccionario trata como subentradas, para considerar los criterios que se han seguido, las causas que los determinaron y los problemas que se pueden plantear:

3.1.3.1 El DRAE presenta como subentradas "las expresiones formadas de varios vocablos, como las frases hechas, las locu-

ciones, modos adverbiales" y proverbios, que coloca al final del "artículo correspondiente a uno de los vocablos de que constan, por este orden de preferencia: sustantivo o cualquier palabra usada como tal, verbo, adjetivo, pronombre y adverbio ... Exceptúanse los sustantivos persona y cosa cuando no son parte necesaria e invariable de la expresión, y los verbos usados como auxiliares" (p. XXIV). Así por ejemplo, en el artículo de ce¹ consigna ce por be, ce por ce y la locución por ce o por be; en el de cebada incluye cebada ladilla, cebada perlada y dar cebada; bajo la entrada cebadero¹ ofrece mozo de paja y cebada; bajo cebo¹ encontramos la subentrada cebo de anzuelo y carne de buitrera, etc.

No se indica el propósito de esta presentación, aunque es obvio que incluyen las locuciones bajo entradas de contenido semántico rico; es decir, se prefieren las palabras léxicas a las gramaticales.

3.1.3.2 El DUE reúne las palabras de la misma raíz, en tanto no alteren la secuencia alfabética, bajo la palabra considerada "cabeza" de este grupo. "Se elige como cabeza de familia la derivada de la que lo es en la lengua madre, y, si esta derivada no existe en español o se encuentra en el diccionario en lugar lejano del grupo que se trata de encabezar, se emplea como cabeza la más representativa; si esta circunstancia no es suficientemente clara, se emplea como cabeza la forma española de la raíz común a todo el grupo. Por lo tanto, el que una palabra se encuentre incluida en una familia no implica necesariamente que se derive de la que figura como cabeza de ella, sino sólo que ambas tienen un origen común" (p. XL); no inserta en estas familias las palabras compuestas. De esta forma encontramos bajo ceg-, cegador, -a; cegajear; cegajez; cegajoso, -a; cegama; cegamiento; cegar; cegarse; -cegarra o cegarrita; cegato, -a; cegatón, -a; cegatoso, -a; ceguedad y ceguera; o bajo la entrada celo hallamos celador, -a; celaduría; celante; 3 celar; celosamente; celosía y celoso, -a.

La razón de esta presentación, según dice su -
 autora, es la de crear una conciencia etimológica que le sirva al usua-
 rio hispanohablante como una forma de ayudarse en el manejo de su len-
 gua, y al lector extranjero como un medio de retención de la lengua es-
 pañola (Cf. DUE, p. XXVIII).

3.1.3.3 El DFC agrupa como subentradas los términos de de
 rivados de la palabra base, formados por prefijos, sufijos o por ambos,
 y los compuestos unidos por guión "chaque fois qu'il existe entre eux -
 un double rapport de forme et de signification. Ces regroupements per-
 mettent donc de repérer immédiatement tous les termes (noms, verbes, -
 etc.) exprimant la même idée, ainsi, le lecteur trouvera non seulement
 la définition du terme qu'il cherche (avec les indications grammatica-
 les usuelles et la prononciation en alphabet phonétique international),
 mais aura aussi la possibilité d'accroître son vocabulaire de mots -
 jusqu'ici dispersés au hasard de l'ordre alphabétique" (Dubois, 1971, p.
 46)⁶⁶. Reúne también como subentradas las formas lexicalizadas del pa-
 radigma verbal y las formas plurales o femeninas de algunos sustantivos:
convictions pl. de conviction, ambas subentradas de convaincre.

Estos agrupamientos de varias entradas en un -
 mismo artículo son frecuentes en el DFC. Bajo calcium, por ejemplo, se
 encuentran décalcifier, se décalcifier y décalcification; bajo 1 calcul,
calculer, calculable, calculateur, trice, calculatrice y recalculer; el
 artículo de 2 calcul reúne calculer, calculé, e, calculateur, trice e -
incalculable. Estos dos últimos artículos pueden servirnos como mues-
 tra de lo complicado de este sistema para el lector no habituado al ma-
 nejo de diccionarios con macroestructura derivada; supongamos que la -
 palabra que se necesita consultar es calculer, entonces el usuario de -

66 Vid. nota anterior de este trabajo, en la p. 65.

este diccionario se encontrará con la primera dificultad, la palabra requerida no aparece en la nomenclatura. Esto se soluciona rápidamente - gracias a los caracteres tipográficos de las subentradas, y el lector - halla calculer en el artículo de 2 calcul. ¿Cómo saber que hay otra - subentrada bajo 1 calcul, cuya definición es quizá la que ese lector necesitaria?

CAUSAS QUE PROVOCAN DIFERENTES FORMAS DE PRESENTAR LAS UNIDADES LEXICAS EN LOS DICCIONARIOS.

Las diferentes formas en la disposición material de las unidades léxicas en los diccionarios —macroestructura simple y macroestructura derivada, cuadros léxicos y gramaticales fuera y dentro del cuerpo de las obras— no atañen a todas las unidades lingüísticas. Por una parte, involucran a las unidades que no coinciden con la "palabra", definida para fines lexicográficos como la "unité graphique ininterrompue", como son los prefijos, sufijos, abreviaturas o siglas y las combinaciones fijas de palabras: locuciones, proverbios y refranes; y por otra parte, a las palabras derivadas.

Estos distintos procedimientos obedecen al concepto de entrada lexicográfica y a los diferentes afanes de cada lexicógrafo sobre economizar espacio, ofrecer al usuario del diccionario grupos de palabras relacionadas entre sí con objeto de aumentar la adquisición de léxico, ahorrar el tiempo de los lectores de modo que encuentren con mayor rapidez y en forma sencilla la palabra o locuciones que buscan, etc.

4.1. El primer paso que seguiremos es el de determinar el concepto de entrada lexicográfica. Recordemos que "les dictionnaires, fautes d'un corpus fermé et d'une typologie des fonctionnements lexicaux, décrivent un lexique à la fois hétérogène et incomplet. Ce lexique est étudié par unités, ce qui, dans la conscience du public, même le plus cultivé, semble ne poser aucun problème. On parle sans broncher du nombre de mots d'un dictionnaire, montrant par-là que l'unité lexicale de la langue est confondue avec l'entrée en caractère gras sous laquelle on trouve le contenu du dictionnaire" (Rey, 1965, p. 72).

Esta confusión entre "palabra" y "entrada" se aclara por ciertas propiedades que caracterizan a esta última unidad y que han sido señaladas por Jean Dubois ⁶⁷:

4.1.1 Las entradas lexicográficas son palabras gráficas siempre y cuando están comprendidas entre dos blancos tipográficos. Los grupos de palabras que tienen un solo significado no se reconocen en la tradición lexicográfica: mercado negro, jardín de niños, a todo dar, al pie de la letra, o las francesas: pomme de terre, chou rave, etc. Tampoco se consideran entradas los prefijos y sufijos, ni los elementos cultos formadores de palabras que no tienen una existencia autónoma en la lengua, como son: a-, an-, in-, pre-, multi-, anti-, -mente, -ismo, etc.

4.1.2 Las entradas son abstracciones lexicográficas, especie de nombres propios que denominan todas las ocurrencias del término en los contextos que realizan los hablantes. Cualquier forma verbal está representada por el infinitivo, las formas singulares y plurales del sustantivo por el sustantivo singular, las formas adjetivas por el adjetivo masculino singular y, generalmente, la terminación del femenino: cantar representa el paradigma verbal completo del verbo cantar que recubre las diferentes combinaciones del lexema con los gramemas de tiempo, de persona y de número; mesa denomina a mesa, mesita, mesota, mesas, mesitas, mesotas, mesucha, mesuchas; malo, -a representa malo, mala, malos, malas, malísimo, malísima, malísimos, etc.

Sin embargo, hay que advertir que las propiedades semánticas de las palabras definen la entrada. En consecuencia si la forma plural, femenina o alguna verbal u otra agrega a la entrada un rasgo semántico específico y no únicamente el de "pluralidad", -

67 Cf. Dubois, 1971, pp. 61-64.

"feminidad" o el expresado por los gramemas de número, persona, tiempo o modo, constituye una nueva entrada.

4.2 En la actualidad, los diccionarios generales de lengua siguen considerando a las palabras gráficas comprendidas entre dos espacios como entradas lexicográficas. Pero han enriquecido la utilidad de sus obras con la inclusión de signos lingüísticos que no constituyen palabras gráficas como aquí se han definido, aunque sí reciben el mismo tratamiento que el aplicado a las entradas lexicográficas.

Entre estos signos se encuentran unidades menores a las "palabras gráficas": prefijos, sufijos, raíces cultas, abreviaturas y siglas; y unidades formadas de dos o más de estas palabras como son las locuciones, los proverbios y los refranes.

4.2.1 Todos los diccionarios estudiados tratan los prefijos en sus nomenclaturas aunque su número varía de un diccionario a otro.

Al compararse las entradas comprendidas entre Ce y c.g.s. en los diccionarios españoles (Cf. anexo 1), se observa que el DRAE y el DM incluyen un solo prefijo: centi; el DUE consigna trece y el Vox ocho prefijos. Las cuatro obras coinciden al presentar centi-; el Vox y el DUE coinciden únicamente en el registro de cefal- y cel-. Pero los cuatro diccionarios difieren además en el tratamiento que cada uno de ellos practica en las variantes de estas unidades como podemos advertir en el siguiente cuadro:

<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
cefalo- cefal-	—	—	cefal-
—	—	—	ceg-

<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
celo- cel-	—	—	2 cel-
—	—	—	3 cel-
celt-	—	—	celeust-
celto- celt-	—	—	—
—	—	—	cent-
centi-	CENTI	centi (-)	centi- [centi-]
—	—	—	cer-
cera- cerat- cerato-	—	—	—
—	—	—	ceraun-
cerauno-	—	—	—
—	—	—	cerc-
cero-	—	—	—
—	—	—	cert-
—	—	—	cet-

En los diccionarios franceses se hallan también varias divergencias:

<u>PR</u>	<u>DFC</u>
1 a-	
2 a-, an-	[a-, an-] ⁶⁸
an-	
anté-	[anté-]
1 anti-	
2 anti-	anti- [anti-]
—	[après-]

68 Los corchetes indican que ese signo lingüístico se encuentra en un cuadro fuera de la nomenclatura.

PR

arch-, archi-
 archéo
 auto-
 —
 circon-
 cis-
 co-
 col-
 com-
 con-
 2 contre
 cor-
 de- dé- des- ou dés-
 demi-
 des- ou dés-
 dis-
 é- ef- es-
 en- ou em-
 2 entre-
 1 ex-
 2 ex-
 1 extra-
 2 extra-
 hydr-, hydro-, -hydre
 hygro-
 hyper-
 hyp(o)-
 il-

DFC

archi- [archi-]
 —
 auto-
 [avant-]
 —
 —
 co- [co-]
 —
 —
 [con-]
 contre- [contre-]
 —
 dé- dés- [dé- (dés-)]
 demi-
 —
 —
 en- [en-]
 entre- [entre-]
 —
 ex- [ex-]
 extra- [extra-]
 —
 —
 hyper- [hyper-]
 hypo-
 il- [il-]

<u>PR</u>	<u>DFC</u>
—	im- [im-]
1 in-	
2 in-	in- [in-]
infra-	—
inter-	inter- [inter-]
intra-	intra- [intra-]
ir-	ir- [ir-]
mé- ou més-	—
mi-	mi-
mon(o)-	—
multi-	multi-
—	non-
—	outré
1 para-	—
2 para-	—
per-	—
phényl-	—
phil- philo-	—
phon- phono-, -phone, -phonie	—
-phote, photo-	—
phyco-	—
phyll-, phyllo-; -phylle	—
physico-	—
physio-	—
pluri-	—
pneumat(o)-	—
pneumo-	—
poly-	—
porte-	porte-

<u>PR</u>	<u>DFC</u>
post-	[post-]
pour-	—
pré-	pré- [pre-]
pro-	pro- [pro-]
pseud(o)-	pseudo-
quadr-, quadri-, quadru-	—
radio-	—
re-, ré-, r-	re- ou ré, r- [re-, ré- r-]
rhèo-	—
rhod- rho-	—
r(h)ynch(o)-	—
saccharo-	—
sacro-	—
salpingo-	—
sapon-	—
sapro-	—
sarco-	—
scapho-	—
scato-	—
schizo-	—
scléro-	—
séismo-	—
séléno-	—
selénio-	—
self-	—
semá-	—
séméio-	—
semi-	semi-
sémio-	—

<u>PR</u>	<u>DFC</u>
sérici-	—
séro-	—
servó-	—
sidéro-	—
silicico-	—
silico-	—
simili-	—
sino-	—
sismo-	—
socio-	—
somato-	—
sono-	—
sous-	sous-
spéléo-	—
spermato-	—
spermo-	—
sphygmo-	—
stéaro-	—
stéato-	—
stéga-	—
sténo-	—
stéréo-	—
sterno-	—
stétho-	—
stomato-	—
strato-	—
strepto-	—
strobo-	—
sub-	—
sulfo-	—

<u>PR</u>	<u>DFC</u>
super-	super- [super-]
2 supra-	supra-
sur-	sur- [sur-]
sus-	—
sylv-	—
symphathico-	—
syn-	—
syringo-	—
syro-	—
trans-	[trans-]
ultra-	ultra- [ultra-]
uni-	uni-
vice-	vice-

Si observamos con cuidado las divergencias podremos pensar que se deben a varias causas entre las cuales tenemos:

- a) no estar bien precisado el sistema prefijacional de la lengua que se describe,
- b) los diversos criterios que rigen la selección y presentación de variantes de un prefijo, aun en un solo diccionario. Así, el DUE no toma en cuenta las variantes cefalo- y celo- tratados en el Vox; pero, en cambio, es el único que consigna centif-. El PR presenta las variantes co- col-, com- con- y cor- así como las de de-, dé-, des- y dés-; mientras que DFC únicamente co-, con- y dé- dés-. Pero en el caso de in-, este último consigna las variantes il-, im-, ir- en tanto que el PR olvida incluir en la nomenclatura im-,
- c) el tratamiento de homónimos y el empleo de cuadros fuera de la macroestructura,
- d) a los diferentes criterios generales en la selección de vocablos (uso, prestigio, etc.).

El primer problema requiere de una definición que permita distinguir con precisión el límite entre los prefijos propiamente dichos y los elementos prefijados. El prefijo ha sido definido como el afixo o monema que precede al radical sin modificar la categoría gramatical de la palabra "base" y que añade un significado determinado a los vocablos con los que se une: a-, in-, des-, re-, etc. En cambio, los elementos prefijados son los que forman parte del radical los que constituyen uno de dos o más radicales y por lo tanto, no pueden aislarse: filo-, foto-, psico-, pneuma-, etc. En algunos casos, la frontera entre estos dos grupos es ambigua puesto que tenemos palabras formadas con prefijos más usuales que las formas simples de las mismas y que generalmente están en proceso de desaparición y esto hace que los prefijos se sientan como parte inseparable de los radicales.

Algunos diccionarios consignan únicamente los prefijos, incluyendo entre éstos los cultos, o sea aquéllos que proceden del griego y del latín, cuya forma y significado etimológico se conserva puesto que son elementos frecuentes en el uso y productivos, contribuyendo a la formación de numerosas palabras; entre estos prefijos tenemos: anti-, archi-, auto-, hiper-, hipo-, poli-, super-, ultra-, etc. Otros diccionarios de lengua incluyen prefijos y elementos prefijados frecuentes y raros (el PR y el DUE) o solamente los productivos (el DFC).

El DFC es el único de los diccionarios estudiados que presenta los prefijos en la macroestructura, resaltados en

69 Compárese el listado de los diccionarios franceses donde se observa que el DFC contiene en la nomenclatura los prefijos más productivos no temáticos, en tanto que el PR consigna todos los elementos, sean o no productivos, la mayoría de los cuales son elementos temáticos. La exclusión de los prefijos temáticos de la nomenclatura del DFC quizá se deba a que necesariamente tendrían una definición etimológica, la cual chocaría con el carácter eminentemente sincrónico de este diccionario.

tro de cuadros —excepto mi- y 3 outre-, y algunos fuera de ella, en un prefacio intitulado "Suffixes et préfixes" (p. XIX). Este cuadro del prefacio reúne algunos de los prefijos listados en el cuerpo de la obra y otros más que agrupa, como he señalado (Cf. supra, § 3.1.3.3) Lo que no puedo explicar de este diccionario es el criterio que sigue para no tratar en la macroestructura a- an-, après-, avant-, anté-, con-, post- ni trans-, mientras que otros son incluidos en los dos lugares: anti-, archi-, co-, contre-, de-, dés-, en-, entre-, ex-, extra-, hyper-, il-, im-, in-, inter-, intra-, ir-, prés-, pro-, r-re-ré-, super-, sur-, ultra- y, el resto, exclusivamente en la nomenclatura: auto-, demi-, hypo-, mi-, multi-, non-, outré (presentado sin guión), porte-, pseudo-, semi-, sous-, supra-, uni- y vice-.

4.2.2 Justifico, junto con Rey-Debove, la inclusión de monemas dentro de los diccionarios de lengua: "L'unité minimum de langue ayant un sens est le monème, et la compétence lexicale du locuteur est essentiellement la maîtrise d'un stock de monèmes (lexèmes et morphèmes) et des règles de combinaison du système. Il est donc souhaitable qu'une nomenclature de dictionnaire de langue présente les monèmes libres (mots) mais aussi les monèmes liés"⁷⁰. Aunque, como también reconoce Rey-Debove, constituyen un elemento perturbador dentro de la macroestructura puesto que son elementos que no tienen categoría gramatical.

La presencia de los prefijos en los diccionarios, sobre todo en los sincrónicos, no está destinada a explicar la formación de derivados consignados en la macroestructura, pero sí a unidades del habla que no aparecen en el diccionario, principalmente,

70 Cf. Rey-Debove, 1971, pp. 118-119.

por su baja frecuencia. Claro que esto amplía el volumen de la obra, sin embargo aporta conocimientos fundamentales a sus usuarios y, de esta manera, acrecienta el valor didáctico de la misma.

Los lexicógrafos tienen que considerar la necesidad de un estudio previo del sistema de prefijos de la lengua que van a describir ya que sería de gran utilidad como base para una selección de estos elementos y su inclusión en el diccionario de acuerdo con los criterios generales de la obra: frecuencia, normatividad, etc., así como para lograr que en los artículos de prefijos aparezca la información de sus significados, de sus variantes y los casos en que éstas se emplean⁷¹, de la categoría gramatical de las palabras "base" a las que por lo general se agregan⁷², etc., información necesaria para la interpretación y producción de textos que no podría darse en la macroestructura si no se encuentran en ella los prefijos puesto que no es posible darla o repetirla en cada una de las entradas formadas por esos monemas.

Ahora bien, podría pensarse en un cuadro de prefijos fuera de la nomenclatura con objeto de economizar espacio. No obstante, los usuarios de diccionarios de lengua tienden a no consultar los cuadros que se encuentran fuera del cuerpo de la obra. Para superar este impedimento podrían incluirse además en la nomenclatura y, en lugar de ser entradas de un artículo que las explicase, presentarlas con las instrucciones necesarias que obliguen a la consulta del cuadro donde los lectores hallarían la información requerida. Es

71 Por ejemplo el prefijo in-, cuyas variantes im-, i-, ir-, se usan ante b y p, ante l y ante r respectivamente: inaceptable, imborrable, impersonal, ilegal, irreal.

72 Así, el prefijo re- se une preferentemente a verbos, in- y anti- a sustantivos y adjetivos, aunque no en forma exclusiva.

te método, sin embargo, implica molestias de parte del usuario y, además, el espacio ahorrado resultaría pequeño, lo cual anula las ventajas de la información a la que me he referido, puesto que el cuadro só lo puede contener explicaciones muy generales.

Lo idóneo para un diccionario de lengua sería, por lo tanto, presentar los prefijos y tratarlos tanto en un cuadro gramatical que contenga una información general, como en la macroestructura donde se daría una explicación más particular. Sería además conveniente resaltar tipográficamente los prefijos listados en la nomenclatura, como lo hizo el DFC, con el fin de que el lector no habituado a consultar unidades menores a la "palabra", se diere cuenta de su presencia.

4.2.3 La presentación de sufijos en los diccionarios no coincide con la de los prefijos. Entre ambos afijos hay una diferencia fundamental además de la de ir colocados antes o después del radical; el prefijo, como se ha dicho, no modifica la categoría gramatical de la palabra "base", en tanto que la mayoría de los sufijos originan palabras con distinta función gramatical pero sin alterar el significado de la palabra a la que se anexan. Los que le añaden algún valor significativo son los que no modifican su categoría gramatical y por lo tanto funcionan como los prefijos.

El DFC enlista fuera de su nomenclatura, por una parte los sufijos, y por otra los elementos sufijados de origen griego; el Vox y el DUE los consignan en sus macroestructuras; en cambio el DRAE, el DM y el PR sólo incluyen en el cuerpo de sus obras los elementos sufijados cultos, excluyendo los sufijos que, en el caso del PR, están contenidos en uno de sus anexos gramaticales. (Cf. anexo 1).

La ausencia de sufijos en las nomenclaturas de diccionarios generales de lengua (DRAE, DM, PR y DFC de los diccio

narios estudiados) tal vez se deba a la semejanza que guardan algunos sufijos con las desinencias gramaticales. Es raro el diccionario de lengua que incluye gramemas en su macroestructura⁷³ y aunque varios lingüistas han aclarado las diferencias entre las desinencias gramaticales y los sufijos⁷⁴, se debe tener en cuenta que cuando el sufijo es usado frecuentemente y su efecto sobre el significado léxico de la palabra "base" o sobre la nueva función gramatical que le impone es muy regular y uniforme, se asemejará extraordinariamente a los morfemas gramaticales. ¿Por qué no considerar -mente como el morfema de una categoría "adverbial" del adjetivo, -ble como el morfema de una categoría "adjetiva" del verbo o -ito, -a, -cito, -a, -ecito, -a, -illo, -a, etc. como morfemas de "diminutivo, etc.? Si un diccionario considera los sufijos productivos y sistemáticos como desinencias, es normal que los trate como a éstas, es decir, que no los incluya en el diccionario general de lengua. Pero también puede presentarlos fuera de la macroestructura, como hacen los autores de los diccionarios franceses del PR y del DFC.

73 De los diccionarios estudiados, únicamente el DUE incluye algunas desinencias pero de manera muy asistemática: -a definido como morfema gramatical del femenino, -ado, -a, como desinencia de participios, -ando, de gerundios. Pero no hay indicaciones por ejemplo del gramema masculino singular bajo -o, ni tampoco de -ido, como desinencia de participios de los verbos terminados en -ir.

74 Según André Martinet (Martinet, 1978, pp. 148-151), los sufijos y los morfemas gramaticales se distinguen por tres criterios principales: 1) el número de afijos de una lengua y su posibilidad de ampliarse determinan un sistema abierto frente al sistema cerrado y limitado de las desinencias y morfemas aislados (pronombres y artículos). 2) los sufijos pueden modificar las categorías gramaticales de las palabras mientras que las desinencias o morfemas separados únicamente confirman la categoría gramatical de la palabra "base". 3) Los sufijos se agregan al lexema o radical y esto no es absolutamente necesario en el caso de los morfemas gramaticales.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la información sobre los sufijos coincidirá con la información de los prefijos, cuando se trata de sufijos que no varían la categoría gramatical de la palabra base, pero en la mayoría de los casos será una definición más gramatical que semántica. Esto, sin embargo, no determina excluir los sufijos de la nomenclatura puesto que en ella siempre se hallarán palabras gramaticales (artículos, preposiciones, pronombres, etc.); pero si condiciona el empleo de cuadros o listados en los que se pueden presentar los afijos agrupados de acuerdo con las modificaciones sintácticas o semánticas que producen. Estos reagrupamientos darían al lector una visión más completa y clara de los usos y significados de los sufijos, claridad que se pierde cuando aparecen dispersos en la macroestructura.

Ahora bien, sería conveniente tener un estudio de los sufijos previo a la elaboración del diccionario, con el fin de servir de base a los lexicógrafos para detectar la proporción de los casos particulares o excepcionales que presentarían estos elementos; así, en español hay sufijos que pueden servir a palabras base de diferentes categorías: -ista transforma un verbo en sustantivo: anestesiarse::anestesiista, pero también sirve para cambiar el sentido de un sustantivo sin que varíe su categoría gramatical: Papa::papistata, nacional::nacionalista, etc. Si son reducidos estos casos y poco sistemáticos, habría dos posibilidades: incluirlos en el cuadro general de los sufijos como funciones especiales o, si requieren de una explicación exhaustiva, insertarlos en la macroestructura del diccionario.

Por otra parte, si se decide elaborar un cuadro de sufijos⁷⁵, habría que decidir entre excluirlo del cuerpo de -

75 Cabría también la posibilidad de que en lugar de un cuadro fuesen varios, agrupando en cada uno a los sufijos de acuerdo con sus se

la obra o intercalarlo en él; esto último equivale a considerar bajo qué entrada se pondría —tal vez bajo la entrada sufijo— y entonces el problema sería si el usuario del diccionario sabría dónde buscar o consultar para encontrarlo con rapidez.

4.2.4 Respecto a los elementos 'cultos' sincrónicamente productivos, ya sea que estén prefijados o sufijados, como: tele-, morfo-, bio-, antro-, -logía, -grafía, -metría, etc. considero que dependerá del carácter sincrónico o histórico del diccionario que se pretende elaborar, así como del volumen de entradas. Si la obra fuese esencialmente sincrónica y no incluyese definiciones de carácter etimológico o histórico, o bien, si fuera reducida y consignara un número pequeño de entradas, no hay razón para presentarlos en la macroestructura, pero sí fuera de ésta en una lista o pequeña macroestructura secundaria. En cambio, en un diccionario de carácter histórico o exhaustivo no hay problemas que impidan su inserción en la nomenclatura.

4.2.5 Los diccionarios que se estudian coinciden en tratar apócope en la macroestructura. Al igual que ocurre con otras entradas, el número de apócope varía en los diccionarios, como se observa en las siguientes entradas:

APOCOPE DE:	<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
automóvil	auto	AUTO	auto	auto

mejanzas funcionales y semánticas. No obstante, el problema de consignarlos en la macroestructura es el mismo que el que ofrece uno solo.

APOCOPE DE:	<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
bicicleta	bici	—	—	—
autobús	bus	—	bus	—
cinematógrafo	cine	CINE	cine	cine
cinematógrafo	cinema	—	—	—
cromolitografía	cromo	CROMO	cromo	cromo
teléfono	fono	—	fono	fono
fotografía	foto	—	foto	foto
metropolitano	metro	METRO	metro	metro
motocicleta	moto	—	moto	moto
poliomielitis	—	—	—	polio
radiodifusión	radio	RADIO	radio	radio
televisión	tele	—	—	—

	<u>PR</u>	<u>DFC</u>
automobile	auto	auto
autobus	bus	bus
chromolithographie	chromo	chromo
cinématographe	cine	cine
cinématographe	cinema	cinema
mécaniciene	mécano	—
mélodrame	mélo	mélo
chemin de fer métro- politaine	métro	métro
microphone	micro	micro
motocyclette	moto	moto
photographie	photo	photo
pneumatique	pneu	pneu
poliomyélite	polio	—

APOCOPE DE:	<u>PR</u>	<u>DFC</u>
promotion	promo	—
radiodiffusion	radio	radio
stylographe	stylo	stylo
télévision	télé	—
vélocipède	vélo	vélo

Las divergencias se deben principalmente a los criterios generales de selección de vocablos. Por ello, algunos diccionarios incluyen apócopos o abreviaturas de uso popular y familiar (el Vox y el PR), mientras que otros, las más usuales en todos los niveles.

Desde luego, un fenómeno característico de algunas lenguas contemporáneas es el empleo de abreviaturas, apócopos y siglas. Se abrevian principalmente las palabras compuestas mediante las dos o tres primeras sílabas: metro, foto, polio, tele, etc., pero también se hace a partir de las últimas sílabas: bus, fono, etc.

Este fenómeno es tan general que se da frecuentemente en la lengua estudiantil, en la militar y en el lenguaje del hampa: profe (profesor), ñero (compañero), uni (universidad o uniforme), cole (colegio), sensa (sensacional), capi (capitán), compa (compadre), mano (hermano), etc.

Ahora bien, cuando las abreviaturas o apócopos tienen una pronunciación y una categoría gramatical propias, y forman parte de la lengua usual, concurren o no con la forma ordinaria, constituyen realmente nuevas palabras y, por lo tanto, está justificada su entrada en los diccionarios de lengua de acuerdo con la selección determinada por los criterios generales que condicionan la inclusión o exclusión de vocablos.

Hay otro tipo de abreviaciones como: Sr., Sra.,

Srita., Lic., Prof., Dr., Km, Kgr, etc., que no tienen, como el caso anterior, una existencia fónica propia, sino que se pronuncian de la misma manera que las palabras completas gráficamente (señor, señora, señorita, licenciado, profesor, doctor, kilómetro, kilogramo, etc.). Estas abreviaturas no son elementos léxicos distintos de los vocablos que abrevian y, por lo tanto, no constituyen unidades lexicográficas que deban enlistarse en las nomenclaturas de los diccionarios de lengua. El único de los diccionarios que estamos estudiando que trata estas unidades es el DUE, aunque en forma muy asistemática: Vd, mg., mgr., Mg. Mgr., Sr., pero no Sra., Srita., etc.

4.2.6 Las siglas, es decir, las unidades formadas por la reunión de las letras o sílabas iniciales de una combinación lexicalizada de palabras, son también motivo de problemas para los lexicógrafos.

El PR, el DUE y el Vox las incluyen aunque hay divergencias entre ellos. El DM y el DRAE las excluyen totalmente y el DFC sólo incluye las de frecuencia muy alta que constituyen nombres comunes:

SIGLAS DE:	<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
Sistema cegesimal: Centímetro, gramo y segundo.	C.G.S.	—	—	c.g.s.
diclorodifeniltricloroetano	D.D.T.	—	—	—
Diccionario de la Real Academia Española	—	—	—	D.R.A.E.
Knock out	k.o.	—	—	k.o.
Organización de las Naciones Unidas	—	—	—	ONU [O. N. U.]

SIGLAS DE:	<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
Organización del Tratado del Atlántico Norte	—	—	—	Otan u O.T.A.N.
Que besa (estrecha) su mano	—	—	—	q.b.[e.] s.m.
	S.O.S	—	—	S O S
United Nations	—	—	—	UN.
United Nations Educational Scientific and Cultural Organization	—	—	—	Unesco
		<u>PR</u>		<u>DFC</u>
Certificat d'aptitude pédagogique à l'enseignement secondaire		C.À.P.E.S.		—
Système d'unités physiques: Centimètre, Gramme, Seconde		C.G.S.		—
Confédération générale du travail		C.G.T.		—
ce qu'il fallait démontrer		C.Q.F.D.		c.q.f.d.
Défense contre avions		D.C.A.		—
Dichloro-Diphényl Trichloréthane		D.D.T.		—
Forces Françaises de l'Intérieur		F.F.I.		—
Organisation des Nations Unies		O.N.U.		—
Police judiciaire		P. J.		—
Société des Nations		S.D.N.		—
		S.O.S.		S.O.S.
S'il vous plaît		S.V.P.		—
Union des Républiques Socialistes Soviétiques		U.R.S.S.		—
United States of America		U.S.A.		—

El primer problema que presentan estas unidades es si deben ser consideradas como palabras en el mismo sentido que

las abreviaturas. Para resolverlo tendremos que pasar a examinar su situación actual.

Se sabe que las siglas caracterizan la lengua estándar, sobre todo el vocabulario de la prensa y de la política. Es por eso que se cuenta con siglas para la designación oficial de las grandes organizaciones nacionales administrativas, políticas, sindicales, técnicas, sociales, comerciales y educativas. En México tenemos - por ejemplo: PRI (Partido Revolucionario Institucional), PAN (Partido de Acción Nacional), PPS (Partido Popular Socialista), PSUM (Partido Socialista Unificado Mexicano), PST (Partido Socialista de los Trabajadores), PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), CTM (Confederación de Trabajadores Mexicanos), SPAUNAM (Sindicato del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México), ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicio Social para los Trabajadores del Estado), IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social), IPN (Instituto Politécnico Nacional), UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), etc. También designan a las potencias extranjeras: URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), USA (United States of America), y a las organizaciones internacionales: ONU (Organización de Naciones Unidas), OEA - (Organización de Estados Americanos), etc.

Algunas siglas, al igual que las palabras gráficas, son de empleo general; otras, están circunscritas a zonas regionales, vocabularios específicos, usos en distintos niveles, etc. - Además tienen categorías gramaticales propias, varias funcionan como - nombres propios, sin artículos, y otras, como nombres comunes. Pueden también, formar palabras derivadas: priista, cetemista, etc.

Su pronunciación es de tres tipos:

- a) según la palabra que forman: PAN [pan], O.N.U. u ONU [ónu], O.T.A.N. u OTAN [otán]

- b) Deletreándose: S.O.S. [eseose], COO o C O O [seode], S.A. [esea], CFE [sefee], etc.
- c) Pronunciando la locución completa que las siglas representan: ONU - [organización de las naciones unidas], IMSS [instituto mexicano del seguro social].

Como se puede observar, hay siglas que tienen una función designativa autónoma, una pronunciación particular y - una categoría gramatical propia; es decir, las características que les permiten ser tratadas como entradas en los diccionarios. Sin embargo, estas obras no incluyen nombres propios, y la mayoría de las siglas lo son, o por lo menos, se hallan en la frontera entre los nombres propios y los comunes.

La cuestión es entonces desestructurar un poco la nomenclatura incluyéndolas en ella aunque esto signifique un - tratamiento enciclopédico, o bien, consignar únicamente las que consti- tuyen nombres comunes.

Otra posibilidad podría ser la de incluir las dentro de la microestructura⁷⁶, quizá como ejemplos de alguna pala- bra relacionada con ella; así, dentro del artículo correspondiente a - organización, por ejemplo, podrían estar los ejemplos de organizaciones nacionales e internacionales. Sin embargo, un buen diccionario de len- gua no puede consignar unidades léxicas en la microestructura que no - estén presentadas en su macroestructura, y si por este tratamiento se van a duplicar, es preferible entonces el procedimiento anterior.

⁷⁶ Traduzco el término microstructure definido así: "La microstructure d'un dictionnaire est l'ensemble des informations ordonnées qui sui- vent l'entrée; cet ensemble a une structure constante qui répond à une programme et à un code d'information applicable à n'importe - quelle entrée" (Rey-Debove, 1971, p. 151).

También se podría pensar en incluirlas como subentradas ya sea en artículos de derivados de ellas, ya en uno que contenga una de las palabras que la forman: bajo priista entraría PRI o bajo el artículo de partido aparecerían por ejemplo: PRI, PAN, PPS, PSUM, etc. en un diccionario general del español usual de México. El primer tratamiento presenta los mismos problemas que las locuciones si son tratadas como subentradas (Cf. infra, §§ 4.3.4.3 y 4.3.5) y el segundo, el de los derivados de nombres propios (V. infra § 4.4.3) por lo que habría que unificar estos tratamientos.

Su inclusión en un cuadro léxico o en una macroestructura secundaria, que podría además incluir símbolos químicos, otros nombres propios (Cf. infra, § 4.5) y derivados de dichos nombres, podría ser una buena solución teórica ya que de esta forma se evita la desestructuración de la nomenclatura, aunque habría que ver los resultados prácticos en los usuarios, quienes no están acostumbrados a consultar apéndices en los diccionarios.

4.3 La mayoría de las entradas de los diccionarios son unidades léxicas formadas por una palabra gráfica. Pero se encuentran, además, un número considerable de unidades compuestas de dos o más palabras gráficas y en las que generalmente no es posible cambiar alguno de sus componentes o substituirlo por otro sin que varíe su significado. Vgr.: ahora bien, con tal que, en lugar de, a todo dar, a toda madre, mercado negro, número primo, amor propio, visto bueno, en un santiamén, manzana de Adán, su talón de Aquiles, en un cerrar y abrir de ojos, el cuento de nunca acabar, la carabina de Ambrosio, etc. Estos conjuntos constituyen en algunos casos entradas lexicográficas, pero en su mayoría están tratados como subentradas y, a veces, como ejemplos.

4.3.1 Entre estas combinaciones fijas o estables se encuentra la locución, definida como "une expression constituée par - l'union de plusieurs mots formant une unité syntaxique et lexicologique" (Guiraud, 1962, p. 5); es decir, "l'ensemble formé par deux ou plusieurs mots que l'on ne peut pas dissocier, sous peine de leur faire perdre - leur sens" (Phal, 1964, p. 47)⁷⁷.

El concepto de unidad —o de conjunto— - que guardan los elementos que forman la locución es el rasgo más característico y, por lo tanto, el que sirve para definir esta clase de combinaciones estables de palabras. Sin embargo, el principio de unidad admite varios grados de cohesión. Ante esto, varios lexicógrafos y lingüistas - han insistido en la necesidad de establecer algunos sistemas que permitan detectar y discutir las locuciones y otros grupos de combinaciones fijas como los proverbios y los refranes.

Zgusta, por ejemplo, propone ocho sistemas para poder identificar las locuciones⁷⁸ :

- 1) Imposibilidad de sustituir un elemento de una locución sin que cambie su sentido.
- 2) A veces, imposibilidad de agregar algo a la locución sin que varíe su significado.
- 3) El significado de la locución no deriva frecuentemente del de sus componentes.

77 Traduzco la cita de Guiraud: expresión constituida por la unión de - varias palabras que forman una unidad sintáctica y léxica; y la de Phal: conjunto formado por dos o más palabras que no se pueden separar so pena de perder su significado.

78 Cf. Zgusta, 1971, § 3.3.1, pp. 144-152.

- 4) El significado particular de un componente de una locución puede estar exclusivamente restringido a ese componente cuando aparece en una locución determinada.
 - 5) La locución puede tener un sinónimo constituido por una palabra.
 - 6) Un pequeño grupo de expresiones relacionadas semánticamente pueden - mostrar analogía entre las locuciones y palabras simples, por ejemplo: "elementary school::high school::college::university".
 - 7) Una palabra simple en otra lengua puede ser equivalente de un grupo de palabras y sugerir si se trata de una locución.
 - 8) Una locución posee a veces, propiedades gramaticales especiales.
- Agrega otro punto en el que aconseja diferenciar entre las combinaciones fijas, los proverbios, los dichos, las citas y grupos similares con respecto a las locuciones.

Estos criterios, sin embargo, no son fundamentales puesto que no siempre se cumplen. Así, aunque podamos reconocer el principio de inalterabilidad para definir las locuciones, tenemos que tener en cuenta que este principio admite excepciones: "Entre - estirar las patas, los pies, las pezuñas, las panteras, los pinceles, - los pedales, los pedestales, los remos 'morirse' hay evidentemente proliferación de formas análogas: fonéticamente —panteras, pinceles, pedales, pedestales— y semánticamente —patas, pies, pezuñas, remos—. Podríamos incluir todas las variantes en un archisemema de 'pies' tanto - en lo fonético como en lo semántico. El ejemplo puede extenderse todavía más al archisemema de 'lo que cubre los pies' en estirar los tenis, los cacles, la chancla, los hules, las llantas. Parece ser que los - ejemplos recogidos de este tipo se refieren a alternancias de formas - en locuciones de uso popular y no se han observado en locuciones cultas, por ejemplo.

Otra excepción radica en la alternancia de verbos que acompañan complementos locutivos del tipo: decirle sus verda-

des, cantarle sus verdades, gritarle sus verdades. En este caso los verbos presentan semas en común que sugieren la presencia de un archisema⁷⁹. Indudablemente que se trata de verbos de alta frecuencia de uso y significado amplio. Mitterrand⁸⁰ reconoce que "Dès nos jours, la langue courante fait une large consommation de mots simples, des mots dérivés, des abréviations, et des locutions (en particulier les locutions - construites avec des verbes de grande extension comme avoir, faire, prendre, mettre)".

Por su parte, André Phal (1964, p. 54) - propone tres grados en los cuales se observan diferencias pertinentes en la cohesión de la locución de acuerdo con la posible conmutación de alguno de sus miembros:

- a) Cuando los elementos de la unidad tienen el mismo significado general tanto dentro de la unidad como independientemente: de tal forma que, desde el punto de vista de, flores de papel.
- b) Cuando el primer elemento de la unidad adquiere un sentido particular dentro del conjunto excluyendo el sentido general que tiene cuando es empleado solo. En consecuencia, este significado se forma en gran parte sobre la cohesión del grupo: pie de imprenta. El mismo caso, aunque no con el primer elemento de la unidad se advierte en número primo.
- c) Cuando es imposible segmentar el grupo sin destruir los conceptos que expresan. Queda excluida la conmutación de alguno de sus elementos:

79 Cf. Gavaldón, 1975, p. 9. Los ejemplos que presenta fueron tomados de Lope Blanch, 1963, p. 47.

80 Véase Mitterrand, 1968, p. 68. Traduzco la cita de este autor: En nuestros días la lengua corriente o usual hace un gran consumo de palabras simples, de derivados, de abreviaturas y de locuciones - (particularmente las locuciones constituidas con los verbos de gran extensión como: tener, hacer, coger, poner).

orden del día, de golpe y porrazo, etc.

Lourdes Gavaldón ha observado "que hay - otro grupo de palabras en donde además de manifestarse una absoluta cohesión de miembros hay un significado diferente al que proponen la suma de sememas, por ejemplo, en agua de colonia, no se trata de 'el agua corriente de la ciudad de Colonia', sino de 'cierto líquido perfumado producido originalmente en la ciudad de Colonia'. En muchos casos se escribe con minúscula Colonia, lo que parece indicar la pérdida de su semema independiente que se suma al significado total de la locución"⁸¹.

4.3.2 Los refranes y proverbios⁸² constituyen conjuntos de vocablos vinculados de un modo estable con un significado unitario particular: el contenido ideológico o "paremia". Forman, por lo tanto, un grupo diferente al de las locuciones que no está incluido dentro de la macroestructura principal de los diccionarios de lengua.

4.3.3 Los diccionarios que estudio presentan las combinaciones de palabras de la siguiente manera:

El DFC distingue los siguientes grupos

81 Cf. Gavaldón, 1975, p. 2

82 Julio Casares intentó delimitar el proverbio en relación, por una parte, con la locución (Casares, 1950, pp. 212-215), y por otra, con el refrán (Idem, pp. 185-204), atendiendo a diversos aspectos principalmente formales y semánticos. Sin embargo, su distinción entre el proverbio y el refrán no es suficiente para separar estos dos grupos en un diccionario; tanto en los diccionarios de lengua como en los refraneros, los encontramos unidos y presentados de la misma manera. El mismo Casares afirma que siempre coinciden cuando "el refrán presenta la estructura de una oración simple" (Id., p. 192).

fijos: los compuestos unidos por un guión, las locuciones léxicas, las locuciones adverbiales, prepositivas y conjuntivas, las "expressions", los proverbios y refranes.

El primer grupo está presentado como - subentradas dentro de los artículos correspondientes a cada uno de los vocablos con los que mantiene una relación formal y semántica. Así: - contre-manifester y contre-manifestant son subentradas de manifester, y libre-échange y libre-service aparecen reunidas en el artículo de libre⁸³.

Las locuciones léxicas están insertadas como entradas. Se observan varias maneras de presentarlas: la entrada constituida por el sintagma completo, por ejemplo: pomme de terre, chemin de fer, main d'oeuvre; la entrada la constituye únicamente uno de los componentes de la combinación, así la tercera y cuarta entrada de pomme: "3 pomme n. f. Pomme d'arrosoir, bout arrondi d'un arrosoir, percé de petits trous qui permettent de verser l'eau en pluie. / 4 pomme n. f. Pomme d'Adam, saillie qui se trouve a la partie antérieure du cou de l'Homme et qui est formée par le cartilage thyroïde". En este último caso Dubois consigna pomme de pomme d'Adam y de pomme de arrosoir homógrafos junto a otros dos. Mientras que pomme de discorde está señalada en la segunda acepción de 1 pomme con la marca de literario.

Las locuciones adverbiales, conjuntivas y prepositivas constituyen por lo general una especie de subentradas; están presentadas junto a un punto grueso distinguido tipográficamente

83 En la tradición lexicográfica francesa se trataban como entradas - los compuestos unidos por guión, así: coffre-fort, al igual que - los que aparecen yuxtapuestos como gentilhomme, y se insertaban como subentradas las combinaciones fijas del tipo de pomme de terre o compte courant.

junto con la abreviatura LOC. ADV., LOC. PREP., LOC. CONJ. Así bajo lieu aparece • LOC. PREP. Au lieu de ... • LOC. CONJ. Au lieu que ... Encontré como entrada una locución adverbial⁸⁴, aguets (aux) loc. adv., colocada en el lugar alfabético que corresponde al segundo vocablo de esta locución: aux aguets.

También presenta después de un punto - grueso y la palabra LOCUTIONS, algunas de éstas cuando uno de los componentes mantiene el significado que le corresponde independientemente. Por ejemplo: bajo maître, maîtresse, • LOCUTIONS. 1º Avec maître, maîtresse attribut sans article: Etre, rester maître de soi, avoir, garder la maîtrise de soi, de ses sentiments: Elle est restée maîtresse d'elle-même (= elle a gardé son sang-froid; syn.: SE DOMINER). || Etre maître de quelque chose, en disposer librement: Il est maître de son temps, de ses loisirs, de son destin. Etre maître de son sujet (= le dominer). Rester maître de la situation. || Entre maître de (et l'infin.) ... || Se rendre maître de quelqu'un, ...; de quelque chose, ... || Etre maître à telle couleur, ... - 2º Avec maître seul: Passer maître dans quelque chose, ... || Etre maître dans le métier de, ... || Trouver son maître, ... || De main de maître...

En algunos artículos aparece Locutions et expressions con el mismo cuerpo tipográfico de las subentradas, y a continuación vienen agrupadas estas combinaciones: main n. f. ... Locutions et expressions. —I. «MAIN» ACCOMPAGNÉ D'UN ADJECTIF. Ne pas y aller de main morte, agir avec brutalité, dureté, violence. || Avoir la main heureuse, ... || Avoir la main légère, ... || Avoir les mains libres, ... || Avoir les mains liées, ... || A pleines mains, ... || A deux mains, ... || D'une main, ... || A main armée, ... || De première main, ... || De

84 Es el único ejemplo de entrada que encontré, aunque es posible que se hallen otros casos similares a lo largo de la macroestructura - de este diccionario.

seconde main, ... || Des deux mains, ... || En main propre, ... || De longue main, ... || Avoir la haute main sur quelque chose, ... || Etre en bonnes mains, ... || Faire main basse sur quelque chose, ... || Première main, ... || Mettre la dernière main à une chose, ... II. «MAIN» COMPLÉMENT D'UN VERBE. Battre des mains, ... || Changer de main, ... || Forcer la main, ... || En venir aux mains, ... || Lever, porter la main sur quelqu'un, ... || Passer la main, ... || Passer par des mains, par les mains de, ... || S'en laver les mains, ... || En mettre la (ou sa) main au feu, ... || Mettre la main à la pâte, ... || Mettre la main sur quelqu'un, ... || Perdre la main, ... || Serrer la main, donner la main, ... || Tendre la main, ... III. «MAIN» PRÉCÉDÉ D'UNE PREPOSITION. Avoir une chose bien en main, ... || A la main, ... || De main en main, ... || De la main a la main, ... || Prendre en main quelque chose, ... || Reprendre en main, ... || En main, ... || Sous la main, ... || De la main (de la propre main) de, ... || Entre les mains de quelqu'un, ... || Tomber sous la main de quelqu'un, ... || Agir sous main, ... IV. «MAIN» COMPLÉMENT D'UN NOM. Coup de main, ... || Homme de main, ... || En un tour de main, ... V. «MAIN» SUIVI D'UN COMPLÉMENT. De main d'homme, ... || De main de maître, ... VI. «MAIN» ET UN ADVERBE. Haut les mains, ... || Pas plus que sur la main, ...

Por último, separa los proverbios y refranes de la macroestructura principal. Los reúne en la única nomenclatura secundaria sucesiva que contiene el DFC con el título: "Liste des principaux proverbes" en estricto orden alfabético según la secuencia de las letras de los primeros vocablos: A bon chat, bon rat; Abondance de biens ne nuit pas; A bon vin point d'enseigne; etc

El PR inserta las locuciones que define con la abreviatura loc, "groupe de mots formant una unité et ne pouvant pas être modifié à volonté; certains ont la valeur d'un mot grammatical" (p. XXVIII). Distingue locuciones prepositivas, conjuntivas, adverbiales adjetivas, presentadas en mayúscula, pero no con negritas para que así -

no se puedan confundir con los ejemplos. Las locuciones "figuradas", "metafóricas" y "diversas" están impresas de la misma manera que los ejemplos, confundiéndose por lo tanto este tipo de combinaciones fijas con las libres.

Coloca como entradas los compuestos unidos por guión y también algunas locuciones como pomme de terre, chemin de fer, etc. Otros, aunque aparecen como entradas no están definidos sino que contienen una indicación que remite al lector a uno de sus componentes. - Bajo éste se encuentra el sintagma resaltado tipográficamente; por ejemplo: libre penseur, pensée remite a libre en cuyo artículo se halla la definición y la pronunciación de LIBRE PENSEUR, LIBRE-PENSEUR y de LIBRE PENSÉE. Otras locuciones se encuentran únicamente dentro de los artículos como POMME D'ADAM en mayúsculas o, impresos al igual que los ejemplos: - Pomme de discorde. Este último grupo de palabras está tratado en la acepción mitológica de pomme con un asterisco en discorde; este signo indica que bajo la entrada discorde aparece la definición de esta locución.

Las combinaciones fijas de palabras que en este diccionario (PR) se denominan "expressions" son locuciones léxicas y su presentación coincide con la de las locuciones gramaticales.

Los proverbios y refranes están tratados - bajo la entrada de uno de sus componentes y presentados de la misma forma que los ejemplos. Se distinguen de ellos sin embargo, porque van precedidos de la abreviatura PROV.

En la "Présentation du Dictionnaire" de - Alain Rey incluida en el PR, se halla una indicación sobre la diferencia "entre une suite de mots fréquente mais modifiable (exemple ou citation) - et une suite de mots intangible (expression, locution, gallicisme, proverbe) aussi indispensable à connaître que le mot lui-même. Il n'y a évidemment pas de limite précise entre l'un et l'autre cas. Cependant on reconnaîtra dans le dictionnaire les expressions stables ou figées à ce - qu'elles sont précédées d'une explication quand leur caractère tradition-

nel les rend obscures, à ce qu'elles sont précédées d'une mention particulière: loc., PROV..... Dans l'impossibilité de le traiter à part, à l'ordre alphabétique, ce qui aurait conduit à multiplier par cinq au moins le nombre de "mots" de ce dictionnaire, on l'a présenté à part, ... Pour la commodité du lecteur, il faut préciser que ces groupes de mots se trouvent le plus souvent mentionnés sous leur principal élément: faire fête, à fête; feu de joie et coup de feu, à feu. Quand le groupe aurait pu être classé à deux ou même à trois endroits, le mot où le groupe est traité a été signalé par un astérisque..." (pp. XVIII-XIX).

El diccionario Vox trata los vocablos acompañados de "determinativos que le dan distintas significaciones", locuciones, frases o expresiones y refranes o proverbios. Estas combinaciones están presentadas dentro de los artículos de uno de sus componentes con un cuerpo tipográfico idéntico al de los ejemplos o más pequeño.

El primer grupo puede ser una locución o una combinación libre de palabras no mayor de tres. En el prefacio se indica que "cuando un vocablo abunda en determinativos que le dan distintas significaciones, el Diccionario Vox no los coloca en fila alfabética, sino que los distribuye en grupos de analogías. Por ejemplo, en el artículo agua, forma un grupo con las aguas que se obtienen por destilación de plantas, flores o frutos: de azahar, de rosas, de Colonia, compuesta; otro con los caracteres químicos: acídula, cruda, de cal, fuerte, oxigenada, regia; otro con los determinativos meteorológicos: llovediza, vientoto, etc. y así sucesivamente" (p. XXXII).

Las llamadas frases o expresiones, están resaltadas tipográficamente dentro de los artículos en que aparecen; constituyen un nuevo párrafo encabezado por la abreviatura FRS. Así, - bajo la entrada dar, al final de la cuarta y quinta acepciones tenemos: FRS. dar de sí, extenderse o ensancharse, esp. las telas, pieles, etc.,

o bien producir utilidades o inconvenientes las personas o las cosas; dar y tomar, ...; dé donde diere, exprs. para denotar... FRS. Ahí me las den todas, ...; a mal dar, ...; ¡dale!, ...; ¡dale que dale, o que le das, o que le darás! ; etc.

El DRAE y el DM forman subentradas - con las combinaciones fijas de palabras que contiene: locuciones léxicas y gramaticales, frases o expresiones y proverbios. Éstas están colocadas en orden alfabético en el artículo de uno de los componentes de acuerdo con el orden que señala en el "Preámbulo" el DRAE⁸⁵. Los refranes se han eliminado para ahorrar espacio y porque "en su mayor parte estas sentencias de la sabiduría popular tienen más valor intelectual y moral que puramente lingüístico"⁸⁶; pero serán agrupados en una obra de carácter exclusivamente paremiológico como ha prometido la Real Academia Española en el "Preámbulo" de su Diccionario⁸⁷. El DM se aparta en pocas ocasiones del DRAE, tratando como entradas algunas locuciones familiares que el DRAE ha eliminado en sus últimas ediciones. Así, - DARES Y TOMARES loc. fam.

El DUE presenta locuciones, proverbios y refranes, pero también combinaciones libres de palabras colocadas alfabéticamente "que no figuran en el diccionario solamente en el artículo correspondiente a la palabra ordenatriz, aunque en ésta vayan expli-

85 Cf. supra, § 3.1.3.1

86 No estoy de acuerdo con este juicio ya que el conocimiento de refranes y proverbios sí pertenece a la lengua, son lengua. Sin embargo coincido en no aceptar el registro de estos elementos en la macroestructura principal de un diccionario de lengua.

87 V. DRAE, p. VIII.

cadas, sino que se incluyen como referencias en los artículos de todas las palabras significantes que figuran en ellas" (p. XXIX). Estos grupos de palabras aparecen sangrados como las subentradas; pero se distinguen de éstas y de los ejemplos porque están presentados con un cuerpo tipográfico diferente. Así, después de las diversas acepciones de dar aparecen las siguientes subentradas: ¡AHÍ ME LAS DEN TODAS! Expresión informal ..., DAR POR BUENO..., ¡DALE! , DALE QUE DALE, DALE QUE LE DAS, DALE - QUE DARÁS o DALE QUE TE PEGO..., DAR A..., DAR ALGO..., DAR ALGO POR..., DAR ALGO BUENO POR..., DAR CON cierta cosa..., DAR CON cierta cosa EN el sitio que se expresa..., DAR alguien CONSIGO EN el sitio que se expresa ..., DAR DE..., DAR DE LLENO una cosa (en una cosa) en un sitio..., DAR una cosa DE SÍ..., DAR EN..., DAR GRACIOSAMENTE..., DAR IGUAL una cosa U (QUE) OTRA..., DAR MASCADA una cosa a una persona..., DAR LO MISMO una - cosa QUE OTRA..., DAR una cosa PARA..., DAR POR..., DAR POR AHÍ..., DAR QUE..., DAR QUE DECIR..., DAR QUE HACER..., DAR una cosa o una persona - QUE PENSAR..., DAR una cosa o una persona QUE SENTIR..., DARLA..., DARLE a una cosa..., DONDE LAS DAN LAS TOMAN..., EL QUE DA BIEN VENDE SI EL QUE RECIBE LO ENTIENDE..., IR A DARLE ALGO a una persona..., NO DAR una cosa o una persona PARA MÁS..., NO DAR UNA..., ¡QUÉ MÁS DA! ..., ¡TANTO DA!

Junto a estas subentradas hay numerosas remisiones a otros lugares de la macroestructura: V. dar ABASTO . V. dar AIRE, dar ALAS, dar ALBERGUE, dar ALCANCE, dar de ALTA, dar la ALTERNATIVA, AMBAR y no dar, dar AMPARO, dar ÁNIMOS, dar ASCO, dar ASENSO, dar ASILO, dar un ATAQUE, dar ATRIBUCIONES, dar con la BADILA en los nudillos, dar de BAJA, dar un BAJÓN, dar un BANDAJO, dar barreno, dar - bastón, dar una BATIDA, dar en el BLANCO, dar una BOFETADA, dar BOMBO, - dar las BOQUEADAS, dar un BRAGUETAZO, dar el BRAZO, no dar alguien su BRAZO a torcer, dar BRILLO, dar de BRUCES, dar una BUENA . V. dar en la CABEZA, dar CALABAZAS, dar la CALLADA por respuesta, dar a CAMBIO, dar la CARA, dar la CARA por, dar CARÁCTER, dar una CARDA, dar CARPETAZO,

dar la CASTAÑA, dar CAZA, dar CELOS, dar CERROJAZO, dar cinco de corto (de largo), dar en el CLAVO, dar una en el CLAVO y ciento en la herradura, dar changui, dar COBA, dar COBIJO, dar de COMER, dar con el (de) CODO, dar COMIENZO a, dar la COMUNIÓN, dar CORDEL, dar coces —COZ— contra el aguijón, dar a CRÉDITO, dar CRÉDITO, dar en la CRESTA, dar CUARTEL, dar un CUARTO al pregonero, dar CUENTA, dar CUENTA de, dar CUENTAS, dar CUERDA, dar con su CUERPO en, dar CURSO V. dar DENTERA, dar DE-RECHO, dar por DESCONTADO, ... etc., etc.

4.3.4 Teóricamente la presentación de combinaciones fijas de palabras en los diccionarios de lengua no debería —constituir un problema, ya que como unidades lexicográficas tendrían —que ser tratadas como entradas. Sin embargo, estas combinaciones chocan con el principio fundamental de que la palabra gráfica, simple o —compuesta, reducida a su forma canónica —la que agrupa todas las ocurrencias— debe figurar en las nomenclaturas de los diccionarios como entrada de los artículos. Y de aquí el problema de los lexicógrafos: dónde tratar las locuciones.

4.3.4.1 Un problema que amerita una solución anterior a la de la colocación de las locuciones en los diccionarios de lengua, es la evaluación de los diferentes grados de "fijación" que muestran estas combinaciones fijas, para distinguir las claramente de las combinaciones libres que tienen también restricciones en el poder de —combinación como lo ha probado la gramática transformacional.

Algunas locuciones tienen un significado que no corresponde a ninguno de los sentidos que poseen sus componentes cuando aparecen separados⁸⁸, manzana de Adán, (valer) un ojo de

88 Varios lingüistas coinciden en considerar que únicamente a este tipo de locuciones pertenecen los "modismos" o "expresiones idiomáticas". Para su estudio detallado, cf. Casares, 1950, pp. 212-245.

la cara, mano de obra, (tener) buena mano, petición de mano, la carabina de Ambrosio, a toda madre, a todo dar, etc. Es decir, locuciones pertenecientes al grupo c en la clasificación de A. Phal (Cf. supra, pp. 95-96) y que son las que deben considerar los diccionarios de lengua.

Otras locuciones conservan el significado de uno o varios de sus componentes, así como explica Casares: "en la expresión "número primo", por ejemplo, el nombre "número" se podría desprender del adjetivo y seguir siendo "número" como en "número par" o "número impar"; pero "primo" sólo puede tener la acepción específica - que aquí vemos a condición de no separarse de "número"⁸⁹. Estas locuciones, junto con las del grupo b de Phal (cf. supra, p. 95), se insertarían dentro del diccionario si se puede probar su total lexicalización.

En las locuciones que no se pierde el significado de cada componente —grupo a en la clasificación de A. Phal (V. supra, p. 95)— como ocurre por ejemplo con manos arriba, agua de azahar, agua mineral, cerrar la boca, etc. y los compuestos fluctuantes, es decir, los que están en vías de lexicalizarse, son las combinaciones que más se prestan a confundirse con las libres.

4.3.4.2

La presentación de estos grupos de locuciones como entradas, subentradas o, como un tipo especial de unidad léxica dentro de un artículo, es de difícil solución como se observó en la diversidad de soluciones que cada lexicógrafo ofrece; pero obedecen, sobre todo, a facilitar su consulta. Así, en la tradición lexicográfica, las locuciones constituidas por una palabra léxica y varias gramaticales aparecen siempre en el artículo de la palabra léxica y no bajo alguna gramatical. Este tipo de sintagmas, por lo tanto, no for

89 Cf. Casares, 1950, p. 96.

ma parte de las macroestructuras de los diccionarios de lengua, con excepción de aquéllos cuyas palabras de contenido no apareciesen en la nomenclatura, como ocurre, por ejemplo, con los nombres propios. Así, en francés tenemos à la Bradel y, en español de la Meca a la Ceca, los arcaísmos y los extranjerismos.

Para la presentación de locuciones formadas por varias palabras léxicas, los lexicógrafos toman en cuenta el contenido semántico de cada una de las palabras y de la locución que forman para evitar romper con la tradición lexicográfica que, como afirma Rey-Debove (1971, p. 116) presenta la locución: "au mot dont le contenu est le plus riche, d'une part parce que ce contenu riche évoque mieux celui du syntagme (noyau sémique) et d'autre part parce qu'un mot de contenu riche donne généralement matière à un article court (contenu de microstructure plus pauvre lié à la monosémie ou à la polysémie restreinte). Le syntagme est alors aisément retrouvé dans un petit article"⁹⁰.

Las soluciones esbozadas corresponden fundamentalmente a consideraciones semánticas que se apartan de nuestro objetivo. Por ello no trataré aquí esta cuestión, aunque sí hay que estar consciente de su importancia y tomarla en cuenta antes de establecer los criterios definitivos para la catalogación de estas unidades⁹¹.

90 Traduzco: "en la palabra cuyo contenido es el más rico, porque por una parte, el contenido rico evoca mejor la idea central de la locución (núcleo sémico) y, por otra, porque las palabras de contenido rico generalmente proporcionan material para un artículo breve (según los límites determinados por la polisemia o monosemia de esa palabra). De esta forma, la locución es encontrada cómodamente en un pequeño artículo.

91 Para profundizar en estos problemas habría que reflexionar y analizar las soluciones que han adoptado los lexicógrafos franceses —principalmente en los diccionarios PR y DFC— y que son más satisfactorias que las de los lexicógrafos españoles. Así Casares analizó los

4.3.4.3 Los refranes y proverbios son grupos que pertenecen a la lengua y por lo tanto su registro en un diccionario es necesario. Sin embargo, su forma de presentación debe ser distinta a los demás grupos fijos de palabras, pues mantienen el significado de cada uno de sus componentes en tanto que las locuciones constituyen verdaderas unidades léxicas.

Lo más conveniente por lo tanto, podría ser el de reunir los refranes y proverbios en una macroestructura secundaria sucesiva, semejante a la que presenta el DFC. La ventaja - que encierra este procedimiento es fundamental: si fueran a ser insertadas en la macroestructura principal, tendrían que ser subentradas ya - que no constituyen verdaderas unidades lexicográficas, y esto plantea - entonces el mismo problema del registro de locuciones como subentradas, el aumento de volumen del diccionario y el de decidir en qué artículo se incluirían.

4.3.5 Para la colocación y presentación de las locuciones dentro del artículo correspondiente a uno de sus elementos, tenemos que considerar que las locuciones no son las únicas combinaciones pluriverbales que aparecen dentro de los artículos. Se tratan también las formadas principalmente por sustantivos acompañados de

los sistemas que siguió el DRAE y los establecidos por varios filólogos norteamericanos en el Tentative Dictionary of Medieval Spanish para determinar bajo qué entradas se registran las locuciones. Considera que el procedimiento de los norteamericanos de no colocarlas "atendiendo al verbo si contienen un nombre, pronombre, adjetivo o - adverbio" no es más ventajoso que el del DRAE y agrega, "la consecuencia que deducimos es que el problema que plantea la catalogación de las expresiones pluriverbales no ha tenido hasta hoy solución satisfactoria" (Casares, 1950, p. 98)

determinativos. Es necesario entonces distinguirlas tipográficamente: las locuciones como subentradas, en tanto que las demás combinaciones - podrían aparecer registradas de la misma manera que los ejemplos.

Hecha esta diferenciación, se tendrían que considerar los sistemas posibles para ordenar el material de cada artículo:

Uno es el del orden alfabético. Las combinaciones entonces, aparecerían en riguroso orden alfabético —como hace el DRAE— mezclándose las libres con los distintos grupos de combinaciones fijas y de las más o menos estables. Esta desventaja, podría superarse utilizando, antes de la definición, abreviaturas que indicasen qué tipo de sintagma constituye: loc. (= locución); fras. (= frase), - etc.

Otra forma de agrupar estas unidades sería por las analogías que presentan —como el que emplea y describe - el Vox— o de acuerdo con esferas de realidad. Sin embargo, en estos reagrupamientos no podrían entrar las locuciones que ejecutan una función gramatical semejante a la de las preposiciones o conjunciones (ahora bien, con tal que, en lugar de, sin embargo, no obstante, en pos de, etc.) y que no poseen un contenido semántico. Claro que para este tipo de locuciones, se podría fijar otro sistema para reunir las, tal vez, según la función gramatical que desempeñan en la oración. Posibilidad - que puede aplicarse también a las locuciones de definición semántica.

Para esto se pueden aprovechar las clasificaciones que proponen Casares y Mitterrand. El primero distingue dos grandes grupos:

- a) el de las "locuciones significantes", o sea las que encierran un valor semántico al igual que las palabras léxicas, y
- b) las "locuciones conexivas" de contenido funcional como el de las palabras gramaticales.

Estos conjuntos los subdivide: las significantes pueden ser nóminales, adjetivas, verbales, participiales, adverbiales, pronominales y exclamativas; las conexivas son conjuntivas y prepositivas⁹².

Mitterrand hace lo mismo para el francés - con un total de cinco grupos: 1) verbales, 2) nominales, 3) adverbiales, 4) prepositivas y 5) conjuntivas⁹³.

Estos grupos se presentarían tras las indicaciones generales de locuciones adverbiales, locuciones prepositivas, - etc., abreviadas y en versalitas para facilitar la rapidez de su localización. Claro que puede objetarse que hay lectores que no poseen los conocimientos lingüísticos que les permitan saber si la locución requerida es adverbial, conjuntiva o de otra clase, y tardarían en su localización. Sin embargo, el hecho de que estas unidades aparezcan impresas como subentradas hace tan rápida esta búsqueda como si estuvieran colocadas en orden alfabético junto con la marca que indica de qué unidad léxica se trata.

Ahora bien, si las "locuciones conexivas" - se presentasen ordenadas alfabéticamente y, las "significantes" colocadas de la misma forma dentro de subgrupos determinados por el análisis transformacional, se podrían ampliar los conocimientos gramaticales de la lengua que se describe y sería, además, particularmente útil para los usuarios - en la producción de textos, utilidad que se perdería si sólo se siguiera la secuencia alfabética.

Cuando se trata de artículos que contienen muy pocas locuciones, posiblemente su presentación tendría que modificar

92 Casares, 1950, pp. 170-180, particularmente p. 183.

93 Mitterrand, 1968, p. 63.

se puesto que, si se siguiera el sistema anterior, habría, quizás, un -
gasto inútil de espacio. Sería más conveniente entonces, insertar cada
locución según el orden alfabético junto con la marca abreviada de locu-
ción y, además, precisiones presentadas de la misma forma que las marcas
de las categorías gramaticales que acompañan a la entrada.

El orden alfabético que hemos sugerido tan-
to en este caso como dentro de los subgrupos precisados por las distribu-
ciones de las locuciones significantes en la oración, podría ser substi-
tuido por otros sistemas de acuerdo con las relaciones semánticas que -
puedan tener las locuciones. Sin embargo, las locuciones que presenten
esas relaciones dentro de un mismo artículo, no creo que sean tan numero-
sas para que se fije otro sistema, aunque podría ser conveniente el estu-
dio de esos casos para resolver si merece la pena alterar la secuencia -
alfabética.

4.4 Pasemos ahora al tratamiento de las pala-
bras compuestas y las derivadas.

La derivación es un procedimiento léxico
gracias al cual se forman nuevas palabras⁹⁴. Coincido con Dubois cuan-
do dice que "la dérivation comporte un nombre fini de règles morpho-syn-
taxiques qui se définissent fondamentalement par l'addition à un morphè-

94 Hay dos tipos tradicionales de fenómenos morfológicos que conviene -
distinguir: la flexión y la derivación. La distinción entre estos dos
fenómenos es delicada; los morfemas de flexión se consideran como los
elementos que se refieren a lo puramente gramatical, y son los marcado
res de tiempo, aspecto, persona, número, género, o caso. Por el con-
trario, la derivación forma parte del léxico de una lengua porque cons
constituye, como afirmé, un proceso de formación de nuevas palabras.
Al mismo tiempo, forma parte de la gramática porque el proceso de deri
vación se manifiesta dentro de la composición morfológica típica de -
la estructura gramatical de una lengua.

me de base d'un ou plusieurs unités autonomes dans la constitution d'un syntagme minimal. Cette dernière propriété, qui relève de la nature de l'élément ajouté, détermina deux types de dérivation. Si le morphème ajouté est une unité autonome, les termes dérivés sont dits composés; dans le cas où le morphème n'appartient pas en tant que tel à une classe grammaticale, les termes dérivés sont dits affixes, le morphème étant dénommé affixe (préfixe antéposé, suffixe post-posé) ... La dérivation relève d'une combinatoire (1) stabilisée, si l'on considère les moyens morpho-syntaxiques, qui peuvent être définis comme des procédures grammaticales, (2) ouverte, si l'on considère la possibilité de former de nouveaux termes dérivés. Le nombre illimité des combinaisons est opposé aux règles limitées de la combinatoire, puisqu'il est possible d'énumérer les affixes productifs"⁹⁵.

Dubois distingue, como se ha visto, dos tipos de derivación: la composición o formación de palabras mediante la unión de dos o más palabras que, aisladas, tienen cada una su propio significado; y la derivación o formación de palabras por la unión de una simple o de su radical a uno o más afijos.

Mitterrand distingue además de las palabras compuestas y derivadas, las recompuestas —traduzco aquí "recomposés"— y las define como las palabras formadas por un radical privado de toda posibilidad de autonomía salvo cuando constituye una abreviatura⁹⁶. Entre éstas están los recompuestos cultos: cleptomanía, automóvil, electromagnetismo, cibernética, fotografía, telegrafía, televisión, etc.

4.4.1

Con respecto a la composición, el tratamiento

95 Dubois, 1969, pp. 43-44

96 Mitterrand, 1968, pp. 58-62.

to y colocación de las palabras compuestas cuyos elementos se consideran definitivamente fusionados no ofrece problemas. Los diccionarios coinciden en insertarlas como entradas; pero, cuando están en vías de fusionarse habría que tener más cuidado. Así, en español tenemos dieciséis y no diez y seis, en cambio: ciento uno y no cientouno, sobre todo y no sobretudo⁹⁷, sin embargo y no sinembargo, etc. Estas palabras plantean los mismos problemas que las locuciones, por lo tanto, los sistemas de presentación que se adopten para esas combinaciones, podrán aplicarse a estos compuestos fluctuantes (Cf. supra, § § 4.3.4.2 y 4.3.5).

4.4.2 En cuanto a la derivación, habría que estudiar por una parte, las "règles limitées de la combinatoire" en caso de presentar los prefijos y sufijos en cuadros gramaticales fuera de la macroestructura (Cf. § § 4.2.1 - 4.2.3). Por otra parte, se deberían resolver las dificultades que ofrece el tratamiento de las palabras derivadas para determinar cuáles y cómo presentarlas.

4.4.2.1 Se podría pensar que cuando un mismo afijo es muy usado y produce el mismo cambio de significado léxico en las palabras formadas por él, el lexicógrafo no se interesaría en listar todos esos derivados. Esto es lo que hacen los autores de los diccionarios que estudio, principalmente con respecto a los diminutivos, aumentativos, despectivos o peyorativos y superlativos regulares.

El DRAE por ejemplo, excluye los diminutivos en -ico, -illo, -ito, los aumentativos en -ón, -azo, y los superlativos en -ísimo, a menos que "tengan acepción especial que merezca ser notada, así, por ejemplo ... los superlativos bonísimo, pulquérrimo y paupérrimo

97 Tal vez con objeto de evitar confusiones con sobretudo 'abrigo'.

por ser irregulares" (p. XXIV). Tampoco incluye todos los adverbios en -uco, -uca, -ucho, -ucha "por ser de formación fácil y a menudo ocasional. Pero su ausencia en el Diccionario no significa por sí sola que no existan en el uso o que sean incorrectos" (p. XXIV).

El DM y el DUE siguen al DRAE en este caso, pero el DUE va más allá al no definir algunas palabras derivadas en las - que separa los afijos anexados que se encuentran definidos en el lugar de la nomenclatura en que alfabéticamente les corresponde⁹⁸. Así hallamos: cec-eo, cec-eoso; censur-ador -a, censur-ante; central-ización, central-izador -a, central-izar; ceram-ico -a, ceram-ista; cerc-adura, cerc-amiento; cervant-esco -a, cervant-ino -a, cervant-ista, cervantó-filo -a, con la indicación: "derivados de significado deducible".

No obstante la observación que hace el DRAE en su prólogo sobre la exclusión de algunos derivados de su nomenclatura, existe la posibilidad de que algunos usuarios, los extranjeros tal vez, no las conozcan y piensen que el empleo de esos derivados sea incorrecto, posibilidad que no debería tener cabida en un diccionario de tipo normativo.

Ahora bien, a pesar de la regularidad formal y del efecto uniforme sobre el significado léxico de los derivados, se observan en las lenguas algunas irregularidades, como la que demuestran los siguientes ejemplos:

cárcel 'edificio o local destinado para la custodia de los presos'.

carcelero 'persona que tiene cuidado de la cárcel'.

prisión 'cárcel o sitio donde se encierran a los presos'

prisionero 'persona que está cautiva, prisionera o encarcelada'.

98 En el caso de este Diccionario, la presencia de sufijos y prefijos en la macroestructura tiene como finalidad la de explicar muchas de las entradas del diccionario y no únicamente, palabras de la lengua que puedan no aparecer en los registros lexicográficos.

Estos ejemplos los presenta Zgusta⁹⁹ en -
 inglés: jail, jailer, prison, prisoner, e indica además otros ejemplos
 en los cuales la diferencia de significados no es tan grande:
red::reddish 'similar to the red colour'
girl::girlish 'typical for a girl'

Estas irregularidades pueden presentarlas
 aún los afijos más productivos y regulares; y por lo tanto, cualquier -
 decisión del lexicógrafo a este respecto, tiene que ser muy cautelosa.

4.4.2.2 La presentación de los derivados como sub
 entradas, a primera vista parece la más adecuada a un diccionario; aho-
 rraría espacio, reuniría unidades emparentadas formal y funcionalmente
 lo cual es sumamente importante puesto que intensificaría la finalidad
 didáctica del diccionario, finalidad que se pierde si aparecieran aisla-
 das a lo largo de la nomenclatura.

Este sistema, sin embargo, plantea algu-
 nas dificultades tanto para el lexicógrafo como para el usuario. El le-
 xicógrafo tendría que determinar la palabra simple que encabezaría los
 derivados de acuerdo con los criterios generales de la obra; si es un -
 diccionario histórico podría tomar en cuenta características diacróni-
 cas y etimológicas que no son válidas para los diccionarios sincróni-
 cos, en cuyo caso se podría partir del concepto de palabra simple definida -
 como la forma que no puede ser amputada de ningún elemento sin que sea,
 o bien una variante formal del paradigma del sustantivo o del verbo, o
 bien una forma aparecida en un contexto pero con diferente valor semán-
 tico. Por otra parte, aunque en la mayoría de las "familias de pala-
 bras" el reconocimiento de la palabra simple que las encabezaría no -

⁹⁹ Zgusta, 1971, p. 128.

ofreciera problemas, podría ocurrir que se tuviesen dos homógrafos derivados que aparecieran, uno dentro de un artículo y el otro dentro de otro ya sea como subentrada o como entrada (lo cual dependería de la frecuencia de uso de la palabra simple de la cual deriva, si ese es el criterio del diccionario); podrían encontrarse próximos, pero también separados, dificultando en los dos casos la consulta de estos derivados. En este sentido la ordenación alfabética resulta más conveniente para el usuario quien encontraría los derivados homónimos uno tras otro.

La clasificación alfabética también aventaja el procedimiento anterior al evitar artículos muy extensos. Recordemos que muchas locuciones podrían incluirse como subentradas, si a ellas se añade los derivados, la extensión de varios artículos aumentaría considerablemente restando facilidad en el manejo del diccionario. Por otra parte, este método evita recurrir al sistema de referencias cruzadas empleado cuando se altera profundamente el orden alfabético al agrupar los derivados, sistema que requiere tiempo tanto para elaborarlo, de parte del lexicógrafo, como para la consulta, de parte del lector.

Con objeto de reunir las ventajas más importantes de los dos procedimientos antes descritos, se puede pensar en otro sistema según el cual se colocarían las palabras derivadas —tratadas como entradas— en el lugar que alfabéticamente les corresponde y, se registrarían al final de los artículos de las palabras simples, los prefijos y sufijos que concurren con esa palabra para formar derivados. Por ejemplo, después de la definición y de los ejemplos y locuciones del artículo moral, aparecerían: a-, a- -idad, a- -ismo; in-, in- -idad; - -idad; -ista; -ización; -izador; -izar; -mente. Con ello se indica al lector que amoral, amoralidad, amoralismo, inmoral, inmoralidad, moralidad, moralista, moralización, moralizador, moralizar y moralmente son las palabras de uso frecuente emparentadas semántica y formalmente con moral. Con este sistema además, se remite al lector a esas entradas, -

donde hallará la información sobre ellas.

El diccionario de lengua tradicionalmente no incluye los derivados regulares diminutivos, aumentativos, despectivos y superlativos. En caso de que un lexicógrafo decidiera conservar esta tradición, tendría que comprobar su uniformidad semántica después de un cuidadoso estudio, y únicamente insertaría los que presenten alguna irregularidad, ya sea formal, semántica o gramatical.

4.4.3 Los derivados de los nombres propios aparecen en los diccionarios. Todas las obras estudiadas incluyen gentilicios; las españolas los tratan en la macroestructura, aunque el Vox presenta además una nomenclatura secundaria sucesiva de nombres geográficos y gentilicios que contienen "los nombres propios geográficos que revisten diferente forma en los idiomas más corrientes ... los gentilicios de uso más frecuente ... [seleccionados] con un doble sentido, - lingüístico e histórico geográfico" (p. 1661).

De los diccionarios franceses, el DFC enlista después de habiter y bajo el título de Noms d'habitans los gentilicios, poniendo el nombre del país, ciudad, población o continente a que se refiere el gentilicio que presenta hasta el final. El FR los incluye en la primera parte de la macroestructura secundaria titulada Adjectifs et noms tirés des noms propres, donde aparecen los que consigna en la nomenclatura principal marcados con un asterisco, en cuyo caso no menciona ningún nombre geográfico; los demás, excluidos del cuerpo de la obra, van unidos al nombre geográfico a que se refieren.

Los derivados de nombres de personas están presentados en las macroestructuras de todos los diccionarios como se puede observar con estos ejemplos elegidos al azar:

<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
cervantesco -ca	CERVANTESCO, CA	cervantesco, ca	cervant-esco, -a
cervántico -ca	CERVÁNTICO, CA	cervántico, ca	—
cervantino -na	CERVANTINO, NA	cervantino, na	cervant-ino, -a
cervantismo	CERVANTISMO	cervantismo	cervant-ismo
cervantista	CERVANTISTA	cervantista	cervant-ista
cervantófilo	CERVANTÓFILO, LA	cervantófilo, la	cervantó-filo, -a
galdosiano -na	—	galdosiano, na	—
—	—	—	Mahoma
mahometano -na	MAHOMETANO, NA	mahometano, na	mahometano, -a
mahomético -ca	MAHOMÉTICO, CA	mahomético, ca	mahomético, -a
mahometismo	MAHOMETISMO	mahometismo	mahometismo
mahometista	MAHOMETISTA	mahometista	mahometista
mahometizar	MAHOMETIZAR	mahometizar	mahometizar

PRDFC

dantesque

dantesque

gaulliste

—

marxisme

marxisme

marxiste

marxiste

thomiste

—

El PR es el único que, en la segunda parte de la nomenclatura secundaria de derivados de nombres propios, agrupa los de la macroestructura principal y otros más bajo el subtítulo de Dérivés de noms de personnes (réelles, mythologiques, imaginaires)¹⁰⁰.

100 Presenta, siguiendo el método empleado para los gentilicios, los

El problema de los derivados de nombres propios radica en el hecho de que sólo pueden definirse en relación - al nombre propio que no aparece en las macroestructuras de los diccionarios de lengua. Sin embargo, en algunos casos se podría evitar esa referencia al nombre propio como hace el DFC, por ejemplo, en la definición de dantesque: "adj. Se dit d'une oeuvre, d'un spectacle, d'un événement de dimensions fantastiques, d'un caractère effrayant et grandiose: Un chaos dantesque (syn.: COLOSSAL, TOURMENTÉ). Une vision dantesque (syn.: APOCALYPTIQUE)."

Por esta cuestión, algunos lexicógrafos tratan de separar estos derivados de la nomenclatura principal. Pero entonces habría que decidir entre reunirlos en cuadros léxicos dentro de la macroestructura o enlistarlos fuera. La primera posibilidad tiene dos desventajas fundamentales:

- a) los cuadros, como microsistemas que son no deberían agrupar conjuntos abiertos
- b) determinar el lugar dónde se colocaría este cuadro de manera que - fuese rápidamente localizado por el lector.

La segunda solución parece más acertada: se podrían enlistar fuera de la macroestructura y clasificarlos en forma semejante a la que hace el PR, es decir, agrupando primero los gentilicios y a continuación los derivados de nombres propios de personas de acuerdo con la secuencia alfabética. Sin embargo, el hecho de que no aparezcan en la nomenclatura palabras como marxismo, marxista, cris

derivados que trata en la nomenclatura marcados con un asterisco y sin mencionar el nombre de persona al que se refieren, en cambio, los que no están en la macroestructura contienen entre paréntesis, la referencia al nombre de persona del cual derivan.

tianismo, mahometismo, etc. puede desconcertar al lector.

Por lo tanto, el tratamiento de estas unidades en la nomenclatura principal parece lo más conveniente aunque su presencia motive en cierta medida la desestructuración de la macroestructura, desestructuración que el lexicógrafo debe evitar tratando de definir sin dar la referencia al nombre propio en los casos en que esto pueda hacerse.

4.5 Los nombres propios son excluidos de los diccionarios de lengua ya que su tratamiento es propio de las obras enciclopédicas. Sin embargo, en algunos casos la importancia que se da a ciertos individuos en una determinada comunidad motiva que en un diccionario de lengua se incluyan ciertos nombres propios, así los diccionarios españoles consignan Jesucristo y los nombres de deidades griegas y latinas.

Además se incluyen los nombres propios que se han convertido en comunes ya sean nombres de personajes: don juan, quijote, celestina, otelo, etc., ya sean nombres de marcas comerciales que han pasado a denominar el objeto a que se refieren: kleenex, kotex, coñac (en el DM, Vox, DUE y DRAE), maicena (en el Vox), rímel (en el Vox) o rimmel (en el DUE), etc.

Respecto al primer caso, se sabe que teóricamente los nombres propios no deben entrar en las nomenclaturas de los diccionarios de lengua. Pero si un diccionario incluye las siglas ¿por qué excluir los nombres de individuos de gran importancia?

En cuanto al segundo caso, en lo que no hay duda es en consignar los nombres propios que se han lexicalizado y que se emplean como nombres comunes por aplicarse a un género de individuos o de objetos. Aunque claro, habrá siempre casos límites que plantearán problemas .

· CONCLUSIONES.

Las conclusiones del asunto desarrollado en este trabajo son difíciles de precisar. El objetivo de éste no ha sido solucionar cada uno de los problemas que planteaban las macroestructuras de los diccionarios de lengua ya que esto nos hubiera llevado a ser terriblemente dogmáticos o, tal vez, demasiado teóricos y - de esta manera, mantenernos muy separados de la lengua¹⁰¹; aunque, reconozco, presento esta actitud de dar soluciones en muchos párrafos. Claro que puedo justificarla ya que su motivación fue la intención de crear conciencia de estos problemas a los lectores de este trabajo, y éste, precisamente, ha sido mi objetivo: plantear la problemática de las macroestructuras mediante una serie de abanicos que permitirían al consultor de diccionarios, al lexicógrafo o al aspirante a esta especialidad encontrar las diversas direcciones que se han seguido en la práctica lexicográfica, con la argumentación de sus alcances y de sus limitaciones.

5.1 En la primera parte de este trabajo donde se plantea el problema de la selección del léxico que presentaría un diccionario general de lengua, se sugiere pasar del léxico fundamental o frecuente a una selección de las unidades de los diferentes conjuntos de particularismos léxicos a partir de un corpus representativo de la lengua que se pretendiera describir. Este corpus podría dar no sólo material suficiente sino también indicaciones importantes sobre fre -

101 Considero lengua en el sentido de la lengua real en su existir - concreto. Sobre este concepto de lengua cf. Coseriu, 1978, pp.29 -67.

cuencias absolutas dentro del corpus o, relativas, entre géneros, de cada palabra; esto significa tener conocimientos seguros que acreditan —cuándo una palabra, por ejemplo, es frecuente únicamente en el campo de la medicina o de las ciencias exactas, pero rara fuera del uso de estos campos o bien, es de uso general en cualquier contexto y nivel de la lengua.

5.2 Por otra parte es importante hacer una descripción previa del tipo de usuario del diccionario a elaborar. Esto es fundamental porque el contenido de las nomenclaturas, tanto el número de entradas como la calidad de las mismas, tiene una relación directa con el lector a quien va dirigida esa obra para que sea eficaz. Así, los diccionarios dirigidos a estudiantes de primaria y demás escuelas elementales deberían contener el material básico para iniciar la adopción del léxico indispensable para satisfacer sus necesidades de comunicación¹⁰² y esta misma macroestructura podría también servir a los usuarios que están aprendiendo como segunda lengua la que describe el diccionario. Pero sería diferente a las macroestructuras dirigidas al llamado 'lector medio' y de aquéllas elaboradas para élites de filólogos o lingüistas.

Por lo expuesto hasta aquí, los criterios generales de un diccionario de lengua —tanto para la selección del material léxico como para las definiciones— mantiene una relación estrecha con el supuesto usuario de la obra. Relación que se debiera también tener en consideración cuando se vaya a presentar el material lexicográfico. Así, un diccionario dedicado a autores de obras literarias, de obras científicas o técnicas, o bien para traductores profesionales, etc. se-

102 Coincido con Savard y con Richards, cuando afirman: "la notion de facilité est étroitement liée au principe de sélection du vocabulaire" (Savard, 1970, p. 13).

ría más adecuado y útil si fuese ideológico o analógico. En cambio éste no serviría con la misma eficacia para hablantes de lengua extranjera que quisieran consultar el diccionario para asegurarse del uso o de la ortografía de ciertas palabras.

Después de que se hubieran determinado los tipos de lectores a los que se dirigiría la obra y de acuerdo con eso la selección del material que constituiría el cuerpo de la misma, sería más sencillo elegir la forma de presentar el material en una macroestructura ordenada alfabéticamente. De esta manera, si en la nomenclatura se quisiera ofrecer informaciones sobre el uso de las entradas, se podría utilizar diferentes puntos de tamaño en la presentación tipográfica de estas unidades similar a las presentaciones que ofrece el DUE con este mismo objetivo; si va a ser una obra con una finalidad didáctica diferente por estar dirigida a personas que no tienen muchos conocimientos lingüísticos, se debería entonces emplear al máximo las ilustraciones, tablas de ortografía, de puntuación, de conjugaciones de verbos así como indicaciones exhaustivas sobre usos de los distintos modos y tiempos verbales, cuadros sencillos y claros de material léxico y gramatical, listas de escritura de números, de prefijos y sufijos, de gentilicios, etc., material que, aunque se repitiera en la macroestructura principal, tuviera una presentación atractiva y clara. Si estuviese dirigida a usuarios que necesitaran informaciones más complejas y completas se presentaría mayor cantidad de entradas y se utilizaría el sistema de macroestructura derivada y sucesiva, disminuyendo las ilustraciones y los cuadros o las tablas que fueran exageradamente didácticas teniendo en cuenta que al lector le bastaría la información contenida en los artículos; etc., etc.

5.3

Ahora bien, sea cual sea el usuario del diccionario a realizar, es necesario que esta obra contenga el código con las

indicaciones imprescindibles para que el lector tenga las menores dificultades posibles para una consulta rápida y eficaz; es decir, que pueda entender todas las indicaciones tipográficas, las marcas gramaticales, las abreviaturas de términos regionales, de niveles de lengua o de la terminología técnica y científica, los alfabetos fonéticos, etc. para lo cual son básicas los dos siguientes principios:

- 1) la brevedad, claridad y sencillez de estas informaciones en el diccionario
- 2) que el lector consulte cuidadosamente los prefacios o prólogos donde generalmente viene contenida esa información ¹⁰³.

Para que el segundo principio se cumpla, me parece necesarísimo que en las escuelas y en los hogares no sólo se enseñe el uso adecuado y correcto de los diccionarios sino que además se transmita el amor a este tipo de libros puesto que reúnen palabras y éstas, "las palabras, están ligadas al trabajo y al pensamiento; se han venido creando durante cientos de años en correspondencia con todos los intereses de los seres humanos. Hay palabras para designar muchos objetos de la naturaleza, como los cientos de miles de plantas, la enorme variedad de animales, los aspectos del campo cuando se siembra y se cosecha, los diferentes vientos, las varias formaciones de terreno, etc., etc.; hay palabras también para designar lo que hacen los seres humanos cuando trabajan, cuando juegan, cuando manifiestan sus emociones y sus deseos; hay, por último, palabras para hablar de cada conocimiento nuevo, de cada descubrimiento científico, de cada técnica y de cada aspecto de una técnica. El léxico de una lengua suma, por esos motivos, muchos miles de palabras diferentes" (DEM FUNDAMENTAL, p. III).

103 Me parece importante comentar una experiencia en el DEM. Al iniciarse ese proyecto "las aprendices de lexicografía" por primera vez leímos los prefacios de este tipo de obras y, a pesar de que hay muchos criterios e indicaciones que no se mencionan, cobramos

5.4 Por otra parte, en este trabajo se mencionaron algunos problemas ante los cuales no se podía profundizar puesto que esto implicaba introducirme en cuestiones de microestructura que no me correspondía tratar en este trabajo.

5.4.1 Así, cuando un diccionario vaya a presentar - una doble macroestructura o macroestructura derivada, el criterio que se utilizaría para separar entre las unidades lexicográficas aquellas que son entradas, de las subentradas, se determina en forma adecuada - sólo a partir del análisis semántico que permite precisar su autonomía semántica. De esta forma, los vocablos con una autonomía semántica completa constituirían las entradas en tanto que aquellos derivados sin - una total autonomía pasarían a formar las subentradas.

5.4.2 Otro problema en que es importantísimo también considerar la microestructura se presenta entre palabras que no se sabe si se podrían considerar como casos de homonimia o como casos de polisemia. Tradicionalmente se consultaba en fuentes de documentación etimológica donde se buscaba la solución de este problema al investigar si había existido en el origen de esas supuestas dos palabras un - significado común que permitiese dejar de considerarlas homógrafas o - si se ratificaba esta suposición.

Además de este sistema, la lexicografía francesa recurría tradicionalmente a la aplicación de uno de los siguientes criterios o, en casos sumamente dudosos, a los dos:

conciencia de lo poco que habíamos aprovechado en las consultas anteriores del "tumbaburros" al no comprender lo que creíamos "de poca o ninguna importancia".

- 1) el llamado de "supervivencia de la imagen fundamental", es decir, el que probaba la permanencia diacrónica de un núcleo sémico suficiente mente rico que permitiese hablar de polisemia o, en caso contrario, de homonimia
- 2) el de la "conmutación sinonímica", o sea, la comprobación mediante el análisis de la distribución común entre dos empleos de sinónimos que permitieran observar si cada sistema es específico de una de las palabras y no tiene nada que ver con el sistema de la otra palabra y así, probar la homonimia.

5.4.3 También se relaciona con la microestructura la elección de la palabra bajo la cual aparecerían las locuciones y ciertos derivados, al analizar la relación semántica de las palabras principales o léxicas con el significado o los definientes de la locución y de esta forma, por ejemplo, determinar que pie de imprenta iría bajo pie y no bajo imprenta puesto que tiene como sema común el de estar abajo o en la parte inferior.

5.5 Y, por último, habría que tener un criterio muy claro y una fundamentación muy razonable y precisa para los elementos - desestructurantes de la macroestructura como son los morfemas —cuya pre sencia en un diccionario se justificaría únicamente cuando se tienen es tudios serios de su productividad y rendimiento en una determinada comu nidad lingüística—, los clichés del latín (vgr. ex abrupto, in flagran ti) y otras lenguas, las siglas y ciertas abreviaturas.

<u>Vox</u>	<u>DM</u>	<u>DRAE</u>	<u>DUE</u>
Ce	—	—	2 Ce
ce	CE	ce ¹	1 ce
¡ce!	¡CE!	ce ²	¡ceee...!
—	CEA	cea	cea
—	CEAJA	ceajo, ja	ceajo, -a
ceanoto	CEANOTO	ceanoto	ceanoto
cearina	CEARINA	cearina	cearina
—	CEÁTICA	ceática	ceática
ceba	CEBA	ceba	ceba
cebada	CEBADA	cebada	cebada
cebadal	CEBADAL	cebadal	cebadal
cebadar	CEBADAR	cebadar	cebadar
cebadazo -za	CEBADAZO, ZA	cebadazo, za	cebadazo, -a
I) cebadera	CEBADERA	cebadera ¹	(—)
II) cebadera	CEBADERA	cebadera ²	(—)
—	—	cebadería	cebadería
I) cebadero	CEBADERO	cebadero ¹	cebadero, -a
II) cebadero	CEBADERO	cebadero ²	(—)

cebadilla	CEBADILLA	cebadilla	cebadilla
cebado -da	CEBADO, DA	cebado, da	cebado, -a
cebador	CEBADOR	cebador, ra	cebador
cebadura	CEBADURA	cebadura	cebadura
cebar	CEBAR	cebar	cebar
(—)	(—)	(—)	cebarse
cebedero	—	—	—
cebellina	CEBELLINA	cebellina	cebellina
—	—	cebera	cebera
—	CEBERO	cebero	cebero
cebiche	CEBICHE	cebiche	cebiche
cebil	CEBIL	cebil	cebil
cebipiro	CEBIPIRO	cebipero	cebipiro
—	CEBIQUE	cebique	cebique
I) cebo	CEBO	cebo ¹	1 cebo
II) cebo	CEBO	cebo ²	2 cebo
cebolla	CEBOLLA	cebolla	cebolla
cebollada	CEBOLLADA	cebollada	cebollada
cebollana	CEBOLLANA	cebollana	cebollana
cebollar	CEBOLLAR	cebollar	cebollar
cebollero -ra	CEBOLLERO, RA	cebollero, ra	cebollero, -a

cebolleta	CEBOLLETA	cebolleta	cebolleta
cebollino	CEBOLLINO	cebollino	cebollino
cebollita	—	—	—
cebollón	CEBOLLÓN	cebollón	cebollón
cebollón -na	CEBOLLÓN, NA	—	—
cebolludo -da	CEBOLLUDO, DA	cebolludo, da	cebolludo, -a
cebón -bona	CEBÓN, NA	cebón, na	cebón, -a
—	—	—	ceboncillo
ceborrincha	CEBORRINCHA	ceborrincha	ceborrincha
cebra	CEBRA	cebra	cebra
cebrado -da	CEBRADO, DA	cebrado, da	cebrado, -a
cebratana	CEBRATANA	cebratana	cebratana
—	—	cebrero	cebrero
cebrión	CEBRIÓN	cebrión	cebrión
cebruno -na	CEBRUNO, NA	cebruno, na	cebruno, -a
—	—	cebtí	cebtí
cebú	CEBÚ	cebú	cebú
cebuano -na	CEBUANO, NA	cebuano, na	—
ceburro	CEBURRO	ceburro	ceburro
ceca	CECA	ceca ¹	1 ceca
—	CECA	Ceca ²	2 Ceca

cecal	CECAL	cecal	cecal
ceceante	CECEANTE	ceceante	—
cecear	CECEAR	cecear ¹	cecear
(—)	(—)	cecear ²	(—)
ceceo	CECEO	ceceo	cec-eo; cec-eoso
ceceoso -sa	CECEOSO, SA	ceceoso, sa	/V. anterior/
cecesmil	CECESMIL	cecesmil	cecesmil
ceci	CECÍ	ceci	ceci
cecial	CECIAL	cecial	cecial
cecidia	CECIDIA	cecidia	cecidia
—	—	—	cecilia
cecina	CECINA	cecina	cecina
cecinar	CECINAR	cecinar	—
—	—	ceción	ceción
cecografía	CECOGRAFÍA	cecografía	cecografía
cecógrafo	CECÓGRAFO	cecógrafo	—
—	—	—	Cecropia mexicana; Cecropia peltata
—	—	—	Cecropia setica
cécubo	CÉCUBO	cécubo	cécubo
—	CECUCIENTE	cecuciente	—
cechero	CECHERO	cechero	cechero

I) ceda	CEDA	ceda ¹	2 ceda
II) ceda	CEDA	ceda ²	1 ceda
cedacear	CEDACEAR	cedacear	cedacear
cedacería	CEDACERÍA	cedacería	—
cedacero	CEDACERO	cedacero	cedacero
cedacillo	CEDACILLO	cedacillo	cedacillo
cedazo	CEDAZO	cedazo	cedazo
cedazuelo	CEDAZUELO	cedazuelo	—
—	CEDENTE	cedente	cedente
ceder	CEDER	ceder	ceder
—	—	cedicio, cia	cedicio, -a
cedilla	CEDILLA	cedilla	cedilla
cedizo -za	CEDIZO, ZA	cedizo, za	cedizo, -a
—	CEDO	cedo	cedo
cedoaria	CEDOARIA	cedoaria	cedoaria
—	—	cedra	cedra
cedras	CEDRAS	cedras	cedras
—	—	—	Cedrela pachira
cedrelón	CEDRELEÓN	cedreleón	cedreleón
cedreno	CEDRENO	cedreno	cedreno
—	—	cedrero	—

cedria	CEDRIA	cedria	cedria
cédride	CÉDRIDE	cédride	cédride
cedrino -na	CEDRINO, NA	cedrino, na	cedrino, -a
cedrito	CEDRITO	cedrito	cedrito
cedro	CEDRO	cedro	cedro
cedróleo	CEDRÓLEO	cedróleo	cedróleo
cedrón	CEDRÓN	cedrón	cedrón
cédula	CÉDULA	cédula	cédula
cedulaje	CEDULAJE	cedulaje	---
cedular	---	cedular	cedular
cedulario	CEDULARIO	cedulario	cedulario
cedulón	CEDULÓN	cedulón	cedulón
/V. cefalo-/	---	---	cefal-
cefalalgia	CEFALALGIA	cefalalgia	cefalalgia
cefalálgico -ca	CEFALÁLGICO, CA	cefalálgico, ca	---
cefalea	CEFALEA	cefalea	---
cefálico -ca	CEFÁLICO, CA	cefálico, ca	cefálico, -a
cefalitis	CEFALITIS	cefalitis	cefalitis
céfalo	CÉFALO	céfalo	céfalo
cefalo- cefal- , -céfalo	---	---	/V. cefal-/
cefalocordado -da	---	---	---
---	---	---	cefaloma

—	—	—	cefalómetro
cefalópodo -da	CEFALÓPODO	cefalópodo	cefalópodo
cefalorraquídeo	—	cefalorraquídeo	—
cefalotórax	CEFALOTÓRAX	cefalotórax	cefalotórax
—	CEFEA	cefea	cefea
—	CEFEAR	cefear	cefear
cefeidas	—	Cefeida	cefeida
Cefeo	CEFEO	Cefeo	Cefeo
céfiro	CEFÍRO	céfiro	céfiro
cefo	CEFO	cefo	cefo
—	—	cefrado, da	cefrado, -a
—	—	—	ceg-
cegador -ra	CEGADOR, RA	cegador, ra	cegador, -a
—	—	cegalear	cegalear
—	—	cegalear	cegalear
cegajo	CEGAJO	cegajo, ja	cegajo, -a
cegajoso -sa	CEGAJOSO, SA	cegajoso, sa	cegajoso
—	CEGAMA	cegama	cegama
—	—	cegamiento	cegamiento
cegar	CEGAR	cegar	cegar
(—)	(—)	(—)	cegar
			cegar

cegarra	CEGARRA	cegarra	cegarra o cegarrita
cegarrita	CEGARRITA	cegarrita	/V. anterior/
—	—	cegatero, ra	cegatero, -a
cegato -ta	CEGATO, TA	cegato, ta	cegato, -a
cegatón -na	CEGATÓN, NA	cegatón	cegatón, -a
cegatoso -sa	CEGATOSO, SA	cegatoso, sa	cegatoso, -a
cegesimal	CEGESIMAL	cegesimal	cegesimal
cegrí	CEGRÍ	cegrí	Cegrí
cegua	—	—	—
ceguecillo -lla	CEGUECILLO, LLA	ceguecillo, lla	—
ceguedad	CEGUEDAD	ceguedad	ceguedad
ceguera	CEGUERA	ceguera	ceguera
cequezuelo -la	CEQUEZUELO, LA	cequezuelo, la	—
ceiba	CEIBA	ceiba	ceiba
ceibal	CEIBAL	ceibal	—
ceibo	CEIBO	ceibo	ceibo
ceibón	CEIBÓN	ceibón	ceibón
ceilán	—	Ceilán	Ceilán
—	—	—	ceillero
ceína	CEÍNA	ceína	ceína
ceisatita	CEISATITA	ceisatita	ceisatita

ceja	CEJA	ceja	ceja
cejadero, -dor	CEJADERO	cejadero	cejadero o cejador
/V. anterior/	CEJADOR	cejador	/V. anterior/
cejar	CEJAR	cejar	cejar
—	CEJE	ceje	ceje
cejijunto -ta	CEJIJUNTO, TA	cejijunto, ta	cejijunto, -a
cejilla	CEJILLA	cejilla	cejilla
I) cejo	CEJO	cejo ¹	cejo
II) cejo	CEJO	cejo ²	(—)
cejudo -da	CEJUDO, DA	cejudo, da	cejudo, -a
cejuela	CEJUELA	cejuela	cejuela
cejunto -ta	CEJUNTO, TA	cejunto, ta	—
/V. -cele/ (—)	—	—	1 -cel
/V. celo-, cel-/	—	—	2 cel-
—	—	—	3 cel-
—	CELA	cela	cela
celacanto	—	—	—
I) celada	CELADA	celada ¹	celada
II) celada	CELADA	celada ²	(—)
celadamente	CELADAMENTE	celadamente	celadamente
—	—	—	celado, -a

celadón	CELADÓN	<u>celadón</u>	---
celador -ra	CELADOR, RA	celador, ra	celador, -a
celaduría	CELADURÍA	celaduría	celaduría
celaje	CELAJE	celaje	celaje
celajería	CELAJERÍA	celajería	celajería
---	CELAMBRE	celambre	---
celán	CELÁN	celán	celán
celandés -desa	CELANDÉS, SA	celandés, sa	---
celante	CELANTE	celante	celante
I) celar	CELAR	celar ¹	1 celar
II) celar	CELAR	celar ²	2 celar
III) celar	CELAR	celar ³	3 celar
---	---	---	celarent
celastráceo -a	---	celastráceo, a	celastráceo, -a
celastríneo -a	CELASTRÍNEO, A	celastríneo, a	celastríneo, -a
celastro	CELASTRO	celastro	celastro
celayense	---	---	---
celda	CELDA	celda	celda
celdilla	CELDILLA	celdilla	celdilla
---	CELDRAÑA	celdrana	celdrana
cele	---	cele	cele

-cele	—	—	/V. 1 -cel/
celebérrimo -ma	CELEBÉRRIMO, MA	celebérrimo, ma	— celebrérrimo, -a
celebración	CELEBRACIÓN	celebración	celebración
celebrado -da	—	—	celebrado, -a
celebrador -ra	CELEBRADOR, RA	celebrador, ra	—
celebrante	CELEBRANTE	celebrante	celebrante
celebrar	CELEBRAR	celebrar	celebrar
(—)	(—)	(—)	celebrarse
célebre	CÉLEBRE	célebre	célebre
célebrenemente	CÉLEBRENEMENTE	célebrenemente	—
—	—	celebrero	celebrero
celebridad	CELEBRIDAD	celebridad	celebridad
—	CELEBRO	celebro	celebro
celedón	CELEDÓN	celedón	celedón
—	—	celemí	celemí
celemín	CELEMÍN	celemín	celemín
celeminada	CELEMINADA	celeminada	celeminada
—	CELEMINEAR	celeminear	celeminear
celeminero	CELEMINERO	celeminero	celeminero
celenterado -da	—	—	—
celentéreo -a	CELENTERIOS	celentéreo	celentéreo

celeque	CELEQUE	celeque	celeque
—	CELERA	celera	—
—	—	celerado, da	celerado, -a o celerario, -a
—	—	celeramiento	—
—	—	celerar	—
—	—	celerario, ria	/V. celerado, -a o celerario, -a/
célere	CÉLERE	célere	célere
celeridad	CELERIDAD	celeridad	celeridad
celerífero	—	—	—
—	—	celerizo	celerizo
telescopio	CELESCOPIO	telescopio	telescopio
celesta	—	celesta	celesta
I) celeste	CELESTE	celeste	celeste
II) celeste	/V. CELESTRE/ (—)	/V. celestre/ (—)	/V. celestre/ (—)
celestial	CELESTIAL	celestial	celestial
celestialmente	CELESTIALMENTE	celestialmente	celestialmente
I) celestina	CELESTINA	celestina ¹	celestina
II) celestina	CELESTINA	celestina ²	(—)
III) celestina	CELESTINA	celestina ³	(—)
celestinesco -ca	CELESTINESCO, CA	celestinesco, ca	celestinesco, -a
celestino -na	CELESTINO, NA	celestino, na	celestino, -a
/V. II) celeste/ (—)	CELESTRE	celestre	celestre

—	—	—	celeust-
—	—	—	celéustica
—	CELFO	celfo	celfo
—	CELIA	celia	celia
—	CELÍACA	celiaca	(—)
celfaco -ca	CELÍACO, CA	celiaco, ca o celfaco, caceliaco, -a o celfaco, -a	
—	CELIBATARIO	—	—
celibato	CELIBATO	celibato	celibato
célibe	CÉLIBE	célibe	célibe
célico -ca	CÉLICO, CA	célico, ca	—
celfcola	CELÍCOLA	celfcola	celfcola
celidonato	CELIDONATO	celidonato	celidonato
celidonia	CELIDONIA	celidonia	celidonia
celidónico -ca	CELIDÓNICO, CA	celidónico, ca	celidónico, -a
—	—	celidueña	celidueña
celinda	CELINDA	celinda	celinda o celindo
celindrate	CELINDRATE	celindrate	celindrate
I) celo	CELO	celo	celo
II) celo	—	—	—
celo-, cel-	—	—	/V. 2 cel-/
celofán	—	celofán	celofán
—	—	—	celofana

celoidina	CELOIDINA	celoidina	celoidina
celoma	—	—	celoma
celomado -da	—	—	—
celosa	CELOSA	celosa	celosa
celosamente	CELOSAMENTE	celosamente	celosamente
celosía	CELOSÍA	celosía	celosía
—	—	—	Celosía cristata
celoso -sa	CELOSO, SA	celoso, sa	celoso, -a
—	—	celote	—
celotex	—	—	—
celotipia	CELOTIPIA	celotipia	celotipia
celsitud	CELSITUD	celsitud	celsitud
celt-	—	—	—
celta	CELTA	celta	celta
celtibérico -ca, celtí- bero -ra celtíbero -ra	CELTIBÉRICO, CA CELTIBERIO, RIA	celtibérico, ca celtiberio, ria	celtibérico, -a —
/V. entrada anterior/	CELTÍBERO, RA	celtíbero, ra o celti- bero, ra	celtibero o celtíbero, -a
/V. entrada anterior/	CELTIBERO, RA	/V. entrada anterior/	/V. entrada anterior/
céltico -ca	CÉLTICO, CA	céltico, ca	céltico, -a
—	—	—	celtidáceo, -a o celtídeo, -a
celtídeo -a	CELTÍDEO, A	celtídeo, a	/V. anterior/
—	—	—	Celtis tala

celtismo	CELTISMO	celtismo	celtismo
celtista .	CELTISTA	celtista	celtista
celto- celt-	---	---	---
celtohispanico -ca, cel- tohispano -na	CELTOHISPÁNICO, CA	celtohispanico, ca	---
/V. anterior/	CELTOHISPANO, NA	celtohispano, na	---
celtolatino -na	---	celtolatino, na	---
---	---	celtre	---
célula	CÉLULA	célula	célula
celulado -da	CELULADO, DA	celulado, da	---
celular	CELULAR	celular	celular
celulario -ria	CELULARIO, RIA	celulario, ria	---
celulita	CELULITA	celulita	celulita
---	---	---	celulftico
celulitis	---	---	---
celuloide	CELULOIDE	celuloide	celuloide
celulosa	CELULOSA	celulosa	celulosa
celulósico	---	---	celulósico, -a
celuloso -sa	CELULOSO, SA	---	---
cella	/V. CELA/ (---)	cella	cella
---	CELLAR	cellar	---
---	CELLENCA	(---)	cellenca
cellenco -ca	CELLENCO, CA	cellenco, ca	cellenco, -a

—	CELLERIZO	cellerizo	cellerizo; cellero
—	—	cellero	/V. anterior/
cellisca	CELLISCA	cellisca	cellisca
cellisquear	CELLISQUEAR	cellisquear	cellisquear
cello	CELLO	cello	cello
—	CEMBO	cembo	cembo
—	CEMBRIO	cembrio	cembrio
cementación	CEMENTACIÓN	cementación	cementación
—	—	—	cementado
—	—	cementante	—
cementar	CEMENTAR	cementar	cementar
cementerial	CEMENTERIAL	cementerial	—
cementerio	CEMENTERIO	cementerio	cementerio
cemento	CEMENTO	cemento	cemento
cementoso -sa	CEMENTOSO, SA	cementoso, sa	—
—	—	—	cemita
cempasúchil	—	—	—
cempoal	CEMPOAL	cempoal	cempoal
cena	CENA	cena ¹	2 cena
—	—	cena ²	1 cena
cenaoscúras	CENAAOSCURAS	cenaoscúras	cenaoscúras

cenáculo	CENÁCULO	cenáculo	cenáculo
cenacho	CENACHO	cenacho	cenacho
cenada	—	—	—
cenadero	CENADERO	cenadero	—
cenado -da	CENADO, DA	cenado, da	cenado, -a
cenador -ra	CENADOR, RA	cenador, ra	cenador, -a
cenaduría	CENADURÍA	cenaduría	cenaduría
—	—	cenaga	—
cenagal	CENAGAL	cenagal	cenagal
—	—	cenagar	—
cenagoso -sa	CENAGOSO, SA	cenagoso, sa	cenagoso, -a
cenal	CENAL	cenal	cenal
cenancle	—	cenancle	cenancle
—	—	cenar ¹	—
cenar	CENAR	cenar ²	cenar
cenata	CENATA	cenata	cenata
cenca	CENCA	cenca	cenca
cencapa	CENCAPA	cencapa	cencapa
—	CENCELLADA	cencellada	cencellada
—	—	cenceñada	—
cenceño -ña	CENCEÑO, ÑA	cenceño, ña	cenceño, -a

—	—	cencero, ra	—
cencerra	CENCERRA	cencerra	—
cencerrada	CENCERRADA	cencerrada	cencerrada
—	—	cencerrado, da	cencerrado, -a
cencerrear	CENCERREAR	cencerrear	cencerrear
cencerreo	CENCERREO	cencerreo	—
—	—	cencerril	—
—	CENCERRILLAS	cencerrillas	cencerrillas
—	—	cencerrión	cencerrión
cencerro	CENCERRO	cencerro	cencerro
cencerrón	CENCERRÓN	cencerrón	cencerrón
cencido -da	CENCIDO, DA	cencido, da	cencido, -a
—	CENCÍO	cencío	cencío
—	(—)	cencio	(—)
—	CENCIVERA	cencivera	cencivera
cenco	—	cenco	cenco
cencuate	CENCUATE	cencuate	cencuate
cencha	CENCHA	cencha	cencha
—	—	—	Cenchrus equinatus
cendal	CENDAL	cendal	cendal
cendalf	CENDALÍ	cendalf	cendalf

céndea	CÉNDEA	céndea	céndea
cendolilla	CENDOLILLA	cendolilla	cendolilla
cendra	CENDRA	cendra	cendra
cendrada	CENDRADA	cendrada	cendrada
cendradilla	CENDRADILLA	cendradilla	cendradilla
cendrado -da	CENDRADO, DA	cendrado, da	cendrado, -a; cendrar
cendrar	CENDRAR	cendrar	/V. anterior/
cendrazo	CENDRAZO	cendrazo	cendrazo
cenefa	CENEFA	cenefa	cenefa
—	—	cenegar	—
—	CENEJA	ceneja	ceneja
—	CENEQUE	ceneque	—
—	CENERO	cenero	cenero
cenestesia	CENESTESIA	cenestesia	cenestesia'
cenestésico -ca	CENESTÉSICO, CA	cenestésico, ca	—
cenestillo	—	—	—
cenete	CENETE	cenete	cenete
cenhegí	CENHEGÍ	cenhegí	cenhegí
cení	CENÍ	cení	cení
cenia	CENIA	cenia	cenia
—	CENICENSE	cenicense	—

---	CENICERENSE	cenicerense	---
cenicero	CENICERO	cenicero	cenicero
cenícero	CENÍCERO	cenícero	cenícero
cenicienta	CENICIENTA	cenicienta	(---)
ceniciente, -ta	CENICIENTO, TA	ceniciente, ta	ceniciente, -a
cenicilla	CENICILLA	cenicilla	cenicilla
cenismo	CENISMO	cenismo	cenismo
cenit	CENIT	cenit	cenit
cenital	CENITAL	cenital	cenital
ceniza	CENIZA	ceniza	ceniza
cenizal	CENIZAL	cenizal	cenizal
cenizaro	CENÍZARO	cenizaro	cenizaro
cenizo -za	CENIZO, ZA	cenizo za	cenizo, -a
cenizoso -sa	CENIZOSO, SA	cenizoso, sa	cenizoso, -a
cenobial	CENOBIAL	cenobial	---
cenobio	CENOBIO	cenobio	cenobio
cenobita	CENOBITA	cenobita	cenobita
cenobítico -ca	CENOBÍTICO, CA	cenobítico, ca	---
cenobitismo	CENOBITISMO	cenobitismo	---
cenojil	CENOJIL	cenojil	cenojil
---	CENOPEGIAS	cenopegias	cenopegias
---	---	cenoso, sa	cenoso, -a

cenotafio	CENOTAFIO	cenotafio	cenotafio
cenote	CENOTE	cenote	cenote
cenozoico -ca	CENOZOICO, CA	cenozoico, ca	cenozoico, -a
—	CENSAL	censal	censal
—	CENSALERO	censalero	censalero
—	CENSALISTA	censalista	censalista
censar	—	censar	censar
censatario	CENSATARIO	censatario	censatario, -a
censido -da	CENSIDO, DA	censido, da	censido, -a
censo	CENSO	censo	censo
ensor	CENSOR	ensor	ensor
ensorino -na, censorio -ria /V. anterior/	CENSORINO, NA CENSORIO, RIA	ensorino, na ensorio, ria	ensorino, -a o censorio, -a /V. anterior/
censual	CENSUAL	censual	censual
censualista	CENSUALISTA	censualista	censualista
—	—	censuar	censuar
censuario	CENSUARIO	censuario	censuario
censura	CENSURA	censura	censura
cenurable	CENSURABLE	cenurable	cenurable
cenurador -ra	CENSURADOR, RA	cenurador, ra	cenur-ador, -a; censur-ante
cenurante	CENSURANTE	cenurante	/V. anterior/
cenurar	CENSURAR	cenurar	cenurar

censurista	CENSURISTA	censurista	—
—	—	—	cent-
centalla	CENTALLA	centalla	centalla
centaura, -rea	CENTAURA	centaura	centaura
/V. anterior/	CENTAUREA	centaurea	Centáurea
—	—	—	Centáurea centáurium
—	—	—	Centáurea cyanus
—	—	—	Centáurea paniculata
—	—	—	Centáurea seridis
centaureo -a	CENTAUREO, A	—	centáureo, -a
centaurina	CENTAURINA	centaurina	centaurina
centauro	CENTAURO	centauro	centauro
centavería	—	—	—
centavo, va	CENTAVO, VA	centavo, va	centavo, -a
centella	CENTELLA	centella	centella
centellador -ra	CENTELLADOR, RA	centellador, ra	centellador, -a
centellante	CENTELLANTE	centellante	—
centellar, -llear	CENTELLAR	centellar	—
centellazo	—	—	—
centelleante	CENTELLEANTE	centelleante	centelleante
/V. centellar, -llear/	CENTELLEAR	centellear	centellear
centelleo	CENTELLEO	centelleo	centelleo

centellero	CENTELLERO	—	centellero
centellón	CENTELLÓN	centellón	centellón
centén	CENTÉN	centén	centén
centena	CENTENA	centena ¹	centena
—	—	centena ²	—
centenada	CENTENADA	centenada	centenada
I) centenal	CENTENAL	centenal ¹	centenal
II) centenal	CENTENAL	centenal ²	(—)
—	CENTENAL	(—)	(—)
I) centenar	CENTENAR	centenar ¹	centenar
II) centenar	CENTENAR	centenar ²	(—)
centenario -ria	CENTENARIO, RIA	centenario, ria	centenario, -a
centenaza	CENTENAZA	centenaza	centenaza
centenero -ra	CENTENERO, RA	centenero, ra	centenero, -a
centenilla	CENTENILLA	centenilla	centenilla
I) centeno	CENTENO	centeno ¹	(—)
II) centeno -na	CENTENO, NA	centeno ² , na	centeno, -a
centenoso -sa	CENTENOSO, SA	centenoso, sa	centenoso, -a
centesimal	CENTESIMAL	centesimal	centesimal
centésimo -ma	CENTÉSIMO, MA	centésimo, ma	centésimo, -a
centi-	CENTI	centi (<u>Enmienda centi-</u>)	centi- /centif-/

centiárea	CENTIÁREA	centiárea	centiárea
centibario	—	—	—
centígrado, da	CENTÍGRADO, DA	centígrado, da	centígrado, -a
centigramo	CENTIGRAMO	centigramo	centigramo
—	—	centilación	centilación
centilitro	CENTILITRO	centilitro	centilitro
centiloquio	CENTILOQUIO	centiloquio	centiloquio
centillero	CENTILLERO	centillero	centillero
centimano, centímano	— CENTÍMANO	centimano o centímano	centimano o centímano
centímetro	CENTÍMETRO	centímetro	centímetro
céntimo -ma	CÉNTIMO, MA	céntimo, ma	céntimo
centinela	CENTINELA	centinela	centinela
centinodia	CENTINODIA	centinodia	centinodia
—	—	—	centinodio
centiplicado -da	CENTIPLICADO, DA	centiplicado, da	—
centipondio	CENTIPONDIO	centipondio	centipondio
centola, -lla	—	centola	centola
/V. anterior/	CENTOLLA	centolla	centolla
centollo	CENTOLLO	centollo	centollo
centón	CENTÓN	centón	centón
centonar	CENTONAR	centonar	centonar
centrado -da	CENTRADO, DA	centrado, da	centrado, -a

central	CENTRAL	central	central
centralismo	CENTRALISMO	centralismo	centralismo
centralista	CENTRALISTA	centralista	centralista
centralita	—	<u>centralita</u>	centralita
centralización	CENTRALIZACIÓN	centralización	central-ización; central-izador, -a;
centralizador -ra	CENTRALIZADOR, RA	centralizador, ra	/V. anterior/ central-izar.
centralizar	CENTRALIZAR	centralizar	/V. central-ización/
centrar	CENTRAR	centrar	centrar
centrarco	—	centrarco	centrarco
—	—	—	centrarse
—	—	—	Centrarthus rúber
—	—	central	—
céntrico -ca	CÉNTRICO, CA	céntrico, ca	céntrico, -a
centrifugación	—	—	—
centrifugador -ra	CENTRIFUGADOR, RA	centrifugador, ra	centrifugador, -a
centrifugar	—	—	centrifugar
centrífugo -ga	CENTRÍFUGO, GA	centrífugo, ga	centrífugo, -a
centrina	CENTRINA	centrina	centrina
—	—	—	Centrina centrina o C. vulpécua
centrino	CENTRINO	—	—
centriolo	—	—	—
centrípeto -ta	CENTRÍPETO, TA	centrípeto, ta	centrípeto, -a

centris	—	centris	centris
centrisco	CENTRISCO	centrisco	centrisco
—	—	—	Centriscus scolópax
centrismo	—	—	—
centrista	—	—	—
centro	CENTRO	centro	centro
—	—	—	Centroamérica
centroamericano -na	CENTROAMERICANO, NA	centroamericano, na	centroamericano, -a
centrobárico -ca	CENTROBÁRICO, CA	centrobárico, ca	centrobárico, -a
centroeuropeo -pea	—	centroeuropeo, a	centroeuropeo, -a
centrolense	—	—	—
—	—	—	Centrolophus pompilius
centrosoma	—	—	centrosoma
centunviral	CENTUNVIRAL	centunviral	centunviral
centunvirato	CENTUNVIRATO	centunvirato	centunvirato
centunviro	CENTUNVIRO	centunviro	centunviro
—	—	—	centuplicado, -a
centuplicar	CENTUPLICAR	centuplicar	centuplicar
céntuplo -pla	CÉNTUPLO, PLA	céntuplo, pla	céntuplo, -a
centuria	CENTURIA	centuria	centuria
centurión	CENTURIÓN	centurión	centurión
centurionazgo	CENTURIONAZGO	centurionazgo	—

—	—	—	cenuro
—	—	—	cenurosis
cenzalino -na	CENZALINO, NA	cenzalino, na	—
cénzalo	CENZALO	cénzalo	cénzalo
—	CENZAYA	cenzaya	cenzaya
—	CENZAYO	cenzayo	cenzayo
cenzonte	CENZONTE	cenzonte	cennzonte
cenzontle	—	—	—
—	CEÑAR	ceñar	ceñar
ceñideras	CEÑIDERAS	ceñideras	ceñideras
—	—	ceñidero	—
ceñido -da	CEÑIDO, DA	ceñido, da	ceñido, -a
ceñidor	CEÑIDOR	ceñidor	ceñidor
ceñidura	CEÑIDURA	ceñidura	—
ceñiglo	CEÑIGLO	ceñiglo	ceñiglo
ceñir	CEÑIR	ceñir	ceñir
(—)	(—)	(—)	ceñirse
I) ceño	CEÑO	ceño ¹	1 ceño
II) ceño	CEÑO	ceño ²	2 ceño
I) ceñoso -sa	CEÑOSO, SA	ceñoso ¹ , sa	ceñoso, -a
II) ceñoso -sa	CEÑOSO, SA	ceñoso ² , sa	—
ceñudo -da	CEÑUDO, DA	ceñudo, da	ceñudo, -a

ceo	CEO	ceo	ceo
ceoán	—	ceoán	ceoán
cepa	CEPA	cepa	cepa
—	CEPADGO	cepadgo	cepadgo
—	—	cepazo	—
cepeda	CEPEDA	cepeda	cepeda
cepejón	CEPEJÓN	cepejón	cepejón
cepellón	CEPELLÓN	cepellón	cepellón
cepera	CEPERA	cepera	cepera
—	—	—	Cephaelis ipecacuanha
—	—	—	Cephalantus sarandi
—	—	—	Cephalófora glauca
—	—	—	Cephalópterus glabricolis
cepillado	—	—	—
cepilladura	CEPILLADURA	cepilladura	cepilladura
cepillar	CEPILLAR	cepillar	cepillar
cepillazo	—	—	—
cepillo	CEPILLO	cepillo	cepillo
cepita	CEPITA	cepita	cepita
I) cepo	CEPO	cepo ¹	1 cepo
II) cepo	CEPO	cepo ²	2 cepo
cepola	CEPOLA	cepola	cepola

cepón	CEPÓN	cepón	—
ceporro	CEPORRO	ceporro	ceporro
—	CEPOTE	cepote	cepote
ceprén	CEPRÉN	ceprén	ceprén
—	—	—	cept-
ceptí	CEPTÍ	ceptí	ceptí
—	—	—	Ceptrina ceptrina o C. vuléculo
—	CEQUETA	cequeta	cequeta
cequí	CEQUÍ	cequí	cequí
cequia	CEQUIA	cequia	cequia
cequiaje	CEQUIAJE	cequiaje	—
—	CEQUÍN	—	—
cequión	CEQUIÓN	cequión	cequión
(—)	—	—	cer-
-cer	—	—	—
cera	CERA	cera	cera
cera- cerat- cerato-	—	—	— /V. cer-/
ceracate	CERACATE	ceracate	ceracate
ceración	CERACIÓN	ceración	ceración
cerafolio	CERAFOLIO	cerafolio	cerafolio
ceragallo	CERAGALLO	ceragallo	ceragallo
—	—	—	Cerámbyx hérox

cerámica	CERÁMICA	cerámica	cerámica
cerámico -ca	CERÁMICO, CA	cerámico, ca	cerám-ico, -a; ceram-ista
ceramista	CERAMISTA	ceramista	/V. anterior/
ceramita	CERAMITA	ceramita	ceramita
cerapez	CERAPEZ	cerapez	cerapez
cerasiote	CERASIOTE	cerasiote	cerasiote
cerasita	CERASITA	cerasita	cerasita
cerasta, -tas	CERASTA	cerasta	cerasta; cerastas o ceraste
/V. anterior/	CERASTAS	cerastas	/V. anterior/
ceraste, -tes	CERASTE	ceraste	/V. cerasta/
/V. anterior/	CERASTES	cerastes	—
cerástide	CERÁSTIDE	cerástide	cerástide
—	—	—	Cerasus laurocerasus
cerat- /V. cera- cerat-	—	—	— /V. cer-/
— cerato-/	CERATE	cerate	cerate
ceratias	CERATIAS	ceratias	ceratias
cerato	CERATO	cerato	cerato
cerato- /V. cera- .../	—	—	— /V. cer-/
—	—	—	Ceratogymna atrata
—	—	—	ceratoideo, -a
—	—	—	Ceratonía siliqua
—	—	—	ceratotomía

cerdúneo -a	—	—	—
ceraunia	CERAUNIA	ceraunia	ceraunia
cerauno-	—	—	ceraun-
CERAUNOGRAFÍA	—	—	—
CERAUNOMANCIA, -MANCÍA	CERAUNOMANCIA	ceraunomancia o ceraunomancia	ceraunomancia o ceraunomancia
CERAUNÓMETRO	CERAUNÓMETRO	ceraunómetro	ceraunómetro
—	—	ceraza	—
cerbas	CERBAS	cerbas	cerbas
cerbatana	CERBATANA	cerbatana	cerbatana
—	—	cerbelo	—
cerbero	CERBERO	cerbero	cerbero
—	—	cerbillera	cerbillera
—	—	cerbillo	—
—	—	—	cerc-
I) cerca	CERCA	cerca ¹	2 cerca
II) cerca	CERCA	cerca ²	1 cerca
cercado	CERCADO	cercado	cercado, -a
cercador -ra	CERCADOR, RA	cercador, ra	cercador
—	—	cercadura	cercadura; cercamiento
—	—	—	cercal
cercamiento	CERCAMIENTO	cercamiento	/V. cercadura/
cercanamente	CERCANAMENTE	cercanamente	cercanamente

—	—	cercandanza	cercandanza
cercanía	CERCANÍA	cercanía	cercanía
—	—	cercanidad	cercanidad
cercano -na	CERCANO, NA	cercano, na	cercano, -a
cercar	CERCAR	cercar	2 cercar
—	—	(—)	1 cercar
—	—	cercaria	—
—	CERCEAR	cercear	cercear
cercen, -cén	CERCEN	cercen	cercen
/V. anterior/	CERCÉN	cercén	cercén
—	CERCENADAMENTE	cercenadamente	—
cercenador -ra	CERCENADOR, RA	cercenador, ra	—
cercenadura	CERCENADURA	cercenadura	cercenadura
cercenamiento	CERCENAMIENTO	cercenamiento	cercenamiento
cercenar	CERCENAR	cercenar	cercenar
—	CÉRCENE	cércene	cércene
—	CÉRCENO, NA	cérceno, na	cérceno, -a
—	CERCERA	cercera	cercera
cerceta	CERCETA	cerceta ¹	cerceta
—	—	cerceta ²	(—)
cercillo	CERCILLO	cercillo	cercillo
cerciorar	CERCIORAR	cerciorar	cerciorar

(—)	(—)	(—)	cerciorarse
—	—	—	Cercis siliquástrum
cercó	CERCO	cercó	cercó
—	—	—	Cercolabes prehensilis
cercopiteco	CERCOPITECO	cercopiteco	cercopiteco
cércopo	CÉRCOPO	cércopo	cércopo
cercote	CERCOTE	cercote	cercote
cercha	CERCHA	cercha	cercha
cerchar	CERCHAR	cerchar	cerchar
—	CERCHEARSE	cerchearse	cerchearse
cerchón	CERCHÓN	cerchón	cerchón
—	—	—	Cerchneis cinnamomina
cerda	CERDA	cerda	cerda
—	—	—	cerdada
cerdamen	CERDAMEN	cerdamen	cerdamen
cerdear	CERDEAR	cerdear	cerdear
cerdo	CERDO	cerdo	cerdo, -a
cerdoso -sa	CERDOSO, SA	cerdoso, sa	cerdoso, -a
cerdudo -da	CERDUDO, DA	cerdudo, da	cerdudo, -a
—	—	—	cerduno, -a
—	—	—	Cerdaña
—	—	—	Cerdeña

cereal	CEREAL	cereal	cereal
cerealina	CEREALINA	cerealina	cerealina
cerealista	CEREALISTA	cerealista	cerealista
cerebelo	CEREBELO	cerebelo	cerebelo
cerebral	CEREBRAL	cerebral	cerebral
cerebrina	CEREBRINA	cerebrina	cerebrina
cerebro	CEREBRO	cerebro	cerebro
cerebroespinal	CEREBROESPINAL	cerebroespinal	cerebroespinal
cereceda	CERECEDA	cereceda	—
cerecilla	CERECILLA	cerecilla	cerecilla
ceremonia	CEREMONIA	ceremonia	ceremonia
ceremonial	CEREMONIAL	ceremonial	ceremonial
ceremonialmente	CEREMONIALMENTE	ceremonialmente	—
ceremoniáticamente	CEREMONIÁTICAMENTE	ceremoniáticamente	—
ceremoniático -ca	CEREMONIÁTICO, CA	ceremoniático, ca	—
ceremoniero	CEREMONIERO	ceremoniero	—
ceremoniosamente	CEREMONIOSAMENTE	ceremoniosamente	ceremoniosamente
ceremonioso -sa	CEREMONIOSO, SA	ceremonioso, sa	ceremonioso, -a
cereño -ña	CEREÑO, ÑA	cereño ¹ , ña	1 cereño, -a
—	CEREÑO, ÑA	cereño ² , ña	2 cereño, -a
céreo -a	CÉREO, A	céreo, a	céreo, -a
cerería	CERERÍA	cerería	cerería

cerero	CERERO	cerero	cerero
Ceres	CERES	Ceres	Ceres
ceresina	CERESINA	ceresina	(—)
cereta	—	—	—
—	—	—	Céreus
—	—	—	Céreus chilensis
—	—	—	Céreus peruvianus
—	—	—	Céreus pitajaya y Céreus sépium
cerevisina	CEREVISINA	cerevisina	cerevisina
cereza	CEREZA	cereza	cereza
cerezal	CEREZAL	cerezal	cerezal
cerezo	CEREZO	cerezo	cerezo
—	CERIBALLO	ceriballo	ceriballo
—	—	ceribón	ceribón
cérido	CÉRIDO	cérido	cérido
cerífero -ra	CERÍFERO, RA	cerífero, ra	cerífero, -a
—	CERÍFICA	cerífica	cerífica
ceriflor	CERIFLOR	ceriflor	ceriflor
cerilla	CERILLA	cerilla	cerilla
cerillera, cerillero	CERILLERA	cerillera	cerillera
/V. anterior/	CERILLERO	cerillero	cerillero, -a
cerillo	CERILLO	cerillo	cerillo

cerina	CERINA	cerina	1 cerina
(—)	(—)	(—)	2 cerina
cerio	CERIO	cerio	cerio
ceriolario	CERIOLARIO	ceriolario	ceriolario
—	CERIONDO, DA	ceriondo, da	ceriondo, -a
cerita	CERITA	cerita	cerita
cerito	CERITO	cerito	cerito
cermeña	CERMEÑA	cermeña	cermeña
—	CERMEÑAL	cermeñal	—
cermeño	CERMEÑO	cermeño	cermeño
—	CERNA	cerna	cerna
cernada	CERNADA	cernada	cernada
cernadero	CERNADERO	cernadero	cernadero
—	CERNAJA	cernaja	cernaja
cerne	CERNE	cerne	cerne
—	CERNEAR	cernear	cernear
cernedera	CERNEDERA	cernedera	cernedera
cernedero	CERNEDERO	cernedero	cernedero
cernedor -ra	CERNEDOR, RA	cernedor, ra	cernedor
—	—	—	Cerneis naumanni
cerneja	CERNEJA	cerneja	cerneja
cernejudo -da	CERNEJUDO, DA	cernejudo, da	cernejudo, -a
cerner	CERNER	cerner	cerner

(—)	(—)	(—)	cernerse
—	CERNERA	cernera	cernera
cernícalo	CERNÍCALO	cernícalo	cernícalo
cernidero	CERNIDERO	cernidero	cernidero
cernidillo	CERNIDILLO	cernidillo	cernidillo
cernido	CERNIDO	cernido	cernido
—	—	—	cernido, -a
cernidor	CERNIDOR	—	—
cernidura	CERNIDURA	cernidura	cernidura
—	CERNINA	cernina	cernina
cernir	CERNIR	cernir	cernir
cerno	CERNO	cerno	cerno
cero	CERO	cero	cero
cero-	—	—	—
CEROFERARIO	CEROFERARIO	ceroferario	ceroferario
CERÓGRAFO	CERÓGRAFO	cerógrafo	cerógrafo
CEROLEÍNA	CEROLEÍNA	ceroleína	ceroleína
cerollo -lla	CEROLLO, LLA	cerollo, lla	cerollo, -a
ceroma	CEROMA	ceroma	ceroma
ceromancia, ceromancia	CEROMANCIA —	ceromancia o ceromancia	ceromancia o ceromancia
CEROMÁTICO -CA	CEROMÁTICO, CA	ceromático, ca	ceromático, -a
CEROMIEL	CEROMIEL	ceromiel	ceromiel

cerón	CERÓN	cerón	cerón
ceronero	CERONERO	ceronero	ceronero
CEROPLÁSTICA	CEROPLÁSTICA	ceroplástica	ceroplástica
cerorrinco	CERORRINCO	cerorrinco	cerorrinco
ceroso -sa	CEROSO, SA	ceroso, sa	ceroso, -a
cerote	CEROTE	cerote	cerote
cerotear	CEROTEAR	cerotear	cerotear
cerotero	CEROTERO	cerotero	cerotero
—	CEROTICO	—	—
ceroto	CEROTO	ceroto	ceroto
—	CERPA	cerpa	cerpa
cerquillo	CERQUILLO	cerquillo	cerquillo
cerquininga	—	—	—
cerquita	CERQUITA	cerquita	cerquita
—	CERRA	cerra	—
cerracatín -na	CERRACATÍN, NA	cerracatín, na	cerracatín, -a
cerrada	CERRADA	cerrada ¹	2 cerrada
—	—	cerrada ²	1 cerrada
—	—	cerradamente	cerradamente
cerradera	CERRADERA	cerradera	cerradera
(—)	(—)	(—)	cerradero

cerradero -ra	CERRADERO, RA	cerradero, ra	cerradero, -a
cerradizo -za	CERRADIZO, ZA	cerradizo, za	cerradizo, -a
cerrado -da	CERRADO, DA	cerrado, da	cerrado, -a
cerrador -ra	CERRADOR, RA	cerrador, ra	cerrador, -a
cerradura	CERRADURA	cerradura	cerradura
—	—	cerraduría	cerraduría
I) cerraja	CERRAJA	cerraja ¹	1 cerraja
II) cerraja	CERRAJA	cerraja ²	2 cerraja
—	—	berraje	cerraje
cerrajear	CERRAJEAR	cerrajear	cerrajear
cerrajería	CERRAJERÍA	cerrajería	cerrajería
—	CERRAJERILLO	cerrajerillo	cerrajerillo
cerrajero	CERRAJERO	cerrajero	cerrajero
cerrajón	CERRAJÓN	cerrajón	cerrajón
—	—	cerralle ¹	1 cerralle
—	—	cerralle ²	2 cerralle
cerramiento	CERRAMIENTO	cerramiento	cerramiento
cerrar	CERRAR	cerrar	cerrar
(—)	(—)	(—)	cerrarse
—	CERRAS	cerras	cerras
—	CERRATEÑO, ÑA	cerrateño, ña	—
cerrazón	CERRAZÓN	cerrazón ¹	1 cerrazón

(—)	(—)	cerrazón ²	2 cerrazón
—	CERREBOJAR	cerrebojar	cerrebojar
cerrejón	CERREJÓN	cerrejón	cerrejón
cerrería	CERRERÍA	cerrería	cerrería
cerrero -ra	CERRERO, RA	cerrero, ra	cerrero, -a
cerreta	CERRETA	cerreta	cerreta
cerretano -na	CERRENANO, NA	cerretano, na	cerretano, -a
cerrevedijón	CERREVEDIJÓN	cerrevedijón	cerrevedijón
—	CERRICA	cerrica	cerrica
cerril	CERRIL	cerril	cerril
cerrilidad	—	<u>cerrilidad</u>	—
—	—	<u>cerrilismo</u>	cerrilismo
cerrilmente	CERRILMENTE	cerrilmente	cerrilmente
cerrilla	CERRILLA	cerrilla	cerrilla
cerrillada	—	—	—
cerrillar	CERRILLAR	cerrillar	cerrillar
cerrillo	CERRILLO	cerrillo	cerrillos
cerrión	CERRIÓN	cerrión	cerrión
—	CERRISTOPA	cerristopa	cerristopa
I) cerro	CERRO	cerro	cerro
II) cerro	(—)	(—)	(—)
cerrojazo	CERROJAZO	cerrojazo	cerrojazo

cerrojeo	—	—	—
cerrojillo -to	CERROJILLO, TO	cerrojillo, to	cerrojillo o cerrojito
cerrojo	CERROJO	cerrojo	cerrojo
cerrojorguense	—	—	—
cerrón	CERRÓN	cerrón ¹	cerrón
—	CERRÓN	cerrón ²	—
—	—	cerrotino	cerrotino
cerruma	CERRUMA	cerruma	cerruma
—	—	—	cert-
—	CERTA	certa	—
curtajonal	—	—	—
certamen	CERTAMEN	certamen	certamen
—	—	certanedad	certanedad; certano, -a
—	—	certano, na	/V. anterior/
certeneja	CERTENEJA	certeneja	certeneja
certeramente	CERTERAMENTE	certeramente	certeramente
certería	—	certería	certería
certero -ra	CERTERO, RA	certero, ra	certero, -a
certeza	CERTEZA	certeza	certeza
—	—	—	Certhialauda cunicularia
certidumbre	CERTIDUMBRE	certidumbre	certidumbre
certificable	CERTIFICABLE	certificable	—

certificación	CERTIFICACIÓN	certificación	certificación
—	—	certificadamente	—
certificado -da	CERTIFICADO, DA	certificado, da	certificado, -a
certificador -ra	CERTIFICADOR, RA	certificador, ra	—
certificar	CERTIFICAR	certificar	certificar
certificativo -va	—	—	—
—	—	certificatoria	—
certificadorio -ria	CERTIFICATORIO, RIA	certificadorio, ria	certificadorio, -a
certinidad	CERTINIDAD	certinidad	certinidad
certísimo -ma	CERTÍSIMO, MA	certísimo, ma	certísimo, -a
certitud	CERTITUD	certitud	certitud
—	—	ceruca	—
cerúleo -a	CERÚLEO, A	cerúleo, a	cerúleo, -a
cerulina	CERULINA	cerulina	cerulina
ceruma	CERUMA	ceruma	ceruma
cerumen	CERUMEN	cerumen	cerumen
ceruminoso -sa	—	—	—
cerusa	CERUSA	cerusa	cerusa o cerusita
cerusita	CERUSITA	cerusita	/V. anterior/
—	—	—	cerv-
cerval	CERVAL	cerval	cerval
cervantesco -ca, cer- vántico -ca, cervantino -na	CERVANTESCO, CA	cervantesco, ca	cervant-esco, -a; cervant-ino, -a; cervant- ismo; cervant-ista; cervanto-filo, -a

/V. cervantesco -ca.../	CERVÁNTICO, CA	cervántico, ca	—
/V. cervantesco -ca.../	CERVANTINO, NA	cervantino, na	/V. cervant-esco,.../
cervantismo	CERVANTISMO	cervantismo	/V. cervant-esco,.../
cervantista	CERVANTISTA	cervantista	/idem/
cervantófilo -la	CERVANTÓFILO, LA	cervantófilo, la	/idem/
—	CERVARIENSE	cervariense	cervariense
cervario -ria	CERVARIO, RIA	cervario, ria	cervario, -a
cervatica	CERVATICA	cervatica	cervatica
cervatillo	CERVATILLO	cervatillo	cervatillo
cervato	CERVATO	cervato	cervato
cerveceo	CERVECEO	cerveceo	—
cervecería	CERVECERÍA	cervecería	cervecería
cervecero -ra	CERVECERO, RA	cervecero, ra	cervecero, -a
—	—	—	Cervera
—	CERVERANO, NA	cerverano, na	—
cerveza	CERVEZA	cerveza	cerveza
cervicabra	CERVICABRA	cervicabra	cervicabra
cervical	CERVICAL	cervical	cervical
cervicular	CERVICULAR	cervicular	—
cérvido -da	CÉRVIDOS	cérvido	cérvido
—	—	—	cervigal
cervigón	CERVIGÓN	cervigón	cervigón, -a

cervigudo -da	CERVIGUDO, DA	cervigudo, da	cervigudo, -a
cerviguillo	CERVIGUILLO	cerviguillo	cerviguillo
cervillera	CERVILLERA	—	cervillera
cervino -na	CERVINO, NA	cervino, na	cervino, -a
cerviz	CERVIZ	cerviz	cerviz
cervuno -na	CERVUNO, NA	cervuno, na	cervuno, -a
—	—	—	Cervus antisensis
—	—	—	Cervus chilensis
—	—	—	Cervus damma
—	—	—	Cervus húmilis
cesación	CESACIÓN	cesación	cesación
cesamiento	CESAMIENTO	cesamiento	—
cesante	CESANTE	cesante	cesante
cesantía	CESANTÍA	cesantía	cesantía
César	CÉSAR	César	césar
cesar	CESAR	cesar	cesar
cesaraugustano -na	CESARAUGUSTANO, NA	cesaraugustano, na	cesaraugustano, -a
—	—	—	cesare
cesáreo -a	CESÁREO, A	cesáreo, a	cesáreo, -a
cesariano -na	CESARIANO, NA	cesariano, na	—
cesariense	CESARIENSE	cesariense	cesariense
—	—	cesarino, na	—

cesarismo	CESARISMO	cesarismo	cesarismo
cesarista	CESARISTA	cesarista	cesarista
cese	CESE	cese	cese
cesenés -sa	CESENÉS, SA	cesenés, sa	—
cesibilidad	—	—	—
cesible	CESIBLE	cesible	cesible
cesio	CESIO	cesio	cesio
cesión	CESIÓN	cesión ¹	1 cesión
—	—	cesión ²	2 cesión
cesionario -ria	CESIONARIO, RIA	cesionario, ria	cesionario, -a
cesionista	CESIONISTA	cesionista	cesionista
—	—	ceso	ceso
—	—	—	-ceso
—	CESOLFAÚT	cesolfaút	cesolfaút
cesonario -ria	CESONARIO, RIA	cesonario, ria	—
césped, -de	CÉSPED	césped	césped
/V. anterior/	CÉSPEDE	céspedes	—
cespedera	CESPEDERA	cespedera	cespedera
cespitar	CESPITAR	cespitar	cespitar
cespitoso -sa	CESPITOSO, SA	cespitoso, sa	cespitoso, -a
I) cesta	CESTA	cesta	1 cesta
II) cesta	CESTA	(—)	2 cesta

cestada	CESTADA	cestada	cestada
—	CESTAÑO	cestaño	cestaño
cestería	CESTERÍA	cestería	cestería
cesterero -ra	CESTERO, RA	cesterero, ra	cesterero, -a
cestiario	CESTIARIO	cestiario	cestiario
I) cesto	CESTO	cesto ¹	1 cesto
II) cesto	CESTO	cesto ²	2 cesto
cestodo	CESTODOS	cestodo	cestodo
cestón	CESTÓN	cestón	cestón
cestonada	CESTONADA	cestonada	cestonada
—	—	cestro	cestro
—	—	—	Céstrum diúrnum
—	—	—	Céstrum noctúrnum
—	—	—	Céstrum palqui
cesura	CESURA	cesura	cesura
—	—	—	cet-
ceta	CETA	ceta	ceta
cetáceo -a	CETÁCEO, A	cetáceo	cetáceo
—	—	cetárea	cetárea
cetaria	CETARIA	cetaria	cetaria
cetarina	CETARINA	—	cetarina
cetario	CETARIO	cetario	cetario

cético -ca	CÉTICO, CA	cético, ca	cético, -a
—	CETIL	cetil	cetil
cetilato	CETILATO	cetilato	—
cetilo	CETILO	cetilo	—
cetina	CETINA	cetina	cetina
—	CETÍS	cetís	cetís
cetonas	—	—	cetona
cetonia	CETOÍNA	cetonia	cetonia
cetra	CETRA	cetra	cetra
—	—	—	Cetraria islándica
cetrarina	CETRARINA	cetrarina	cetrarina
—	CETRE	cetre	cetre
cetrería	CETRERÍA	cetrería	cetrería
I) cetrero	CETRERO	cetrero ¹	cetrero
II) cetrero	CETRERO	cetrero ²	(—)
—	—	cetrinidad	—
cetrino -na	CETRINO, NA	cetrino, na	cetrino, -a
I) cetro	CETRO	cetro	cetro
II) cetro	(—)	(—)	(—)
ceugma	CEUGMA	ceugma	ceugma
—	—	—	Ceuta

ceutí	CEUTÍ	ceutí	ceutí
—	—	<u>ceviche</u>	—
—	—	cevil	—
Cf	—	—	Cf.
—	—	—	cf. o cfr.
C. G. S.	—	—	c. g. s.

Signos empleados en este anexo:

— Signo que indica que no está consignada esa entrada.

(—) Signo que indica que ese vocablo no aparece en la macroestructura del diccionario, pero sí en la microestructura de otro artículo.

Las palabras subrayadas del DRAE, es decir, de la tercera columna, no están consignadas en la macroestructura principal de ese diccionario, pero sí en su Suplemento de adiciones y enmiendas.

A N E X O 2

ARCAISMOS

1.1 El registro de arcaísmos en el DRAE es mayor que el de los demás diccionarios y constituye la base de los mismos.

1.2 El DUE generalmente coincide con el DRAE tanto en incluirlos como en marcarlos: cebadería ant / cebera ant / cebre-ro ant / cebtí ant / ceción ant / cedicio, cia ant / cedo ant / cedra ant / cegajez ant / cegamiento ant / cegatero ant / cela ant / celebrero ant / celemí ant / celerado, da ant / celerario, ria ant / celerizo ant / celidueña ant / cellerizo ant / cellero ant / cena² ant / cencerrado, da ant / cencerrión ant / cenoso, sa ant / censuar ant / centilación ant / cercandanza ant / cerceta² ant / ceribón ant / cerrada² ant / cerradamen-te ant / cerraduría ant / cerraje ant / cerralle¹ ant / cerralle² ant / cerrotino ant / certanedad ant / certano, na ant / cesión² ant / ceso - ant / cestro ant / cetre ant .

O bien, están sin marca de ant en el DUE, probablemente porque supone que se emplean todavía: cegajear / cercadura / cercanidad.

Cuando los arcaísmos del DRAE son definidos con - sinónimos de mayor empleo o designan instituciones antiguas, son excluidos a menudo de la nomenclatura del DUE: cedrero ant 'citarista' / celeramiento ant 'aceleramiento' / celerar ant 'acelerar' / celtre ant 'acetre' / cenagar ant 'enlodar' / cenar¹ ant 'cena' / cencerril ant 'Perteneiente a cencerro/' centena² ant 'Caña del centeno' / central ant 'central' / ceñidero ant 'ceñidor' / cerate 'Pesa usada antiguamente en España' (sin marcar en el DRAE) / ceraza ant 'Ungüento o pasta de cera' / cerbelo ant 'cerebelo' / cerbillo ant 'cerebro' / cermeñal ant 'cermeño' / certificadamente ant 'seguramente' /

certificatoria ant 'certificación' / cesarino, na ant 'cesariano'.

Por otra parte, el DUE consigna marcados: cesido, da / cesofaut , mientras que el DRAE no los marca o no los incluye (ceille-ro).

El DRAE no consigna cervillera f. 'Celada pequeña descubierta con bisera y barbolete' (DM, DRAE (ed. de 1956), DUE y Vox) y sí incluye su homónimo cerbillera al igual que el DUE.

Sin marca se hallan en la nomenclatura del DRAE - las siguientes entradas que probablemente son arcaísmos: celambre f. 'Celos que uno tiene de la mujer amada' / celera f. que designa lo mismo que la anterior, / cercenadamente adv. m. 'Con cercenadura' (Los tres vocablos también se encuentran en el DM).

1.3 Los cuatro diccionarios coinciden en no marcar las monedas, escudos, pesas y otros objetos de uso antiguo, aunque no ocurre - lo mismo en su inclusión: centén m. 'Moneda española de oro que valía cien reales, hoy veinticinco pesetas' (DRAE y DM). En el DUE: 'Moneda de oro antigua ...' y en el Vox: 'Antigua moneda española ...' / cequi m. 'Moneda - antigua ...' (DRAE, Vox, DUE y DM) / cetra f. 'Escudo de cuero que usaron antiguamente ...' (DRAE, Vox, DUE y DM) / celia f. 'Bebida de los antiguos españoles' (DRAE, DUE y DM) / cepadgo m. 'Lo que pagaba el preso al que lo ponía en el cepo' (DRAE, DUE y DM) / cetil m. 'Moneda portuguesa corriente en Castilla en el s. XVI' (DRAE, DUE y DM) / cetís m. 'Moneda antigua portuguesa ...' (DRAE, DUE y DM) / celerífero m. 'Vehículo precedente de la - bicicleta, consistente en dos ruedas unidas por un armazón' (Vox) / cernidor m. 'Cedazo para cerner' (Vox. El DM lo incluye como dialectalismo americano y lo define de otra manera: cernidor m. Argent. y P. Rico. 'Cernedero, delantal').

1.4 El Vox, caracterizado por reunir el vocabulario - moderno, tiende a excluir las voces de uso anticuado (Cf. supra).

Inserta con marca un americanismo empleado antiguamente: cenanque Méj. ant. (registrado en el DRAE y en el DUE sin marca), y otros términos como ceptí adj. ant (DUE y Vox, sin marca en el DRAE y en el DM), ice! (DRAE Y Vox, sin marca en el DUE y en el DM) y, por equivocación: cenojil ant 'liga para asegurar medias y calcetines', porque en la observación que hace el DRAE sobre el origen de esta entrada —que, al igual que en el DUE, no lleva marca— se lee: "del ant. zenojil".

Este diccionario es el único que no registra celfo m. 'Cefo', tal vez por haber sido considerada por sus autores un arcaísmo.

1.5 El DM coincide generalmente con el Vox. En los demás casos copia al DRAE (celia, ceptí, cerate, cesofát, cetil, cetís) o, por tener en cuenta acepciones que no son antiguas incluye, al igual que el DRAE pero sin la abreviatura ant, las siguientes voces: cedo, cela, cellerizo, cellero, cermeñal. Sólo coincide con el DUE en la inclusión de cellenca f. 'Mujer pública' que ninguno de los dos marca y que no se halla en las macroestructuras del DRAE ni del Vox, y en no marcar ice!

1.6 Posibles errores tal vez son cedulón (ant. en el DM y sin marca en el resto de los diccionarios), censido, da (ant. en el DUE, sin marcar en los demás) y cercamiento (únicamente marcado en el DRAE).

NEOLOGISMOS

2.1 Los neologismos que no están circunscritos a una especialidad determinada son difíciles de detectar en estos diccionarios puesto que son muy raras las ocasiones en que utilizan la marca neol. Sin embargo, trataré de identificarlos entre las voces de poco uso que cada diccionario presenta.

2.2 El DRAE es muy precavido en la inclusión de estas voces; entre los posibles neologismos que incorpora están: cerrilidad 'Calidad o condición de cerril' (Consignado en el Suplemento de este diccionario y en el Vox únicamente), cerrilismo 'Cerrilidad' (también en el Suplemento y en el DUE; ausente en el Vox y en el DM). La entrada celote 'Dícese del individuo perteneciente a un grupo religioso del pueblo judío caracterizado por la vehemencia y rigidez de su integrismo religioso' aparece exclusivamente en este diccionario y aunque creo que se trata de una de las voces recién incorporadas —pues no está registrada en las ediciones anteriores— es de poco uso en la lengua española y no se le puede considerar neologismo.

2.3 El Vox incluye algunos neologismos. Entre ellos están celebrado -da 'Célebre, famoso', celotex (nombre comercial registrado) 'Lámina de fibra, fabricada de bagazo de la caña, que se usa para tabiques, cielorrasos y como aislador de paredes', y, tal vez, certificativo 'Certificatorio', ceruminoso -sa 'Perteneiente al cerumen. 2. Díc. de lo que se parece a la cera', cesibilidad 'Codición de cesible'. Este último lo consigna también el DUE.

2.4 El DUE registra celofana, derivado de la marca comercial celofán: 'cuerdecilla para atar paquetes, hecha con una tira de papel retorcida', cervigal 'almohada', cercada '① Acción innoble ② fig. Jugada. Acción falta de delicadeza con que se perjudica u ofende a alguien' y dos adjetivos que fueron considerados únicamente participios en los demás diccionarios y por eso no los incluyen como entradas aparte: celado, -a 'Cubierto o velado por la cosa que se expresa', centuplicado, -a que no está definido pues únicamente remite al verbo centuplicar.

2.5 El DM no ofrece ningún neologismo y hasta excluye

uno presentado por los demás: celofán (Del franc. celophane, marca registrada) 'Tejido delgado y flexible, a manera de papel transparente, hecho de viscosa solidificada. Se usa principalmente para envolver objetos'.

TECNICISMOS

3.1 Entre los tecnicismos y vocablos utilizados en una especialidad o propios de ciertos temas que el DRAE incorpora a su macroestructura tenemos: cefalorraquídeo adj. Zool. 'Suele aplicarse al sistema nervioso cerebroespinal por hallarse éste alojado en la cabeza y en la columna vertebral; apílicase asimismo al líquido incoloro y transparente, ligeramente alcalino, en el que están sumergidos los centros nerviosos de los vertebrados, que lleva también los ventrículos del encéfalo y ejerce una acción protectora de aquellos órganos', celtolatino, na adj. 'Dícese de las palabras de origen céltico incorporadas al latín' (ambas se hallan también en el Vox), cellar adj. 'Se dice de una especie de hierro manufacturado. Hierro cellar', cecuciente adj. 'Dícese del que se está quedando ciego' (incluidas también en el DM), cementante 'Materia utilizada para endurecer superficialmente por carburación piezas de acero' y cercaria 'Forma larval con cola de ciertos gusanos trematodos', exclusivos del DRAE.

3.2 Frente al número reducido de estas unidades, es sorprendente el Vox que incluye además de las citadas: celoma 'Cavidad general del cuerpo que procede por desdoblamiento del mesenterio en el embrión', celulósico -ca adj. 'De la celulosa', centrifugar tr. 'Someter /una masa, líquido, etc./ a la acción de un centrifugador', centrosoma 'Corpúsculo próximo al núcleo de la célula, que desempeña un papel importante en la cariocinesis', los cuatro consignados también por el DUE; celuloso -sa

adj. 'Abundante en células', centrino 'Pez selacio de carne poco estimada', registrados por el DM que en centrino añade: "vive en el Mediterráneo y el Atlántico" y por último, las entradas: cefalocordado -da adj-m. 'Dícese de los animales procordados cuyo notocardio se extiende de un extremo a otro del cuerpo. 2 m. pl. Clase de esos animales. Sólo está representada por una especie (Amphioxus lanceolatus), animal de aspecto de pez, que vive enterrado en la arena', celacanto 'Pez del océano Indico (Latimeria - chalumnae), celenterado -da adj-m. 'Díc. en general de los animales metazoos sin celoma, y esp. de los del tipo de los celentéreos', celomado -da adj. s 'Díc. de los animales dotados de celoma', celulitis 'Modificación del conjuntivo, generalmente subcutáneo, que está espesado y doloroso', centibario 'Unidad de presión atmosférica equivalente a 7'5 mm. de mercurio', centrifugación 'Acción de centrifugar', centriolo 'Parte central de un centrosoma', ceráúneo -a 'Relativo al rayo', ceraunografía 'Parte de la meteorología que estudia el rayo y sus fenómenos', centrismo 'Política de los partidos del centro', centrista 'Afiliado a un partido político del centro o partidario de él', cepillado 'Cepilladura', exclusivas del Vox.

3.3 El DUE también registra numerosos tecnicismos - aunque un poco menos que el Vox. Aparte de las mencionadas junto con las del Vox, se encuentran: cecilia 'Nombre aplicado a distintos anfibios ápo dos, que constituyen un género', cefaloma 'Cáncer de la médula', cefalómetro 'Instrumento para hacer mediciones de cráneo', celéustica 'Tratado - de la transmisión de órdenes por medio de toques de un instrumento músico; particularmente de los toques militares', cenuro 'Larva de la tenia que se aloja en el cerebro de las reses lanares produciendo la enfermedad que se llama modorra', cenurosis 'Modorra de las reses lanares', ceratotomía 'Acción de cortar la cornea transparente, por ejemplo en la operación de cataratas', cercal (zoología)'Caudal. De /de la/ cola', celarent 'Uno de los modos posibles del silogismo, perteneciente a la primera figura' , -

cesare 'Uno de los modos posibles del silogismo, perteneciente a la segunda figura', celulítico, -a De /de la/ celulita. V. papel celulítico', cementado 'Solidificación o fraguado de un material plástico', ceratoideo, -a 'De forma de cuerno'.

3.4 Entre las voces técnicas excluidas solamente de uno de los cuatro diccionarios se hallan: cetaureo, -a Bot. Genciano ||pl. Bot. Gencianeo ' y cetarina 'Producto medicinal extraído del liquen de Islandia' que no están presentadas en el DRAE; cèpote Mil. 'Pieza de hierro de fusil que se aseguraba por la parte inferior al arco del guardamonte', cerífica 'Se dice de cierta clase de pintura al encausto hecha con cera de varios colores' y celiaca Pat. 'Diarrea blanquecina' que quizá por ser tecnicismos anticuados no consigna el Vox, cecógrafo 'Aparato con que escriben los ciegos', cefalálgico, ca 'Med. Relativo a la cefalálgia', cefalea 'Med. Cefalalgia violenta y tenaz ...', cetilato 'Quím. Sal formada por el ácido cetilo y una base' y cetilo 'Quím. Hidrocarburo que contiene el radical alcohol ...' ausentes del DUE y, por último, los que excluye el DM: Cefeida 'Astron. Se dice de la estrella variable ...', celesta 'Mús. Instrumento de teclado en que los mancillos producen el sonido golpeando láminas de acero' y centralita 'f. dim de central ||2. Aparato que conecta una o varias líneas telefónicas con diversos teléfonos instalados en los locales de una misma entidad'.

DIALECTALISMOS

4.1 El DRAE, el DUE y el DM tienden a mantener en sus nomenclaturas los dialectalismos españoles con la marca de la región en la que se usan.

4.2 Los dialectalismos que selecciona el DRAE son: - ceajo, ja Ar/agón/, cebero Murc/cia/, cebique Sal/amanca/, cefea Sal., cefear Sal., cefredo, da Extr/emadura/, cegama (sin marca), ceje Murc., celeminear Sal., cembo León, cembrio León, cenaga Burg/os/, cencellada Sal., cenceñada Sal., cencero, ra Ar., cencerrillas Al/áva/, cencio - Sal., cencivera Ar.; céndea (sin marca) 'En Navarra ...', cenegar Rioja, ceneja Murc., cenero Ar., censal (sin marca), censalero Murc., censalista Ar., enzaya Al., enzayo Al., ceñar Ar., ceprén Ar., cequeta Murc., cequión Murc., cepazo And/alucía/, cercear León, cércens Sal., cérceno, na (sin marca), cercera (sin marca), cerchearse Ar. y Murc., cereño², ña Ar., ceriballo Sal., ceriondo, da Sal., cerna ' (sin marca en el Suplemento), cerneja Sal., cernear Sal., cernera Murc., cernidero Sal., cernina - Ast/urias/, cerno Ast., cerpa Ar., cerrajercicio Al., cerras León, cerrebojar Sal., cerrica Ast., cerristopa Sal., ceruca Al., cestaño Rioja, centre Sal.¹

4.3 El DUE contiene todos los del DRAE con excepción de cenaga Burg/os/ 'lodazal', cenceñada Sal. 'cencellada', cencero, ra Ar. - 'cenceño', cenegar Rioja 'enlodar', cepazo And. 'Caída de golpe', ceruca Al. 'Vaina de legumbre' por ser términos poco usuales en la región que señala el DRAE o por tener sinónimos de uso más general. Cencio no lo incluye pero su definición se encuentra como otra acepción de cencio; esto se explica porque así lo registraba el DRAE en ediciones anteriores².

4.4. El DM no ofrece tampoco los excluidos por el DUE ni otro más: cefrado, da Extr. 'Cansado, agotado, especialmente por efecto de

¹ Los que aparecen con la anotación sin marca han sido considerados por la Real Academia como de uso ya generalizado.

² Cf. decimoctava edición, 1956, del DRAE.

haber corrido'.

4.5 El Vox únicamente reúne céndea y cerno (registrados en los demás diccionarios) que no marca pero, al explicarlos, los situa en la región española que les corresponde; ceprén y cequiún Murc. que sí - están marcados.

4.6 El DRAE inserta pocos americanismos, sólo aquéllos que aparecen en la lengua literaria o que designan animales, plantas, frutas, elementos y objetos propios de América: cebiche Amér/ica/, cecesmil Hond/uras/, cecí Cuba, ceibón Cuba, cele C/osta/ Rica, celeque El Sal/vador/ y Hond., celosa Bot. Cuba, cempoal Méj/ico/, cenaduría Méj., cenancle Méj., cenata Colom/bia/, cenca Perú, cencapa Perú, cencerate Méj., cenquate Méj., cenícero Amér. Merid/ional/, cenízaro C. Rica, centrarco Zool. Amér., cenzontle Hond. y Méj., ceoán Méj., ceragallo Bot. C. Rica, certeneja Méj. Muchos nombres de árboles, plantas, animales y algunas otras realidades exclusivas de América están registrados sin marca dialectal, pero entonces el DRAE pone en la microestructura la referencia al lugar de origen y/o de uso de estas entradas: cebil Bot. Árbol leguminoso que vive en el Río de la Plata ..., cebipero Bot. Árbol del Brasil..., cedrón Planta ... originaria del Perú, pero que se cría también en Chile y Honduras ..., ceiba Bot. Árbol americano ..., cenote Depósito de agua que se halla en algunas cavernas de Méjico ..., centenilla Género de plantas ... de América ...

4.7 El DUE hace más o menos lo mismo, distinguiéndose del DRAE en la inclusión de ceibón sin marca y sin ninguna referencia localista en la definición, cempoal que tampoco marca, cemita, cenote y centenilla que aparecen con marca regional.

4.8 También el DM es precavido en este registro convi-

niendo con el DRAE, salvo en: cebollón, na Chile, cenestillo P. Rico, centellero Chile, centillero Chile, cequiún Murc "2. Chile, que sí llevan marca y cenicero y cenote sin marca de la región en que son empleados. Excluye los siguientes americanismos que están consignados en todos los demás diccionarios pero que no marcan: cenco 'Reptil del orden de los ofidios que vive en América', censar (marcado en la edición decimoctava del DRAE como usado en Costa Rica) 'Hacer el censo o empadronamiento de los habitantes de un lugar', centrarco Zool. Amér. Pez..., centris 'Insecto himenóptero propio de la Amér. del Sur'.

4.9 El Vox, en cambio, reúne numerosos dialectalismos - americanos usados en zonas geográficas amplias: cebedero Venez/uela/, cebolli ta Chile, cebollón -na Chile, cecesmil Hond., ceci Cuba, cedrón Amér., cegua Amér. Central, ceibón Cuba, cele C. Rica, celeque El Salv. y Hond., celosa - Amér., cempasúchil Méj., empoal Méj., cenada Méj., cenaduría Méj., cenancle Méj., cenata Colom. y Cuba, cenca Perú, cencapa Perú, cencuate Méj., cenestillo P. Rico, cenicero Amér. Merid., cenízaro C. Rica, cenote (sin marca), centavería Ecuad/or/, centellazo P. Rico, centellero Chile, centenilla (sin marca), centillero (sin marca), centrarco Zool. Amér., cenzonte Hond. y Méj., - cenzontle (sin marca), ceoán Méj., cepillazo C. Rica, ceragallo C. Rica, cereta P. Rico, cerito C. Rica, cernidero Amér., cerquininga Sto. Domingo, cerrellada Amér. Merid., cerrojeo (sin marca), certajenal (sin marca), certeneja Méj. Los no marcados contienen en la microestructura la referencia de la región a la que pertenecen esas entradas. En este sentido emplea el mismo sistema que el DRAE.

Únicamente cemita (incluido sólo por el DUE) no está en la nomenclatura de este diccionario.

5.1 Sólo el DM ofrece vocablos designados barbarismos a sus lectores: celibatario m. Galicismo por célibe y cequín m. Barbarismo por cequí.

POPULARISMOS

6.1 Las divergencias que se observan en relación con las voces de uso informal o popular son muy escasas. Sólo se observa que el Vox excluye celebro 'cerebro' (registrado por todos los demás) y el DUE, en cambio, es el único en incluir ceboncillo fig. e inf. n. calif. 'Se aplica a un niño gordinflón' y el despectivo cerduno, -a 'Propio de cerdo o como de cerdo'.

TÉRMINOS DE GERMANIA

7.1 Los únicos diccionarios que consignan estas voces son el DRAE y el DM: ceneque Germ., cerra Germ., cerrón² Germ., certa Germ.

TERMINOS POCO FRECUENTES o DE SIGNIFICADO DEDUCIBLE

8.1 El Vox excluye cenopegias 'Fiesta de los tabernáculos', término registrado en los demás diccionarios probablemente por estar circunscrito al judaísmo y no ser de uso frecuente. Tampoco consigna cedente 'p. a. de ceder. Que cede', presente en el DRAE, DUE y en el DM, por ser un vocablo de poco uso.

8.2 El DM es el único que no registra cedular tr. p. us,

certería f. p. us., ni centola que tiene sinónimos más utilizados: centolla y centollo.

8.3 El DUE, por su parte, es el único que no incorpora a su macroestructura las siguientes voces debido a su escaso empleo y al hecho de tener sinónimos de mayor frecuencia en el uso: cecinar 'Acecinar', - cejunto, ta 'Cejijunto', celadón 'Verdeceladón', célico, ca 'Celeste, perteneciente al cielo' ||2. poét. 'Celestial, muy excelente', cenadero '...||2. Cenador, espacio cerrado en algunos jardines', cencerra 'Cencerro', censurista 'Censurador', centellante 'Centelleante. Que centellea', centellar - 'centellear', centuplicado, da 'Centuplicado, da', cerastes 'Cerastas o ceraste', cereceda 'Cerezal, plantío de cerezos', ceremonialmente 'Ceremoniosamente', ceremoniático, ca 'Ceremonioso', ceremoniero 'Ceremonioso', cervicular 'Cervical', cesamiento 'Cesación', cesonario, ria 'Cesionario', cespede 'Césped'.

O bien, en virtud de ser un derivado formado por un monema y una palabra base que se hallan definidos en la nomenclatura de este diccionario: ceceante 'p. a. de cecear "adj. Que da a la s el sonido - de c', cedacería 'Sitio donde se hacen cedazos. Tienda en que se venden', - cefalálgico, ca 'Relativo a la cefalalgia', ceibal 'Lugar plantado de ceibas o ceibos', celebrador, ra 'Que celebra o aplaude alguna cosa', célebrenemente 'Con celebridad', celulado, da 'Provisto de células o dispuesto en forma de ellas', celulario, ria 'Compuesto de muchas celdillas o células', cementerial 'Perteneciente al cementerio', cementoso, sa 'Dícese de lo que tiene los caracteres del cemento', cenadero 'Sitio destinado para cenar. ||2 ...', cencerreo 'Acción y efecto de cencerrear', cenestésico, ca 'Relativo o perteneciente a la cenestesia', cenobial 'Perteneciente al cenobio', cenobítico, ca 'Perteneciente al cenobita', cenobitismo 'Método de vida que observan los cenobitas ||2. Cosa peculiar de ellos', centurionazgo 'Empleo de centurión', cenzalino, na 'Perteneciente al cénzalo', ceñidura 'Acción y efecto

de. ceñir o ceñirse', cercenador, ra 'Que cercena', ceremonialmente (Cf. supra, § 8.3), ceremoniáticamente 'Con arreglo a las ceremonias', ceremoniático, ca (Cf. supra), certificable 'Que puede o debe certificarse', certificador, ra 'Que certifica', cerveceo 'Fermentación de la cerveza', cesariano, -na 'Perteneiente a Julio César ||2. Partidario de este emperador ||3. Perteneiente al César' y cesnario, ria (Cfr. supra).

Sin embargo este diccionario incluye celado -a 'Cubierto o velado por la cosa que se expresa' definido bajo celar en los demás diccionarios, celebrado, -a 'Se aplica a lo que se aplaude o celebra -mucho' registrado también en el Vox, en tanto que el DRAE y el DM no lo consignan, y centuplicado, -a 'part. adjetivo de centuplicar' que el resto de los diccionarios españoles excluye.

INTERJECCIONES

9.1 Todos estos diccionarios consignan interjecciones. El DRAE no las encierra entre signos de admiración como lo hacen los demás. El DUE, además, representa la pronunciación de la interjección en forma gráfica: jceee...! y no jce! o ce.

AUMENTATIVOS Y DIMINUTIVOS

10.1 Los cuatro diccionarios estudiados registran aumentativos cuando están lexicalizados o son irregulares: cebollón, centellón y, salvo el DUE, simples aumentativos tal vez muy frecuentes: cepón.

Los diminutivos que presentan modificaciones ortográficas están incorporados en las nomenclaturas de los cuatro diccionarios: cerquita. Los irregulares o lexicalizados de empleo poco frecuente sólo son excluidos de la nomenclatura del DUE: cedazuelo, cequecillo, lla y cequezue-

lo, la.

El DM, por ser el único en incluir refranes, registra diminutivos cuando forman parte de un refrán para poder incorporar los refranes como subentradas; de esta forma, bajo cerotico encontramos: 'm. d. de Cerote " Cerotico de pez, no me engañaréis otra vez. ref. que alude al -escarmentado de los engaños hechos con disimulo y apariencia modesta'.

AFIJOS

11.1 El DRAE y el DM únicamente incluyen elementos prefijos que contribuyen a la formación de numerosos vocablos compuestos: -centi.

11.2 En cambio el Vox y el DUE incorporan formas prefijas y sufijas procedentes del griego, del latín, del céltico y de las demás lenguas que contribuyeron a la formación del español, así como los prefijos y sufijos usuales en la actualidad de origen extranjero o hispánico. En virtud de esto, cuentan con un número elevadísimo de monemas en relación con el DRAE y el DM.

Sin embargo como resulta imposible reunir todas las raíces que funcionan como afijos, la selección que hacen estos dos diccionarios resulta arbitraria y por ello no coinciden; así el DUE selecciona: ceg-, celeust-, cept-, cerc-, cert-, cerv-, cet- y -ceso que no aparecen en el Vox y viceversa, el Vox consigna: celt-, cerat-, cero-, -céfalo y -cer no registrados en el DUE.

Por otra parte, las variantes formales de estas unidades varía en los dos diccionarios. El DUE incorpora cefal-; cel-; cent-, -centi- y centi-; cer-; ceraun- y 1 -cel en tanto que el Vox presenta: cefalo- y cefal-; celo- y cel-; centi- (al igual que el DRAE y el DM); cera-, cerat- y cerato-; cerauno-, -cele lo cual parece indicar que aun no se han establecido

claramente estas unidades ni sus variantes.

NOMBRES PROPIOS

12.1 El DUE efectúa dos innovaciones: el registro de los nombres científicos de plantas y animales, y la incorporación de topónimos que son definidos y aprovechados para consignar gentilicios. Con respecto a la primera innovación, el DUE proporciona en cada una de estas entradas el nombre del género y a continuación el de la especie; los nombres botánicos que presenta son: Cecropia mexicana; Cecropia peltata, Cecropia setica, Cedrela pachira, Celosía cristata, Celtis tala, Cenchrus equinatus, Centáurea, Centáurea centáurium, Centáurea cyanus, Centáurea paniculata, Centáurea seridis, Centranthus rúber, Cephaelis ipecacuanha, Cephalantus sarandi, Cephalófora glauca, Cerasus laurocerasus, Ceratonia siliqua, Cercis siliquástrum, Céreus, Céreus chilensis, Céreus peruvianus, Céreus pitajaya, Céreus sépium, Céstrum diúrnum, Céstrum noctúrnum, Céstrum palqui, Cetraria islándica, y los zoológicos: Centrina centrina o C. vulpécula, Centricus scolópax, Centrolophus pompilius, Cephalópterus glabricolis, Cetrina ceptrina o C. vuléculo, Cerambyx hérox, Ceratoqymna atrata, Cercolabes prelansilis, Cerchneis cinnarnonina, Cerneis naumanni, Certhialanda cucicularia, Cervus antisensis, Cervus chilensis, Cervus damma, Cervus húmilis.

La segunda innovación es, al igual que la anterior, más adecuada para las enciclopedias. Los topónimos que inserta en su macroestructura este diccionario son: Ceilán 'Isla situada al sur de la India. - De C., «cingalés»', Centroamérica 'América central', Cerdeña (De C., región de los Pirineos, cerretano, sardanés), Cerdeña (De C., sardo), Cervera (De C. población de la provincia de Lérida; cervariense), Ceuta Plaza de soberanía española en el n. de Africa.

12.2 El resto de los diccionarios incluyen topónimos cuando - tienen que explicar locuciones formadas por ellos: Ceilán (DRAE) o ceilán (Vox) en las que remiten a jacinto de Ceilán: Ceca (DRAE, DM y DUE que copia al DRAE) o Meca (Vox) donde informan sobre Andar de la Ceca a la Meca.

12.3 Todos registran nombres propios pertenecientes a la Astronomía y a la Mitología: Cefeida (DRAE y DM), en el Vox lo encontramos como nombre genérico consignado con minúscula y plural: cefeidas f. pl. Astron. y en el DUE como cefeida; Ceres (en todos). También incorporan antropónimos famosos: César (en el DRAE, Vox y DM), césar en el DUE

12.4 Por otra parte, el DM es el más renuente a presentar marcas comerciales (no incluye ninguna) al igual que el DRAE que sólo consigna celofán, entrada que se halla además en el DUE y en el Vox. El DUE es el único en insertar celofana derivado de la anterior; celotex sólo se encuentra en la nomenclatura del Vox.

12.5 Los símbolos químicos y las siglas solamente están presentes en las macroestructuras del Vox y del DUE: Ce, Cf, c.g.s. (Vox) o C.G.S. (DUE) que también aparecen registrados en las microestructuras de los productos químicos: bajo cerio Ce, bajo californio Cf., o bajo cegesimal (c.g.s.) En el DRAE sólo los símbolos químicos aparecen bajo las entradas de esos productos.

12.6 Las abreviaturas están incorporadas exclusivamente en la macroestructura del DUE: cf o cfr.

GENTILICIOS

13.1 En cuanto a los gentilicios, todas las obras lexicográficas que estudio los incluyen, pero con ciertas divergencias: El Vox no consigna - los gentilicios de regiones de las provincias españolas que hallamos en el - DRAE y en el DM: cenicense, cenicerense, cerraleño, ña, cervariense, ervera-
no; el DUE hace una selección, tal vez similar a la que aplica con los dialec-
talismos españoles (Cf. § 4.3 de este anexo) y de esta manera sólo consigna -
cervariense.

En cambio los gentilicios de regiones americanas sólo los -
encontramos en la nomenclatura del Vox : celayense, centrolense, cerrojarguen-
se.

Con respecto a los derivados de nombres propios de regiones del resto del mundo excluidas las americanas y las españolas, el DRAE, el Vox y el DM los incorporan: cebuano, na, celandés, sa, celta, celtiberico, ca, -
celtiberio, ria, celtíbero, ra, celtiberio, ra, céltico, ca, celtohispanico, ca
celtohispano, na, celtolatino, na, centroeuropeo, a (Falta en el DM. Antes el
DRAE no lo incorporaba ya que el DUE explica: "palabra recientemente aprobada
para su inclusión en el DRAE), cerretano, na, cesenés, sa, ceutí. Lo mismo ha
ce el DUE en varios casos: celta, celtibérico, ca, celtíbero, ra, celtiberio, ra
céltico, -a, centroeuropeo, -a, cerretano, -a, ceutí, pero en otros, los exclu-
ye: cebuano, na, celandés, sa (no registra tampoco zelandés ni Zelandia), -
celtiberio, ria, celtohispanico, ca, celtohispano, na, celtolatino, na (no re-
gistrado tampoco en el DM), cesenés, sa.

HOMÓGRAFOS

14.1 El tratamiento de las formas homónimas varía en los cuatro diccionarios.

El DRAE es el único que consigna cecear¹ con el significado de pronunciar la s como c y cecear² 'llamar a uno diciendo ce ce'; mientras

que las demás obras llevan a cabo un tratamiento polisémico. O bien, trata como polisemia las acepciones que los demás separan en I) cesta 'Canasta, canasto' y II) cesta 'Utensilio para jugar pelota'.

Todos los diccionarios registran la interjección ce y la entrada ce que designa la letra c, pero como el DRAE no utiliza signos de admiración en el caso de la interjección, es el único en presentar las dos formas como homónimas: ce¹ y ce². Por otra parte, como este diccionario reúne arcaísmos y dialectalismos españoles, muchos de sus homógrafos están constituidos por una entrada perteneciente al vocabulario dialectal y arcaico que no está registrado en el Vox. Las palabras de uso anticuado tampoco aparecen en el DM, y estos tipos de palabras son a veces tratados en el DUE. Por ello los homógrafos cena¹ y cena² ant., cerrada¹ y cerrada² ant., cesión¹ y cesión² ant. están en el DRAE y en el DUE y, cenar¹ ant. y cenar², centena¹ y centena² ant., únicamente en el DRAE, no coincidiendo ni con el Vox ni con el DM que regularmente excluyen la forma arcaica, ni tampoco, en ocasiones con el DUE. Algo similar acontece cuando el DUE reúne los homónimos del DRAE (cerceta¹ y cerceta² ant) como dos acepciones distintas de una sola entrada o, a la inversa, el DUE consigna 1 cercar (ant) y 2 cercar, cuyas acepciones están bajo la única entrada cercar del DRAE; o bien, cuando las dos formas homónimas del DRAE y del DUE son arcaísmos: cerralle¹ ant. y cerralle² ant., no aparecen en las nomenclaturas del Vox ni del DM.

El homógrafo cereño¹, ña y cereño², ña Ar/agón/ del DRAE, DUE y DM no concuerda con el Vox que excluye los dialectalismos españoles. Lo mismo sucede con las tres formas homónimas de CENTENAL (en el DM) que además están tratadas como formas polisémicas en el DUE, o constituyen el homógrafo centenal¹ (que reúne los significados de los dos primeros homógrafos del DM) y centenal² en el DRAE.

Como el Vox y el DUE no consignan términos de germanía, suprimen la segunda forma de cerrón¹ y cerrón² Germ. registrado por el DRAE y por el DM.

El DRAE, el Vox y el DM tratan como homógrafos: cejo¹, cejo²; celada¹, celada²; celestina¹, celestina², celestina³; cenicienta, cenicienta, ta; centenar¹, centenar²; centeno¹, centeno²; cetrero¹, cetrero² en tanto que el DUE los consigna como casos de polisemia o no registra una de las formas como ocurre con la primera de ceñoso¹, sa, ceñoso², sa del DRAE, Vox, y DM.

El homónimo cerrazón¹ y cerrazón² presentado por el DRAE y el DUE, es tratado como un caso de polisemia en Vox y en el DM.

El DRAE otorga un tratamiento polisémico, junto con el Vox y el DM, al homógrafo 1 cerina, 2 cerina del DUE, al igual que el DUE y el DM al homónimo I cerro y II cerro del Vox, y con DM a I cetro y II cetro del Vox y del DUE.

El Vox es, entre estos diccionarios, el más abierto a la inclusión de neologismos formados por nombres de marcas comerciales. Es por esto que tiene un homógrafo I celo y II celo (de cello, firma comercial) cuya segunda forma no consignan los demás.

Tampoco consignan I celeste II celeste (del Vox) porque la segunda entrada está presentada como celestre.

PRONOMINALES

15.1 Una de las innovaciones del DUE estriba en tratar como - entradas las formas pronominales de los verbos: cebarse, cégarse, celebrarse, centrarse, ceñirse, cerciorarse, cernerse y cerrarse. Sin embargo, en la mayoría de los casos los define de la misma manera que a las formas no pronominales, en tanto que los demás diccionarios que no incluyen las formas reflexivas, pero indican en la microestructura de las entradas de los verbos los usos pronominales que éstos tienen.

PRESENTACION DE LAS ENTRADAS

Los diccionarios estudiados difieren en la presentación de las entradas debido fundamentalmente a factores de las microestructuras.

16.1 La reunión de varios vocablos en un mismo artículo obedece fundamentalmente al ahorro de espacio. Se agrupan en entradas compuestas términos semejantes o idénticos desde el punto de vista formal y semántico: ensorino -na, censorio -ría (en el DUE y Vox), centaura,-rea, centellar, -llear, centola, -lla, cercen, -cén, cerillera f., cerillero, césped, -de, celtohispanico-ca, celtohispano-na, en el Vox; centimano o -centimano, ceramancia o ceramancia, ceromancia o ceromancia, en el DRAE, - en el DUE y en el Vox; cerasta; cerastas o ceraste en el DUE, cerasta,-tas y ceraste,-tes en el Vox; cejadero o cejador en el DUE, cejadero, -dor en el Vox; cerrojillo o cerrojito en DUE, cerrojillo, to en el Vox y el DM, cerradero, -a o cerradizo, -a, certanedad; certano, na, cerusa o cerusita, cetárea /cetaria/, cegarra o cegarrita, celerado,-a o celerario, -a, celinda o celindo, celtidáceo, -a o celtídeo, -a, cellerizo; cellero, cendrado, -a; cendrar en el DUE; celiaco, -a o (menos us.) celfaco, -a también en el DUE, celiaco, ca o celfaco, ca en el DRAE; celtibero o celtíbero, -a en el DUE, celtibero, ra o celtibero, ra en el DRAE, celtibérico-ca, celtibero,ra, celtibérico-ca en el Vox.

16.1.1 El DUE es el único que agrupa además, los derivados de significados deducibles por estar definida la palabra de la que proceden y los monemas que los forman: censur-ador, -a; censur-ante; central-ización; central-izador, -a, central-izar, cerám-ico, -a; ceram-ista, cerc-adura; cercamiento, cervant-esco,-a; cervant-ino, -a, cervant-ismo; cervant-ista; cervan-

tó-filo -a, cec-eo; cec-eoso.

16.2 La presentación de las formas masculinas y femeninas en uno o varios diccionarios frente a un solo género en las demás obras o viceversa, depende de si se define como adjetivo referido a personas o a animales, o si está tratado como sustantivo. Así: cebador, ra consignado sólo en el DRAE por incluir la acepción adjetiva 'que ceba', que los demás no registran; cercador, ra, cernedor, ra, céntimo, ma, ceceoso, sa presentados en las macroestructuras del DRAE, DM y del Vox en tanto que el DUE únicamente reúne la forma masculina. El DRAE y el DUE recogen cegajo, ja y ceajo, ja, en el Vox hallamos cegajo y en el DM, cegajo y ceaja. En el DRAE y en el DUE se encuentran cervido, celentéreo y cetáceo; en el DM: cérvidos, celenterios y cetáceo, cea; en la nomenclatura del Vox: cérvido-da, celentéreo-a, cetáceo-cea; cefalópodo en todos excepto en el Vox, donde tenemos cefalópodo-da; cesatario, cernido, cercado, cerdo y cervigón aparecen en el DRAE, DM y en el Vox, en cambio el DUE consigna las formas masculinas y femeninas; y por último, el DRAE ofrece cegatón frente a cegatón, -a en las demás obras.

16.3 Las entradas plurales en lugar del registro del singular obedecen también a factores relacionados con la microestructura de las entradas: si únicamente se considera la acepción plural o si la singular está concebida como de menor uso, la forma plural en la entrada queda justificada.

En el DM se hallan: celenterios, cestodos, cérvidos y cerrillos mientras que celentéreo, cestodo en el DRAE, Vox y DUE, cérvido en el DRAE y el DUE o cérvido-da (Vox) y cerrillo (DRAE y Vox). Centonas (en el Vox) está presentado como centona en el DUE.

16.4 Ahora bien, las diferencias de grafías pueden deberse a erratas en los diccionarios, así: cebípero entrada del DRAE falta en todas las demás obras que registran cebipiro, incluso la decimoctava edición del DRAE; cetoína en el DM frente a cetonia en los tres diccionarios restantes. También la diferencia de grafía puede deberse a que la forma de un vocablo —o su pronunciación— hubiera variado al cabo del tiempo; en este caso — puede ocurrir también que coexistan las dos formas: cebiche y ceviche en el DRAE; celiaco, ca y celíaco, ca, centimano y centímano, ceraunomancia y ceraunomancia, ceromancia y ceromancia, en las nomenclaturas del Vox, DRAE y DUE, centellar y centellear, césped y céspedes en el Vox, DRAE y DM, centauro y centaurea en los diccionarios antes citados o Centáurea en el DUE; o una sola en virtud de haber desaparecido la otra grafía o porque ya se emplea muy escasamente, como ocurre con cebiche (Vox, DM y DUE), celíaco — (DM) y celiaca (DRAE), centímano, ceraunomancia, ceromancia, todas en el DM, centellear, césped en el DUE, etc.

REPRESENTACIONES TIPOGRAFICAS DE LOS ARTICULOS

17.1 El DRAE usa minúsculas con punto final al presentar las entradas. Emplea mayúsculas con los nombres propios de lugar: Ceca², Ceílán; de persona: Cefeo, Cefeida, Ceres, César. El Vox utiliza también minúsculas y no pone punto al final de la entrada, únicamente coloca una , (coma) después de los símbolos químicos; con mayúsculas presenta los nombres propios que designan nombres de lugar y de persona: Cefeo, Ceres y César, símbolos químicos: Ce, y Cf, y las siglas: C.G.S. El DUE normalmente emplea minúsculas y punto después de la entrada o antes de los paréntesis que contienen la información etimológica o histórica de la unidad lexicográfica que presenta o bien palabras con las que se usa la entrada o

que deben consultarse; o después de los paréntesis que contienen marcas de uso, de región, de estilo, categorías gramaticales, campos técnicos, etc. Las mayúsculas las presenta con los nombres propios de regiones geográficas de personas, desímbolos químicos, y de géneros zoológicos y botánicos: 2 Ce ca, Ceílán, Cerdaña, Cerdeña, Ceuta; Ceres, Cefeo; 2 Ce, 1 Cf; Cecropia mexicana; Cecropia peltata, y con minúsculas presenta las siglas: cf. o cfr., c.g.s. El DM, en cambio, es el único que presenta con mayúsculas todas las letras de la entrada y punto después de la misma.

17.2 Los homógrafos están presentados en el DRAE con números arábigos colocados a la derecha y arriba de las entradas, como si fuera una marca de nota: ce¹ y ce²; el Vox los numera al principio de la siguiente manera: con números romanos después de los cuales pone un paréntesis que cierra y a continuación la entrada: I) cebadera II) cebadera; el DUE los presenta con un número arábigo que tiene el mismo carácter tipográfico de la entrada o subentrada y que va colocado antes de estas mismas dejando un espacio: 1 celar, 2 celar, 3 celar. Por último, el DM los presenta uno tras otro sin marcar ni numerar: CEBO CEBO, CELAR CELAR CELAR; etc.

17.3 El DUE representa el masculino y el femenino de las entradas que así lo ameritan, presentando la forma completa del masculino, después una coma, deja un espacio, y añade una a con un guión que la precede: cegatero, -a; cegatón, -a. El DRAE ofrece también la forma masculina completa y a continuación una coma y la terminación del femenino que generalmente está presentada por la última sílaba: ceajo, ja; cebadazo, za; celulario, ria salvo cuando la forma masculina termina en dos vocales y la palabra es esdrújula, en cuyo caso únicamente añade la letra a para indicar la forma femenina: celastráceo, a; celastríneo, a; céreo, a. Exactamente las mismas formas utiliza el DM, aunque siempre con letras mayúsculas. Por último, el Vox que también representa la forma masculina completa y a continuación, dejando un -

espacio, coloca la terminación femenina precedida por un guión; las terminaciones femeninas varían un poco y así tenemos que cuando el masculino termina con dos vocales y la palabra es esdrújula añade únicamente una a : celastráceo -a; celastríneo -a, celentéreo -a; lo mismo hace con las sobreesdrújulas, pero con las graves o llanas presenta las tres últimas letras cuando la forma masculina termina en consonante y dos vocales: centroeuropeo -pea; si el masculino termina en vocal, consonante y o y el femenino se forma cambiando el gramema-o por el de -a, este diccionario da como terminación del femenino, la consonante final que precede al gramema -a junto a éste: cebadazo -za. Pero si este gramema se añade a la forma masculina —lo que ocurre normalmente cuando la forma masculina termina en consonante— hay dos tendencias en este diccionario: a) presentar la consonante final de la forma masculina junto al gramema de género -a y así indicar la forma femenina: cebollón -na, celador -ra, cesenés -sa b) presentar la sílaba final de la forma masculina junto al gramema -a : cebón -bona, celandés -desa; este último lo utiliza cuando la forma masculina es bisilábica aguda o termina en dos consonantes, vocal aguda y consonante n o s.

17.4 Los prefijos y sufijos aparecen en todos los diccionarios marcados con un guión que sigue al monema cuando se trata de prefijos o lo precede si se trata de sufijos.

BIBLIOGRAFIA

DICCIONARIOS

Casares, 1959

CASARES Y SANCHEZ, JULIO, Diccionario ideológico de la lengua española. Desde la idea a la palabra, desde la palabra a la idea, 2a. ed., Barcelona, Gustavo Gili, 1959; LXXV + 887 pp.

DFC

DUBOIS, JEAN, LAGANE, R., NIOBEY, G., CASALIS, J. y H. MESCHONNIC, Dictionnaire du français contemporain, Paris, Larousse, 1971; XXII + - 1223 pp.

DM

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario manual e ilustrado de la lengua española, 2a. ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1950; XI + 1572 pp.

DRAE

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario de la lengua española, 19a. ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1970; XXIX + 1424 pp.

DUE

MOLINER, MARIA, Diccionario de uso del español, Madrid, Gredos, 1970; - 2 vols., LII + 1585 pp. (Biblioteca Románica Hispánica. Diccionarios).

Gougenheim, 1958

GOUGENHEIM, GEORGES, Dictionnaire fondamental de la langue française, - Paris, Didier, 1958; 283 pp.

PR

ROBERT, PAUL, (REY, A., COTTEZ, H. y J. REY-DEBOVE), Le Petit Robert, - Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française, 10 ed., Paris, Société du Nouveau Littré, 1972; XXXII + 1972 pp.

Vox

VOX, Diccionario general ilustrado de la lengua española, Próls. de Ramón Menéndez Pidal y Samuel Gili Gaya, 2a., ed. correg y aum. por Samuel Gili Gaya, Barcelona, SPES, 1961; XXXIX + 1814 pp.

LIBROS Y ARTICULOS

Alatorre, 1969

ALATORRE, ANTONIO, "Características del español hablado en México", El Día, México, D. F., 30 de julio, 1969, p. 10.

Alvar, 1960

ALVAR, MANUEL, Poesía española dialectal, Madrid, Aula Magna, 1965; 148 pp. (Reproducción de "Los dialectalismos en la poesía española del s. XX", RFE, 43 (1960), 57-80)

Alvar, 1969

ALVAR, MANUEL, Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual, Gredos, Madrid, 1969, 222 pp. (Biblioteca Románica Hispánica. II. Estudios y ensayos, 137)

Baldinger, 1967

BALDINGER, KURT, "L'Importance du vocabulaire dialectal dans un thésaurus de la langue française", LLFR, pp. 149-176.

Baldinger, 1970

BALDINGER, KURT, Teoría semántica. Hacia una semántica moderna, Madrid, - Ediciones Alcalá, 1970; 278 pp.

Casares, 1941

CASARES, JULIO, Nuevo concepto del diccionario de la lengua, Madrid, Espasa-Calpe, 1941; 304 pp.

Casares, 1950

CASARES y SANCHEZ, JULIO, Introducción a la lexicografía moderna, Pról. de W. von Wartburg, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato "Menéndez y Pelayo", Instituto Miguel de Cervantes, 1969; XV + 354 pp.

Casares, 1963

CASARES y SANCHEZ, JULIO, Novedades en el Diccionario Académico, Madrid, Aguilar, 1963; 197 pp.

Coseriu, 1966

COSERIU, EUGENIO, "Structure lexicale et enseignement du vocabulaire", - Actes du 1er Colloque International de linguistique appliquée, Nancy, 1966, pp. 175-217.

Coseriu, 1978

COSERIU, EUGENIO, Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico, 3a. ed., Madrid, Gredos, 1978; 290 pp.

Deutrich, 1974

DEUTRICH, K. H. y G. SCHOENTAL, "Der Stellenwert der Statistik im Freiburger Analyse. Modell gesprochener Sprache", Linguistique et statistique, Colloque organisé par le Centre d'Analyse Syntaxique de l'Université de Metz, J. David y R. Martin (eds), Paris, Klincksieck, 1974, pp. 95-104.

Documentos DEM.

DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DE MEXICO, Documentos de trabajo del DEM, México, El Colegio de México, 1973.

Dubois, 1969

DUBOIS, JEAN. Grammaire structurale du français. La phrase et les transformations, Paris, Larousse, 1969; 187 pp.

Dubois, 1971

DUBOIS, JEAN ET CLAUDE DUBOIS, Introduction à la lexicographie. Le dictionnaire, Paris, Larousse, 1971; 217 pp.

Fernández, 1973

FERNANDEZ GORDILLO, LUZ, "El español mexicano desde el punto de vista dialectal. Importancia relativa del léxico dialectal en el DEM. Posiciones posibles del DEM", Documentos DEM, México, El Colegio de México, 1973.

Gavaldón, 1975

GAVALDON, LOURDES, "Para el análisis lexicográfico de las locuciones", Actas del IV Congreso de ALFAL, Lima, 1975 (Próxima publicación)

García, 1979

GARCIA HIDALGO, MARIA ISABEL, "La formación del analizador gramatical del DEM", Investigaciones lingüísticas en lexicografía, México, El Colegio de México, 1979, pp. 89-155 (Jornadas, 89).

Gili Gaya, 1964

GILI GAYA, SAMUEL, "El lenguaje de la ciencia y de la técnica", PFLE, II, 1964, pp. 269-276.

Gougenheim, 1964

GOUGENHEIM, G., RIVENC, P., MICHÉA, R. y A. SAUVAGEOT, L'Élaboration du français. fondamental (1er degré) Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de base, 9a. ed., Paris, Didier, 1964; 302 pp.

Greimas, 1960

GREIMAS, A. J., "Idiotisme, proverbes, dictons", CLex, 2 (1960), 41-61.

Guiraud, 1962

GUIRAUD, PIERRE, Les locutions françaises, Paris, P.U.F., 1962; 122 pp. (Que sais-je?, 903)

Ham, 1979

HAM CHANDE, ROBERTO, "Del 1 al 100 en lexicografía", Investigaciones lingüísticas en lexicografía, México, El Colegio de México, 1979, pp. 41-83 (Jornadas, 89)

Hjelmslev, 1959

HJELMSLEV, LOUIS, "Pour une sémantique structurale", Essais linguistiques, Copenhagen, Nordisk Sprog-og Kulturforlag, 1959, pp. 96-112 (Travaux du Cercle Linguistique de Copenhagen, v. XII)

Imbs, 1960

IMBS, PAUL, "Au seuil de la lexicographie", CLex, 2 (1960), 3-17

Juilland, 1964

JUILLAND, ALPHONSE G. y E. CHANG-RODRÍGUEZ, Frecuency dictionary of Spanish words, The Hague, Mouton, 1964; LXXVIII + 500pp.

Lapesa, 1957

LAPESA, RAFAEL, "Le dictionnaire historique de la langue espagnole", LLFR, 21-27.

Lara, 1973a

LARA, LUIS FERNANDO, "Presupuestos generales para el Diccionario del español de México", Documentos DEM, México, El Colegio de México, 1973

Lara, 1973b

LARA, LUIS FERNANDO, "El reflejo de los grupos sociales en el español de México. Problema de la lengua culta. Posiciones posibles del DEM", Documentos DEM, México, El Colegio de México, 1973

Lara, 1974

LARA, LUIS FERNANDO y ROBERTO HAM, "Base estadística del Diccionario del español de México", NRFH, 23 (1974), nº 2, 245-267.

Lara, 1976

LARA, LUIS FERNANDO, El concepto de norma en lingüística, México, El Colegio de México, 1976; 148pp.

Lara, 1979

LARA, LUIS FERNANDO, "Del análisis semántico en lexicografía", Investigaciones lingüísticas en lexicografía, México, El Colegio de México, 1979, pp. 157-266 (Jornadas, 89)

Lara et al, 1979

LARA, LUIS FERNANDO, HAM CHANDE, ROBERTO y MARIA ISABEL GARCIA HIDALGO, Investigaciones lingüísticas en lexicografía, México, El Colegio de México, 1979; 266 pp. (Jornadas, 89)

Lara y Ham, 1979

LARA, LUIS FERNANDO y ROBERTO HAM CHANDE, "Base estadística del Diccionario del español de México", Investigaciones lingüística en lexicografía, México, El Colegio de México, 1979, pp. 7-39 (Jornadas, 89)

Lara y Zahn, 1973

LARA, LUIS FERNANDO y JETTA ZAHN, "El tecnicismo en el léxico del español - mexicano. Posiciones posibles del DEM", Documentos DEM, México, El Colegio de México, 1973.

Lope Blanch, 1963

LOPE BLANCH, JUAN M., Vocabulario mexicano relativo a la muerte, México, - Dirección general de publicaciones, 1963; 183 pp.

Martinet, 1978

MARTINET, ANDRÉ, Elementos de lingüística general, tr. de Julio Calonge Ruiz, 2a. ed., Madrid, Gredos, 1978; 274 pp. (Biblioteca Románica Hispánica. Manuales, 13)

Matoré, 1968

MATORÉ, GEORGES, Histoire des dictionnaires français, Paris, Larousse, 1968 278 pp (La langue vivante)

Mitterrand, 1968

MITTERRAND, HENRI, Les mots français, 3a. ed., Paris, P.U.F., 1968; 128 pp. (Que sais-je?, 270)

Muller, 1965a

MULLER, CHARLES, "Un dictionnaire de fréquence de l'espagnol moderne", ZRPh, 81 (1965), 476-483.

Muller, 1965b

MULLER, CHARLES, "Fréquence, dispersion et usage: à propos d'un dictionnaire de fréquence", CLex, 7 (1965), 33-42

Muller, 1973

MULLER, CHARLES, Estadística lingüística, tr. de Antonio Quilis, Madrid, Gredos, 1973; 416 pp. (Biblioteca Románica Hispánica. Estudios y ensayos, 201)

Phal, 1964

PHAL, ANDRÉ, "Les groupes de mots", CLex, 4 (1964), 45-60.

Quemada, 1967

QUEMADA, BERNARD, Les dictionnaires du français moderne, 1539-1863, Paris, Didier, 1967; 683 pp.

Rey, 1970

REY, ALAIN, La lexicologie; lectures, Paris, Klincksieck, 1970; 323 pp. (Initiation à la linguistique. Série A: Lectures, 2)

Rey, 1979

REY, ALAIN, La terminologie; noms et notions, Paris, P.U.F., 1979; 128 pp. (Que sais-je?, 1780)

Rey-Debove, 1971

REY-DEBOVE, JOSETTE, Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains, The Hague, Mouton, 1971; 329 pp (Approaches to semiotics, 13)

Rosenblat, 1956

ROSENBLAT, ANGEL, Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela, Caracas, Ediciones EDIME, 1956; 2 vols.(Grandes libros venezolanos).

Rosenblat, 1962

ROSENBLAT, ANGEL, Lengua y cultura de Hispanoamérica, Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1962; 47 pp.

Savard, 1970

SAVARD, JEAN-GUY et JACK RICHARDS, Les indices d'utilité du vocabulaire fondamental français, Préf. de W. F. Mackey, Quebec, Les presses de l'Université Laval, 1970; VIII + 169 pp.

Seco, 1979

SECO, MANUEL, Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua, Madrid, Aguilar, 1979; XV + 260 pp.

Toscano, 1964

TOSCANO, HUMBERTO, "El español hablado en Ecuador", PFLE, 1 (1964), 111-125.

Unamuno, 1942

UNAMUNO, MIGUEL DE, Ensayos, Madrid, Aguilar, 1942; 2 vols.

Valadez, 1973

VALADEZ, CARMEN DELIA, "El papel de las palabras provenientes de otras lenguas de cultura en el léxico de México. Posiciones posibles del DEM", Documentos DEM, México, El Colegio de México, 1973.

Wagner, 1967

WAGNER, ROBERT LEON, Les vocabulaires français, I Définitions, Les dictionnaires, Paris, Didier, 1967; 168 pp.

Zgusta, 1971

ZGUSTA, LADISLAV, Manual of Lexicography, The Hague, Mouton, 1971; 360 pp. (Janua Linguarum. Series Maior, 39)

SIGLAS

ALFAL

Asociación de lingüística y filología de América Latina

BRAE

Boletín de la Real Academia Española. Madrid

CLex

Cahiers de Lexicologie. Paris

DEM

Diccionario del español de México. México, dirig. por Luis Fernando Lara (en elaboración)

GR

Grand Robert. Paris

LLFR

Lexicologie et Lexicographie françaises et romanes. Strasbourg, Ed. du Centre Nat. de la Recherche Scientifique, 1957.

NRFH

Nueva Revista de Filología Hispánica. México.

PFLE

Presente y Futuro de la lengua española. Madrid, OFINES.

PUF

Presses universitaires de France. Paris

RFE

Revista de Filología Española. Madrid.

RJ
Romanistisches Jahrbuch. Hamburg.

TLL
Travaux de Linguistique et Littérature. Strasbourg.

ZAPh
Zeitschrift für Romanische Philologie. Tübingen.

GERUNDIO

Oficios del gerundio en la oración

1. El gerundio tiene en español los oficios siguientes:
De adverbio: *no me hables gritando*.
De adjetivo: *vi a Juana paseando*, esto es, *que paseaba*.
Durativo, modal del verbo: *la fortuna va guiando nuestros pasos*. *Ir guiando* es un modo, el modo durativo del verbo *guiar*. El gerundio puede ir acompañado de los verbos *ir*, *estar*, *quedar*, *venir*, *andar* y *seguir*.
Verbal absoluto: *arando un labrador, se encontró un tejuelo de oro*.

El gerundio como adverbio o adjetivo

2. En su oficio de adjetivo (esto es, referido al objeto), únicamente es correcto usarlo con los verbos de percepción (*sentir*, *oir*, *ver*, *observar*, *distinguir* y *hallar*) o de representación (*pintar*, *grabar*, *representar*) y siempre aplicado al complemento directo: *¿ves al jefe blasonado que tiene el cuerpo cosido de heridas?* || Son incorrectas por lo tanto las construcciones: *te envío una caja conteniendo libros*, una caja que contiene, o una caja con libros; *se dictó una ley prohibiendo el juego*, que prohíbe el juego o prohibitiva del juego.
3. No es aceptable el uso del gerundio en oraciones que expresan acciones perfectivas sucesivas y que por lo mismo pueden coordinarse: *cayó del caballo, rompiéndose una pierna*; es mejor decir: *cayó del caballo y se rompió una pierna*.
4. En la construcción «*vi a Juana paseando*» se producirá equívoco si el que pasea es el sujeto. En este caso se ha de decir: *paseando vi a Juana*. V. **ANFIBOLOGÍA.
5. En su oficio de adverbio y de adjetivo, el gerundio admite la forma diminutiva: *se llega callandico y pasito a pasito por las espaldas de Melisendra*.

El gerundio absoluto

6. En sus oficios modal, durativo y absoluto, el gerundio se comporta como un verbo. Puede ser simple o compuesto y tiene los mismos complementos que el verbo: *estaba cogiendo flores, dando limosna a unos pobres, paseando por el jardín; interponiéndose por otros se arruinó*.
7. El gerundio absoluto puede equivaler a oraciones adverbiales de diversas clases: Modal: *allí manaba una fuente cuyas aguas se deslizaban formando manso arroyo*. || Temporal: *arando un labrador, se encontró un tejuelo de oro*. || Causal: *siendo él tan buen estudiante, por sí mismo subirá a la cumbre*. || Condicional: *favoreciéndome el cielo, en pocos días me verá rey de algún reino*. || Concesivo: *poco más de tres días has tardado en ir y venir, habiendo de aquí allá más de treinta leguas*.
8. La oración adverbial de gerundio muchas veces se puede transformar en oración de verbo personal con una conjunción, o en oración de infinitivo con una preposición. — En los anteriores ejemplos se observan las equivalencias siguientes: *Mientras araba un labrador, o al arar un labrador...* || *Porque es él tan buen estudiante, o por ser él tan buen estudiante...* || *Si el cielo me favorece, o de favorecerme el cielo...* || *Poco más de tres días has tardado en ir y venir, aunque hay de aquí allá más de treinta leguas, o con haber de aquí allá más de treinta leguas*.
9. El gerundio con la preposición *en* denota anterioridad inmediata: *en rebuznando yo (o después de rebuznar yo), rebuznaron todos los asnos del pueblo*.
10. En la construcción absoluta el sujeto debe ir detrás del gerundio: *arando un labrador...* || Si el gerundio es compuesto y el sujeto es un pronombre personal, éste puede colocarse entre el auxiliar y participio: *habiendo yo dado alguna ventaja a Crisostomo...*
11. La oración de gerundio en la construcción absoluta puede colocarse antes o después de la oración principal y también intercalada a ella: *en pocos días me verá rey de algún reino, favoreciéndome el cielo; favoreciéndome el cielo, en pocos días me verá rey de algún reino; en pocos días, favoreciéndome el cielo, me verá rey de algún reino*.

giga (ant. a. al. *giga*) *f.* mús. Ant. instrumento de cuerda, precursor del violín. 2 Ant. danza de origen italiano y de movimiento vivo, muy difundida en los s. XVII y XVIII. 3 Música de esta danza. || También *giga*.

I) gigante (l. *gigante*, der. del gr. *gigas*, -antos) *adj.* Gigantesco.

II) gigante -ta *m. f.* Persona que excede mucho en estatura a las demás. — 2 *m.* Gigantón (de procesión). 3 *fig.* El que excede o sobresale en cualquier virtud o vicio. — 4 *f.* Girasol.

gigantea *f.* Girasol.

giganteo -a (l. -u) *adj. p. us.* Gigantesco.

gigantesco -ca (del fr. *gigantesque*) *adj.* Relativo

a los gigantes. 2 *fig.* Excesivo o muy sobresaliente en su línea: *arbol* ~.

gigantez *f.* Tamaño gigantesco.

gigantilla *f.* Dim. de *giganta*. 2 Figura artificial con cabeza y miembros desproporcionados a su cuerpo. 3 *p. anal.* Mujer muy gruesa y baja.

gigantismo *m.* Enfermedad del desarrollo caracterizado por un crecimiento excesivo. 2 Tamaño excesivo de una célula o núcleo.

gigantomaquia (gr. *gigas* -antos, *gigante*, y *maké*, batalla) *f.* Combate entre gigantes.

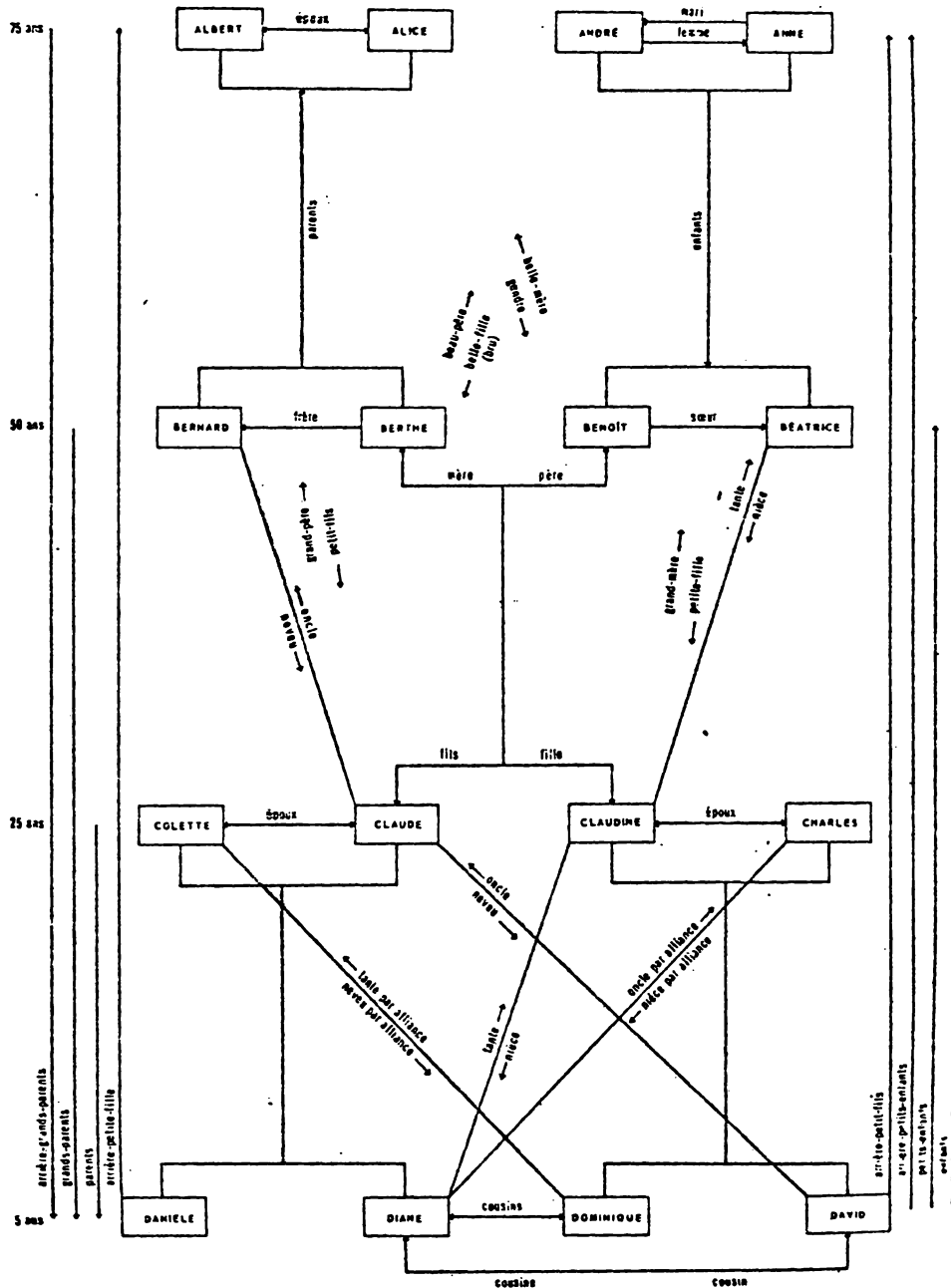
gigantón -tona *m. f.* Aum. de *gigante*. 2 Cada una de las figuras gigantes que se llevan en algunas procesiones. — 3 *m.* Planta compuesta, espe-

SUBREINO	TIPO	SUBTIPO	CLASE	SUBCLASE	
Criptógamas	Protófitas	{	Cianofíceas	
				*Bacterias	
				*Algas	{ Flageladas Clorofíceas Conjugadas Feofíceas Diatomeas Rodofíceas
				*Hongos	{ Ficomicetos Basidiomicetos Ascomicetos
Fanerógamas	Espermofitas o Antofitas	{	Líquenes	
				*Hepáticas	
				*Musgos	
				*Gimnospermas	
Fanerógamas	Espermofitas o Antofitas	{	Filicales (*Helecho) Esquisetales Licopodiales	
				Dicotiledóneas	{ Arquiclamídeas Metacclamídeas
				Monocotiledóneas.	

se expresa con viveza. 3 Dic. de las personas que sienten o se expresan de este modo.
vehementemente *adv. m.* De manera vehemente.
vehículo (l. *-lu*) *m.* Artefacto para transportar personas o cosas. 2 fig. Lo que sirve para conducir o transmitir fácilmente una cosa.
veimarés *adj.* Weimarés.
veintavo *-va adj.-m.* Vigésimo.
veinte (l. *viginti*) *adj.* **NÚM. Dos veces diez. 2 Vigésimo (ordinal). — 3 *m.* Guarismo del número veinte. — 4 *loc. adv. fig.* A las —, a deshora. — 5 *m.* Chile y Méj. Moneda de plata o cobre de 20 centavos.
Rrt. Los tecn. *icosaedro* (veinte caras) e *icosigono* (veinte ángulos) proceden del gr. *eikosi*.
veintén *m.* Moneda española de oro (escudo de veinte reales).
veintena *f.* Conjunto de veinte unidades.
veintenaar *m.* Veintena.
veintenario *-ria adj.* Dic. de lo que tiene veinte años.
veintenero (de *veintén*) *adj.* Sochantre, en ciertas iglesias.
veintenal *adj.* Que dura veinte años.
veinteno *-na adj.* Vigésimo. 2 Veintavo.
veinteochoano *-na adj.* Veintiochoeno.
veinteseiseno *-na adj.* Veintiseiseno.
veintésimo *-ma adj.-s.* Vigésimo.
veinticinco *adj.* **NÚM. Veinte y cinco. 2 Vigésimo quinto. — 3 *m.* Guarismo del número veinticinco. 4 *Par.* Tono especial de la mejorana.
veinticuatroeno *-na adj.* Relativo al número veinticuatro. 2 Vigésimo cuarto.
veinticuatría *f.* Cargo u oficio de veinticuatro.
veinticuatro *adj.* **NÚM. Veinte y cuatro. 2 Vigésimo cuarto. — 3 *m.* Guarismo del número veinticuatro. 4 Regidor de ayuntamiento en algunas ciudades de Andalucía.
veintidós *adj.* **NÚM. Veinte y dos. 2 Vigésimo se-

gundo. — 3 *m.* Guarismo del número veintidós.
veintidoseno *-na adj.* Vigésimo segundo.
veintinueve *adj.* **NÚM. Veinte y nueve. 2 Vigésimo nono. — 3 *m.* Guarismo del número veintinueve.
veintiochoeno *-na adj.* Vigésimo octavo.
veintiocho *adj.* **NÚM. Veinte y ocho. 2 Vigésimo octavo. — 3 *m.* Guarismo del número veintiocho.
veintiséis *adj.* **NÚM. Veinte y seis. 2 Vigésimo sexto. — 3 *m.* Guarismo del número veintiséis. † Pl. *veintiséis*.
veintiseiseno *-na adj.* Relativo al número veintiséis. 2 Vigésimo sexto.
veintisiete *adj.* **NÚM. Veinte y siete. 2 Vigésimo séptimo. — 3 *m.* Guarismo del número veintisiete.
veintitantos *-tas adj.* Entre veinte y treinta.
veintitrés *adj.* Veinte y tres. 2 Vigésimo tercio. — 3 *m.* Guarismo del número veintitrés. † Pl. *V. tres*.
veintiún *adj.* Apóc. de *veintiuno*, que se antepone siempre al sustantivo: — libros.
ventiuna *f.* Juego de naipes o de dados en que gana el que hace veintiún puntos o se acerca más a ellos sin pasar.
veintiuno *-na adj.* **NÚM. Veinte y uno. 2 Vigésimo primero. — 3 *m.* Guarismo del número veintiuno. † V. *veintiún*.
vejación (l. *vezatione*, agitación, sacudida) *f.* Acción y efecto de vejar.
vejador *-ra adj.-s.* Que veja.
vejamen (l. *veramen*, conmoción) *m.* Vejación. 2 Reprehensión festiva o satírica. 3 Discurso o composición poética de índole burlesca que se pronunciaba en las universidades y academias.

REPUBLICAINE



calendrier [kalãdrije] n. m. 1^o Tableau des jours d'une année, disposés en semaines et en mois (v. MOIS), comportant généralement l'indication des fêtes religieuses et civiles, et des renseignements astronomiques (phases de la Lune, lever et coucher du Soleil, éclipses, etc.) : *On consulte le calendrier pour savoir si le 15 mars était bien un dimanche. Le facteur est passé nous offrir le calendrier.* — 2^o Programme des différentes activités prévues : *Le comité n'a pas pu respecter le calendrier qu'il s'était fixé. Le calendrier des examens.*

Calendrier républicain
(Établi par la Convention nationale le 24 novembre 1793)

NOM DES MOIS	DATE DU DÉBUT DU MOIS	ORIGINE
vendémiaire	22 septembre	mois des vendanges
brumaire	22 octobre	mois des brumes
frimaire	21 novembre	mois des frimas
nivôse	21 décembre	mois des neiges
pluviose	20 janvier	mois des pluies
ventôse	19 février	mois des vents
germinal	21 mars	mois de la germination
Floréal	20 avril	mois des fleurs
prairial	20 mai	mois des prairies
messidor	19 juin	mois des moissons
thermidor	19 juillet	mois de la chaleur
fructidor	18 août	mois des fruits

ce (e^e devant voyelle; e' devant a)

Ce a des emplois limités à certaines locutions ou constructions.

1° Utilisé dans nombre de locutions ou d'expressions :

C'est (v. être), loc. qui sert soit à mettre en évidence un nom, un pronom ou un adverbe, soit à désigner ou à montrer : *C'est Georges qui a téléphoné tout à l'heure. Ce sont eux les coupables. Ce sera demain le grand départ. Ce sont là des dévotion. Ça a été la cause de sa ruine;* avec une préposition : *C'est à vous de lire une carte (... il vous appartient). C'est à mourir de rire (... c'est très drôle). C'était pour vous cette lettre? C'était contre lui qu'il faut diriger cette attaque.*

Ce peut être, ce doit être, loc. qui indiquent la possibilité, la probabilité (langue soutenue) : *Ce devait être lui qui avait déposé le paquet (... c'était lui sans doute qui...).* Ce peut être le vent qui souffle dans la cheminée. Ce ne peut être lui : il n'était pas là.

Ce que (suivi d'un adj., d'un adv. ou d'un verbe), indique la quantité dans une phrase exclamative directe ou indirecte (syn. : **COMBIEN**, devant un verbe; **COMME**, devant un adj.) : *Ce que tu peux être lâche!* (syn. : **COMBIEN**). *Ce qu'on a ri, ce soir là!* (syn. : **COMBIEN**). *Tu ne sais pas ce que j'ai pu être malade* (langue fam.; syn. : **COMBIEN**).

Ce qui c'est que de (skusekda), sert à faire constater la réalité, souvent désagréable, dans une phrase exclamative : *Ce que c'est que de se croire tout permis! On oublie que les autres existent. Ce que c'est que de conduire au site, l'accident n'est pas loin!*

Et ce (litér.), indique une opposition très forte (et il a fait ceci, alors que...): *Il nous a quittés sans un mot; et ce, après tout ce que nous avons fait pour lui.*

Et pour ce, pour ce faire (langue soutenue), et dans cette intention, dans ce dessein : *Nous avons l'intention de passer nos vacances en Italie, et pour ce faire nous préparons longuement notre itinéraire.*

Sur ce, une fois ces événements passés (syn. : **SUR CES ENTRE-VAIRES**, **ALORS**, **APRÈS CELA**) : *Nous étions en panne sur une petite route départementale; pas de ferme en vue; sur ce, il se mit à pleuvoir très fort. On lui fit remarquer cette erreur; sur ce, il se mit en colère. Sur ce, je vous quitte.*

2° Utilisé comme antécédent du relatif *qui, que, dont, quel* : *Je vous renvoie à ce que j'ai déjà écrit sur le sujet. Il n'a jamais su exactement ce dont on l'accusait. Ce qui est fait est fait.*

Comme antécédent de *qui, que, quoi* dans les propositions interrogatives indirectes : *Je me demande ce qu'il peut faire à cette heure. Je ne comprends pas ce qui a pu déranger le chauffeur. Il ne voyait pas ce à quoi vous faisiez allusion.*

3° Utilisé dans les locutions conjonctives :

C'est que, introduit une explication dans une proposition qui soit une subordonnée hypothétique : *S'il se fuit, c'est qu'il est timide (... c'est parce qu'il est timide).*

De ce que, à ce que, introduit une proposition complétive, complément d'un verbe normalement construit avec de ou à : *Je me réjouis de ce que vous êtes remis de votre maladie. Il ne s'attend pas à ce que vous soyez des nôtres.*

1. **céder** [sedel] v. tr. ind. [à] et intr. 1° (sujet nom d'être animé) Cesser d'opposer une résistance morale ou physique, se laisser aller : *Il finit par céder aux prières de ses enfants et les emmena au cinéma. Nos troupes ont cédé sous les assauts d'un ennemi très supérieur en nombre* (syn. : **PLIER**, **SUCCOMBER**). *Comme ils sont aussi têtus l'un que l'autre, ils ont longtemps discuté, mais aucun d'entre eux n'a voulu céder* (syn. : **† CAPITULER**). *Il faut céder à la coutume* (syn. : **SE PLIER**, **SE SOUMETTRE**).

ceci cela ça

Ceci renvoie à ce qu'on va dire; cela renvoie plus généralement à ce qu'on a dit ou à ce qu'on va dire; il est le plus usuel des deux; il peut prendre une valeur péjorative ou un sens de tendresse. Ça, forme familière, est la seule forme usuelle dans la langue parlée.

Cela doit être agréable de vivre dans un site aussi charmant. Si ça ne vous plaît pas, vous n'avez qu'à partir. Ça va être gai. Vous m'avez conseillé de persévérer et cela m'avait, à cette époque, beaucoup encouragé. Votre travail est parfait, à ceci près qu'il s'est glissé un erreur numérique. Retenez bien ceci : je ne parlerai pas plus. Ceci me console de cela.

À part ça (cela), si l'on excepte ce point (souvent ironiq.) : *À part ça, c'est le meilleur garçon du monde.*

Après ça (cela), une fois cela réalisé (souvent ironiq.) : *Après ça, il n'y a plus qu'à renoncer à lui faire comprendre quelque chose.*

Avec ça (cela), avec ça (cela) que, v. avoir.

Ça alors!, marque l'indignation, la surprise, l'admiration : *Il a obtenu une augmentation! Ça alors!*

Ça marche?, question sur la santé de quelqu'un, sur la bonne marche de ses affaires. *Ça va (bien)?, la santé est-elle bonne?*

C'est ça, indique une approbation : *C'est ça, ce cadre leur fera plaisir; ou une désapprobation très vive : C'est ça, ne vous gênez pas, continuez de fouiller dans mes papiers.*

C'est toujours ça (de gagné, de pris), indique une satisfaction résignée : *Il y a trois jours de congé au 1^{er} novembre, c'est toujours ça.*

Comme ça (cela), de cette manière : *Ne me regarde pas comme ça* (syn. : **AINSI**). *Ne fais pas une tête comme ça. Tu écris ton nom comme ça? Où vas-tu comme ça?* (Simple renforcement de la question.)

Comme ci, comme ça, d'une manière médiocre, moyenne (marque l'hésitation) : *Vous allez bien? — Comme ci, comme ça.*

Pas de ça, indique un refus absolu : *Ah! non, pas de ça! Il n'est pas question de vous prêter ce livre, vous ne rendez rien.*

Pour ça (cela), dans cette intention, ce dessein : *Nous allons camper ce week-end, mais, pour ça, il faut faire réparer la voiture; dans une phrase négative, exprime une opposition : J'ai lu le mode d'emploi, mais je ne suis pas plus avancé pour ça* (syn. : **POUR AUTANT**).

Pourquoi ça, qui ça, quand ça, comment ça, où ça, interrogations renforcées par ça : *On a téléphoné pour vous. — Qui ça? Comment ça, il n'est pas venu un rendez-vous?*

Quelque ça, en dépit de tout, malgré tout (langue fam.) : *Il ne sourit guère; quelque ça, il ne manque pas d'humour.*

Rien que ça, indique une surprise, un doute ironique devant une petite ou une grande quantité : *« L'équipe adverse a été battue par huit buts d'écart. — Rien que ça? »*

Sans ça, syn. fam. de **SINON** : *Qu'il vienne, sans ça il aura affaire à moi.*

Il avait bien de la peine à s'empêcher de céder à la colère. J'ai failli céder à la tentation de tout révéler (syn. : **SUCCOMBER**). Un auteur de comédies qui cède à sa facilité. — 2° (sujet nom de chose) Ne pas résister à un effort, à l'action de; être vaincu par. La digue a cédé sous la poussée des eaux (syn. : **SE ROMPRE**). Si la branche venait à céder, il serait une belle chute (syn. : **CRACHER, CASSER**). Le mur s'était ouvert parce qu'une attaque avait cédé (syn. : **LÂCHER, SAUTER**). La fièvre a fini par céder à...

ADVERBE	GENRE ET NOMBRE	pronoms démonstratifs		adjectifs démonstratifs	
		FORMES	EMPLOIS	FORMES	EMPLOIS
celui	masc. sing.	celui	S'emploient sans adverbe dans un certain nombre de cas limités; avec de suivi d'un substantif, d'un infinitif, d'un adverbe; avec un relatif; avec un participe adjectif (fam.).	ce	S'emploient pour désigner, ou pour marquer une référence à un mot déjà cité; ils peuvent être employés avec une valeur péjorative ou emphatique. <i>Ce, cet, ces</i> sont les formes usuelles.
	masc. plur.	ceux	Les pneus arrière sont usés, mais ceux de devant sont encore en bon état. Ses sentiments ne sont pas ceux d'un ingrat.	ce (+ consonne)	<i>Ce soir, nous irons au concert. Ce courage! vous avez vu!</i> (Emphatique.)
	fém. plur.	celles	Vous fondez à ces notes celles envoyées par nos correspondants.	ce (+ voyelle)	<i>Ah! cet enfant! Il nous fera mourir!</i> (Emphatique.)
celle	fém. sing.	celle	Ma passion pour la chasse égale celle qu'il a pour le jeu. Cette inondation est-elle aussi grave que celle provoquée par le Rhône?	ces	<i>Que me veulent ces individus? (Péjor.) Ah! ces lèvrés de soleil!</i> (Admiratif.)
	fém. plur.	celles	S'emploient usuellement pour s'efférer à ce qui est proche ou à ce qui va être dit.	cette	<i>Cette histoire est très drôle. Avec cette tête, vous devez être malade. (Péjor.) Cette réponse ne satisfait personne.</i>
	masc. plur.	ceux-ci	Je voudrais changer d'appartement, celui-ci est trop petit.	ces	<i>Ces mémoires m'ont ému. Ces messieurs ont bien diné?</i>
celle-ci	masc. plur.	ceux-ci	Il faudra remplacer les meubles, ceux-ci sont vraiment démodés.	ce ... -ci	S'emploient pour désigner ce qui est actuel, proche ou ce qui va être dit.
	fém. sing.	celle-ci	Choisissez une cravate; celle-ci est fort jolie; celle-là est plus simple.	cet ... -ci	<i>J'ai été malade ce mois-ci.</i>
	fém. plur.	celles-ci	Vous avez entendu ces histoires-là; alors écoutez celles-ci.	ces ... -ci	<i>Cet enfant-ci n'est pas bien portant. Ces arbres-ci sont presque centenaires. Ces costumes-ci sont plus chers.</i>
celle-là	masc. plur.	ceux-là	S'emploient usuellement par référence à ce qui est loin ou à ce qui a été dit. En fait, c'est la forme la plus courante.	cette ... -ci	<i>Cette idée-ci est très raisonnable, à côté du projet précédent. Je préfère cette voiture-ci à cette automobile-là.</i>
	masc. sing.	celui-là	C'est un bon roman, mais je préfère celui-là.	ces ... -ci	<i>J'ai été fort occupé toutes ces semaines-ci.</i>
	masc. plur.	ceux-là	Ah! ceux-là, quand ils auront fini de bavarder!	ce ... -là	<i>Ce roman-là est bien meilleur que celui-ci.</i>
celle-là	fém. sing.	celle-là	Je ne vois pas ma brosse à dents; celle-là n'est pas la mienne. Ah! celle-là est bien bonne! (Fam. = cette histoire-là.)	cet ... -là	<i>Regardez cet immeuble-là, tout neuf, un peu plus loin que cette maison-ci.</i>
	fém. plur.	celles-là	Parmi les voitures exposées, il fit remarquer que celles-là, qu'il n'avait jamais vues, étaient plus confortables.	ces ... -là	<i>Ces murs-là ont besoin d'être repeints.</i>
	ce ... -là	<i>Cette histoire-là me paraît incroyable. Il avait, cette semaine-là, acheté un costume neuf.</i>	ces ... -là	<i>Ces hêtres-là ne sont pas fraîches.</i>	

1. **céder** [sedel] v. tr. ind. [à] et intr. 1° (sujet nom d'être animé) Cesser d'opposer une résistance morale ou physique, se laisser aller : *Il finit par céder aux prières de ses enfants et les emmena au cinéma. Nos troupes ont cédé sous les assauts d'un ennemi très supérieur en nombre* (syn. : **PLIER**, **SUCCOMBER**). *Comme ils sont aussi têtus l'un que l'autre, ils ont longtemps discuté, mais aucun d'entre eux n'a voulu céder* (syn. : **† CAPITULER**). *Il faut céder à la coutume* (syn. : **SE PLIER**, **SE SOUMETTRE**).

1. **céder** [sedel] v. tr. ind. [à] et intr. 1° (sujet nom d'être animé) Cesser d'opposer une résistance morale ou physique, se laisser aller : *Il finit par céder aux prières de ses enfants et les emmena au cinéma. Nos troupes ont cédé sous les assauts d'un ennemi très supérieur en nombre* (syn. : **PLIER**, **SUCCOMBER**). *Comme ils sont aussi têtus l'un que l'autre, ils ont longtemps discuté, mais aucun d'entre eux n'a voulu céder* (syn. : **† CAPITULER**). *Il faut céder à la coutume* (syn. : **SE PLIER**, **SE SOUMETTRE**).